

113
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA

LA INDUSTRIA TEXTIL EN MEXICO
APUNTES SOBRE SU HISTORIA ECONOMICA
(de fines del Siglo XIX a la actualidad)

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA
IRMA PORTOS PEREZ

México, D.F.



FACULTAD DE ECONOMIA
SECRETARIA DE EXAMENES
FACULTAD DE ECONOMIA
SERVICIO SOCIAL

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

I. Marco Teórico-Histórico.....	pp. 1	-33
II. Evolución Histórica de la Industria Textil.....	34	-150
1. Algunos antecedentes.....	34	-36
2. Finales del siglo XIX, desarrollo y modernización de la industria textil.....	36	-43
3. La industria textil durante y después de la Revolución Mexicana.....	44	-53
4. La industria textil antes y después de la Segunda guerra mundial.....	54	-68
5. Los años cincuenta-sesenta, cambios trascendentes en la rama.....	69	-89
6. Los cambios en la industria textil internacional.....	90	-95
7. Evolución de la industria textil a partir de 1970.....	96	-101
8. Estructura actual de la producción textil...102		-108
9. Algunos elementos sobre las fibras de origen químico.....	109	-113
10. Ubicación geográfica de las empresas textiles.....	114	-119
11. Estructura y organización del capital textil.....	120	-124
12. Las grandes empresas.....	125	-129
13. La modernización.....	130	-137
14. Efectos sobre la fuerza de trabajo.....	137	-139
15. El comercio exterior de textiles.....	142	-150
16. Conclusiones.....	151	-156
17. Bibliografía.....	56	-160

MARCO TECNICO-HISTORICO

Hacia fines del siglo XIX y después de un largo y difícil proceso de acumulación originaria que abarca casi cien años -- del último tercio del siglo XVIII hasta ya entrada la segunda mitad del XIX--, el capitalismo se convierte en el modo de producción dominante en nuestro país. La fase de acumulación originaria se ha realizado en lo fundamental; el mercado de trabajo se encuentra configurado, el trabajo asalariado generalizado y la formación de capital a través de la explotación de la fuerza de trabajo es ya muy importante; la burguesía existe como -- clase detentadora del grueso de la riqueza nacional -- dueña de las mejores tierras, los bancos, la industria, los transportes y los establecimientos comerciales más importantes-- y controla por consiguiente el poder; la producción para el mercado interior y exterior es ya predominante, y la economía nacional se integra al mercado mundial capitalista en calidad subordinada y dependiente, sin posibilidades de un desarrollo industrial y económico independiente, pues "... nuestro capitalismo se vuelve el sistema social dominante casi exactamente cuando nace el imperialismo. Y es esta peculiar confluencia histórica, la que ... configura en definitiva el capitalismo del subdesarrollo y frustra la posibilidad de que el desenvolvimiento económico responda a partir de entonces a intereses realmente nacionales..." 1/

En los últimos veinticinco años del siglo XIX y los primeros del XX, la economía mexicana cobra un gran impulso bajo la influencia de dos importantes factores: la extensión y afianzamiento del capitalismo nacional y la creciente demanda exterior de alimentos, materias primas y metales industriales de parte de países como Estados Unidos, Alemania, Francia e Inglaterra. Este impulso se dió con base en una expansión de las fuerzas productivas mexicanas expresado en hechos como los siguientes: el proletariado crece sensiblemente y la fuerza de trabajo se convierte en la principal mercancía en un mercado en expansión; las comunicaciones y transportes, ferroviarios y marítimos, se extienden grandemente; la agricultura se desarrolla y diversifica su producción iniciándose su exportación hacia los países industrializados demandantes de materias primas y alimentos; la minería experimenta un nuevo auge impulsado con su modernización; se mecaniza la industria textil y crecen y desarrollan otras manufacturas de bienes de consumo; el sistema bancario y de crédito se organiza y amplía su radio de acción; se amplía el comercio exterior y crecen notablemente las inversiones extranjeras y nacionales, lo cual impulsa el desarrollo de las fuerzas productivas y la modificación de las relaciones de producción trayendo cambios en la estructura social y en la vida toda de nuestro país.

La integración de la economía mexicana al mercado mundial capitalista, en el momento en que el capital monopolista se expande y amplía su dominio, condiciona la subordinación a la división internacional del trabajo y a la penetración creciente de capital extranjero vía tanto las inversiones directas como

indirectas. Así, en la etapa porfirista el comercio exterior y las actividades económicas más dinámicas se encuentran dominadas por el capital extranjero y la participación del capital nacional —sobre todo en pequeñas y medianas empresas productoras de bienes de consumo y productos que no competían con las inversiones extranjeras y que incluso complementaban el funcionamiento de estas— y estatal, aunque presente, lo es en calidad muy inferior y subordinada a los intereses del exterior. Sin embargo, a medida que el capitalismo se afirma como sistema dominante con sus múltiples y profundas contradicciones derivadas de su calidad deforme y dependiente, obliga a incrementar la presencia del Estado en la actividad económica para suplir las fallas y estimular las funciones de los capitalistas privados nacionales, distinguidos por su derroche, dilapidación y desperdicio de los recursos económicos generados por los trabajadores mexicanos de la época y por los extranjeros, con lo que se empieza a manifestar un naciente capitalismo de Estado en México. 2/ Y, así, la industria mexicana nace con un alto grado de monopolio y fuerte protección del Estado, lo que caracterizará su posterior desenvolvimiento.

El monto y uso del excedente económico producido internamente, influyó de manera decisiva en el precario y deforme desarrollo de la industria mexicana. Desde la Colonia y sobre todo con la consolidación del capitalismo del subdesarrollo --que

2/ Marino, Ana I. La consolidación del capitalismo del subdesarrollo en México. Tesis profesional, México, UNAM. 1976.

consolida la dependencia estructural—, buena parte de éste se dirige hacia los países industrializados como tributo de una economía dependiente; ésto, y el derroche interno hecho por la burguesía mexicana, así como las inversiones productivas realizadas en bienes raíces que atraían por su "seguridad" y menor riesgo a los capitalistas mexicanos, se traducía en escasas inversiones productivas para el desarrollo de los sectores económicos claves para el desarrollo económico de México.

Sin embargo, pese a todos estos obstáculos, en los últimos años del porfiriato se advierte un importante impulso de la inversión nacional en la industria sobre todo de bienes de consumo.

Como hemos mencionado, el papel del Estado en la promoción y estímulo a la inversión industrial fue muy importante, y lo ilustran las extraordinarias franquicias que otorgaba el gobierno a quienes crearan nuevos centros de producción, la protección arancelaria a la actividad industrial, la legislación laboral y otras facilidades y garantías. "Por encima de las ventajas que ofrecía a la inversión industrial la abundancia de materias primas, la mano de obra barata, la disponibilidad de adecuados medios de transporte, la ampliación del mercado interno derivado del aumento de la población y las extraordinarias franquicias que otorgaba el gobierno a quienes crearan nuevos centros de producción, sobresale la introducción y uso generalizado de la electricidad como fuerza motriz..." 3/

3/ López Rosado, D. Curso de Historia Económica de México. México, UNAM, 1973. p. 30.

Los años previos a la Revolución de 1910, se caracterizaron por la existencia de numerosos obstáculos tanto internos como externos para el desarrollo del capitalismo mexicano. -- Factores internos de diversa naturaleza, existencia aún de relaciones precapitalistas que representaban grandes trabas al sistema y las condiciones ligadas al advenimiento del imperialismo, confluían en la limitación de su desarrollo. Cuando estalla la Revolución "... se comprueba no sólo la debilidad del sistema político porfiriano sino el hecho de que sólo una sacudida violenta y desgarradora, con el alto precio que habría de cobrar en vidas humanas y riquezas materiales destruidas, era capaz de superar los obstáculos y resolver las graves contradicciones del capitalismo de entonces." 4/

La Revolución Mexicana dio un innegable impulso al desarrollo capitalista en nuestro país, aunque no fue capaz tampoco de abrir el cauce de un desarrollo económico independiente; creó condiciones para democratizar la vida política, reforzar la acción económica del Estado, fortalecer una posición nacionalista como arma defensiva frente a la expansión imperialista y como instrumento para ampliar la base social del Estado, rescatar el dominio de los recursos naturales importantes para el desarrollo económico, organizar el movimiento obrero y llevar adelante la reforma agraria, mecanismo de suma importancia en la ampliación del mercado interno, en el impulso de las expor-

4/ Aguilar M., Alonso. "Presente etapa crisis actual del capitalismo..." Mimeo., IIEC., UNAM, 1983. p. 16

taciones y en la creación de condiciones fundamentales para el desarrollo industrial como son la producción de alimentos y materias primas, y el desplazamiento masivo de la población rural excedente que ampliara la oferta de mano de obra sujeta al pago de³ bajos salarios y altas tasas de explotación y de ganancia.

El precario, aunque importante desarrollo económico alcanzado en los años previos, se vio severamente afectado por el conflicto armado. Las principales actividades económicas --agricultura, minería e industria-- vieron decrecer su producción y nivel de actividad, llegando incluso a niveles inferiores a los alcanzados en las postrimerías del porfiriato. "En 1918, por -- ejemplo, la producción estimada de casi todos los productos -- agrícolas y alimenticios mostró una fuerte disminución en relación al promedio de los últimos años del porfiriato. La producción industrial y la minería también fueron afectadas gravemente... La destrucción de grandes sectores del sistema ferroviario del país, los despojos y las contribuciones forzosas impuestas por los rebeldes y la merma de una parte considerable de mano de obra, que abandonó el mercado de trabajo para militar en diversas fracciones revolucionarias fueron otros factores que contribuyeron a la depresión económica general... Como resultado de esto se cerraron muchas minas, y las fábricas cercanas a los principales campos de batalla vieron obstaculizada su producción por mil dificultades, llegando en muchos casos a suspender sus operaciones durante largos periodos..." 5/

5/ Barry Carr. El movimiento obrero y la política en México, Ediciones Era; México , 1982. pp. 43-44

Aunque los principales índices de la producción industrial descendieron a partir de 1911, se dice que los centros industriales se mantuvieron a salvo de los efectos directos del conflicto armado; y excepcionalmente, la producción de calzado registró un aumento debido a la demanda resultante de la movilización armada, y la industria textil incrementó su producción bajo el impacto de la primera guerra mundial. 6/

Es en estos años cuando la expansión imperialista cobra una mayor fuerza, la producción y el capital se internacionalizan, y el papel que a países como el nuestro toca ocupar en la división internacional del trabajo, es el de la dependencia. Por ello, la industria nacional en México dejó de ser nacional "... es decir que aun en aquellos países que como el nuestro lograron cierto desarrollo industrial, las actividades más complejas y de mayor importancia en cada etapa del proceso estaría de un modo u otro dominadas por el capital monopolista extranjero y servirían, no para reforzar la base propia, el proceso de producción y la integración nacional de la economía sino para eslabonar a ésta, desde luego en posición subordinada, a las exigencias de las nuevas metrópolis imperialistas." 7/

La reconstrucción, reorganización y promoción del desarrollo económico en los años posteriores al conflicto armado corrió a cuenta del Estado, pues las fracciones de la burguesía que resultaron dominantes tampoco contaron, como las que dominaban en la era porfirista, con fuerza e interés suficiente pa-

6/ Vera Blanco, E. "La industria de transformación". en: México, cincuenta años de Revolución; México, 1960, F.C.E. T. I., p. 266.

7/ Aguilar M., A. "La fase actual del capitalismo mexicano" en: Revista Estrategia, Núm. 2; marzo-abril 1975, p. 4

ra promover el desarrollo económico a través de la empresa privada. Así, "... Con la Constitución de 1917 y las leyes e instituciones que empiezan a tomar cuerpo en los años veinte, se consolida el capitalismo de Estado, que junto y principalmente, con la creciente penetración del capital monopolista extranjero y especialmente norteamericano influyen para que el peso de los monopolios sea cada vez mayor..." 8/

Sin duda, el papel de la Constitución de 1917 fue decisivo para la creación de las condiciones que impulsaran el desarrollo de las fuerzas productivas y concretamente de la industrialización nacional, que para los años veinte advierte sus primeros frutos al elevar los índices de la producción industrial que en 1921 reflejaban todavía los efectos de la etapa revolucionaria, pero que a partir de 1922 superaba ya a los de 1910. En los años veinte se establecieron nuevas empresas, muchas de ellas subsidiarias de norteamericanas que habían cobrado importancia después de la primera guerra mundial; así mismo, se amplió y modernizó la industria de tejidos y géneros de punto, la de aceite de ajonjolí, productos de hierro y acero, del vidrio, calzado y muebles. La estructura industrial se caracterizaba aún por el predominio de las industrias ligeras o de bienes de consumo, lo cual se observa en que la industria alimenticia producía el 33% de la producción industrial total, la textil el 28%, la química y siderurgia el 13%, y en conjunto, construcción, electricidad, madera y muebles, papel, artes gráficas, vidrio, hule, tabaco, peletería, óptica y joyería el 26%. El 55% de la población industrial ocupada se concentraba

8/ Aguilar M. Alonso. "La fase actual del capitalismo mexicano"; en revista Estrategia, Núm. 2; marzo-abril de 1975, p. 4

en talleres artesanales, y el 45% restante en fábricas propiamente dichas. 9/

Hasta los últimos meses de 1920 la paz pudo consolidarse en el país, y con ella reanudarse las actividades económicas suspendidas por el conflicto armado. Así, no sin dificultades y tropiezos, los intentos de reconstrucción económica se iniciaron en ese año y continuaron durante los veinte, siendo que "... el valor del producto estimado para 1910 sólo pudo recuperarse hasta 1922, dada la destrucción y las circunstancias todas de la fase de tensiones y lucha armada acompañantes de ese período de la Revolución; después, el producto nacional sufrió las consecuencias, entre otras cosas, de la depresión de la economía capitalista mundial en 1929 y se mantuvo estancado de 1926 a 1934..." 10/

El período cardenista, permeado por una coyuntura internacional menos desfavorable que la de los años previos, constituyó un importante avance en la creación de condiciones propias para el desenvolvimiento del capitalismo en México. En él, se llevan a cabo significativas transformaciones políticas y económicas; bajo el marco de una intensa lucha de clases se expropia y nacionaliza la industria petrolera, se reorganizan los ferrocarriles y la industria eléctrica, se promueven activamente la reforma agraria y otras reformas sociales; se construyen escuelas y centros de salud; se fortalece el sistema de crédito y se refuerza y amplía el radio de acción del Estado; se im-

9/ Vera Blanco, E. Ob. Cit., pp. 269, 270, 271
10/ Carmona, Fernando y otros. El milagro mexicano. Edit. Nuestro Tiempo. México, 1970; p. 20.

pulsa el movimiento obrero y de masas, y se sostiene una política antimperialista y de corte nacionalista que coadyuva a reforzar el poder político del gobierno y ciertas fracciones de la clase dominante.

En el curso de estos años, las tendencias ya presentes del capitalismo de Estado, se refuerzan y expresan sobre todo en la mayor intervención del Estado en la economía y en la vida social y política del país. Tan sólo en lo que se refiere a la inversión pública, ésta alcanza los más altos índices hasta entonces logrados, pues de un 7% registrado en el período del presidente Calles, pasa a un 25, 30, 40% y más durante el régimen de Cárdenas. De un total de 947.3 millones de pesos, el 74% se orientó a la creación de infraestructura para el desarrollo industrial. Puede afirmarse que en esos años se completan los cimientos infraestructurales del desarrollo posterior de la industria. Concretamente la expropiación petrolera constituye un acontecimiento clave, pues permitió orientar su producción en beneficio de la industria, y no sólo para exportarla hacia el exterior; la reforma agraria vigorizó el proceso capitalista en el campo y contribuyó posteriormente a satisfacer las necesidades alimenticias e industriales internas y a generar divisas para el crecimiento industrial. Asimismo, la creación de Nafinsa y la legislación en materia industrial (Ley de Fomento Industrial de 1936 y Ley de Industrias Nuevas en 1940) constituye un elemento de suma importancia en lo que sería el desarrollo industrial posterior del país. 11/

Palacios Issac, y otros. "Consideraciones sobre el desarrollo industrial de México..."; en: Cuadernos preliminares de investigación, Aspectos históricos de la economía mexicana. IIEC. Unam. México, 1980, pp. 21 y 22.

La estructura industrial de entonces se caracterizaba por una presencia importante de manufacturas con capital extranjero; tendencia que se refuerza después de la guerra y en el marco de la llamada sustitución de importaciones que coadyuva a que penetre más el capital sobre todo norteamericano.

"La burguesía mexicana --en el lapso de la II guerra mundial que le abre perspectivas de acción independiente a causa de la necesidad de sustituir importaciones no disponibles en virtud del conflicto-- demuestra su incapacidad, su ineptitud e ineficiencia en la tarea de industrializar al país independientemente; y la anarquía, la falta no ya de planificación, sino siquiera de un modesto programa, conduce directamente a la profundización de la dependencia económica y política, pero también social y cultural, exhibida con toda su descarnada rudeza durante el período alemanista." 12/

Efectivamente, después de la Segunda guerra mundial, el evidente relajamiento de la dependencia vivido durante el período cardenista, concluye y se dejan sentir más acentuadas las tendencias a una mayor extranjerización de nuestra economía, y concretamente de la industria, que ciertamente vive un período de impulso y crecimiento, pero bajo la luz de las necesidades resultantes en el mercado internacional y del llamado reparto del mundo; es decir, se desarrollan algunas empresas de bienes de consumo duradero y algunas otras de bienes intermedios y de capital.

12/ Carrión, Jorge y Aguilar, A. La burguesía, la oligarquía y el Estado. Edit. Nuestro Tiempo. México, 1977, p. 47.

El panorama general de la economía mexicana en los años cuarenta, es revelador de su nivel de desarrollo y de la cambiante situación resultado del conflicto bélico y de la evolución del capitalismo internacional. Así, la agricultura, muy atrasada aún, empieza a experimentar cambios como el aumento de las áreas de riego --según el Censo de 1940, de 14 870 000 hectáreas de tierra de labor, el 82.7% eran de temporal y sólo 1 900 000 de regadío; además, el 65.5% de la PEA laboraba en el campo. Con la intervención del Estado en este sector, se inicia la apertura de cultivos con costosos procedimientos de riego, principalmente por captación de aguas fluviales y por alumbramiento de las subterráneas. Se introducen, así mismo, importantes adelantos técnicos sobre todo en los cultivos de algodón, caña de azúcar, arroz, legumbres y hortalizas de exportación. 13/

Por su parte, la industria manufacturera contribuía de manera importante en el ingreso nacional con el 24% del total, empleaba a cerca de 640 000 trabajadores --11% de la PEA--, y estaba compuesta sobre todo por manufacturas ligeras, como alimentos, textiles, bebidas, tabaco, artículos para tocador, cigarrros y cerillos, artefactos de hule, fierro y acero, calzado, papel, alcohol y vidrio. De 48 850 establecimientos que existían en 1930, pasó a 51 128, en 1945; las inversiones pasaron de 980 millones de pesos en 1930 a 4 352; 15 años después, el personal fue de 318 763 en 1930 y de 495 970 en 1945. 14/ Para mejor ilustrar su composición ver Cuadro 1.

13/ Cepal. "El desarrollo económico de México". En: Revista Problemas agrícolas e industriales de México. Núm. México, 1949; pp. 117-172.

14/ S. Mosk. "La revolución industrial de México". En Revista Problemas Agrícolas e Industriales de México, 1956, pp. 110-233.

De 1939 a 1946, el volumen de la producción manufacturera se incrementó en 40%, y las industrias que más crecieron fueron las del vidrio, fierro y acero, cerveza, alcohol, conservas, industria del algodón, cemento, artefactos de hule y azúcar.

Sin embargo, este crecimiento no estuvo exento de problemas que aparecieron o se agudizaron sobre todo a partir de 1946, como las fallas en el abastecimiento de materias primas nacionales y extranjeras, incertidumbre de los empresarios 15/y la inflación, que tan sólo en las manufacturas elevó los precios en 36% de 1945 a 1947.

En términos generales se dice que el crecimiento de la economía mexicana en los años treinta-cuarenta fue muy bajo, y que el único sector que mostraba cierto vigor, eran las manufacturas; especialmente la producción de manufacturas tradicionales creció rápidamente, incluso la del hierro, acero y cemento. Los otros sectores permanecieron estancados hasta finales de los cuarenta. Entre los factores que se mencionan como causas de tales resultados, están los derivados de la depresión de los años treinta y la creciente tensión que se dió durante el gobierno cardenista entre éste y los inversionistas extranjeros. 16/

15/ "Probablemente el más importante de los tres factores ha sido el comportamiento cauteloso de los industriales de México. Una vez que terminó la guerra, la incertidumbre sobre el futuro pasó a ser una vigorosa influencia en las condiciones económicas. Sobre todo en las industrias más antiguas, como textiles, indumentaria y calzado, la esperanza de una expansión adicional fue reemplazada por el temor a reducciones..." (A.S.Mosk. Ob.Cit., p. 97)

16/ Hansen, Roger. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores. México, 1976. p. 43.

Cuadro 1.
INDICE DE VOLUMEN DE PRODUCCION DE LAS INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION
1939-1947
(1939 = 100)

Industria	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947
Hilados y tejidos de algodón	100.0	101.8	122.7	131.4	148.0	151.1	163.8	164.9	146.5
Hilados y tejidos de lana	100.0	94.3	96.4	100.5	100.6	110.5	112.4	116.9	102.6
Hilados y tejidos de artisa	100.0	88.2	86.0	66.3	51.5	64.0	25.0	72.5	60.8
Bonetería	100.0	96.6	87.6	86.9	75.0	65.2	62.2	53.6	48.6
Molinos de Trigo	100.0	99.5	106.8	124.4	122.2	129.6	125.2	99.8	95.8
Cerveza	100.0	113.2	116.7	140.1	168.9	211.2	226.3	276.7	210.9
Aceites vegetales	100.0	91.7	102.3	93.8	64.2	51.3	50.5	42.1	71.2
Azúcar	100.0	99.7	113.1	141.8	137.4	130.2	115.9	124.9	162.6
Fierro y acero	100.0	125.9	121.2	153.4	156.7	160.7	169.8	222.8	275.3
Cemento	100.0	118.4	131.3	143.7	141.3	132.3	162.3	161.2	163.3
Calzado	100.0	116.0	95.3	101.7	71.3	60.1	68.2	70.1	48.1
Jabón	100.0	89.8	102.1	100.0	94.8	96.7	99.4	93.5	90.7
Cigarros puros	100.0	96.2	96.2	102.6	113.2	116.1	116.1	131.4	118.4
Carillos y fosforos	100.0	98.5	109.7	137.6	114.1	121.1	126.0	111.4	121.1
Artefactos de hule	100.0	93.4	96.3	104.7	83.2	105.1	109.2	162.3	190.8
Papel	100.0	104.8	121.1	112.3	119.7	127.0	130.7	123.4	121.6
Alcohol	100.0	131.1	141.6	194.8	234.5	282.8	210.6	156.7	213.7
Vidrio	100.0	232.8	263.4	291.5	355.1	319.2	388.8	204.3	209.9
Vidrio sin vidrio plano	100.0	103.5	123.6	156.3	130.9	123.0	165.4	150.3	140.4

FUENTE: A. S. Mosck. Ob. cit.

En estos años se desarrolla el mercado de trabajo, se expande el proceso de urbanización, se vive una inflación grave y una elevación de la productividad, pues crece en mayor proporción el producto nacional que la ocupación, dado el mejor aprovechamiento de la capacidad instalada y las relaciones de producción tendientes a la monopolización mayor de la economía mexicana. Es decir, el proceso de concentración y centralización del capital con su consecuente monopolización; y empiezan a destacar las grandes empresas nacionales y extranjeras propiamente monopolistas. 17/

En cuanto a la llamada sustitución de importaciones, es en el sector industrial en donde se llevó a cabo en mayor medida, debido a la escasez de la oferta de muchos tipos de bienes durante la coyuntura bélica. Muchos de ellos se empezaron a producir internamente, impulsando el aumento de la producción industrial nacional. Simultáneamente, la guerra abrió temporalmente ciertos mercados exteriores y entre los productos que se exportaron en dichos años, destacaron los textiles.

"La segunda guerra mundial tuvo una influencia importante en el desarrollo de la industria nacional. No sólo propició la acumulación de una gran cantidad de divisas a través de la expansión de los mercados para nuestras exportaciones sino que también ofreció a los industriales un mercado totalmente protegido en el cual pudieran crecer e incrementar sus utilidades..." 18/

17/ Pero también surgieron nuevos empresarios nacionales propietarios de pequeñas plantas manufactureras, que se desarrollaron para satisfacer artículos que ya no venían de fuentes extranjeras.

18/ Trejo Reyes, S. Industrialización y empleo en México. F.C.E., México, 1978. p. 22.

En toda la política de sustitución de importaciones, el papel del Estado fue muy importante para impulsar la industrialización, mediante una política proteccionista sobre todo hacia la sustitución de importaciones.

Cuando finalizó la segunda guerra mundial, la economía norteamericana resultó ampliamente favorecida y robusteció su presencia en los países subdesarrollados. En el caso de México se reinicia la afluencia de inversión extranjera directa atraída por las favorables condiciones creadas por el cardenismo que auguraban altas tasas de ganancia, a muy corto plazo, en el marco de un mercado interno en ascenso. La nueva estrategia del capital extranjero consistiría en ubicarse, no como tradicionalmente lo hacía en las industrias extractivas, sino en las manufacturas, el comercio y los servicios. Las industrias expropiadas por el cardenismo se ponen al servicio de las empresas monopolistas nacionales y extranjeras al proporcionarles los insumos y servicios requeridos para su funcionamiento a precios subsidiados.

Así, después de la guerra "... y el transitorio alojamiento de la dependencia que ésta permite, la economía toda de América Latina se reinserta en el mercado mundial... empieza a depender, cada vez en mayor medida de la acción del Estado como de las inversiones del capital, la tecnología, el financiamiento, las formas de integración y en general la nueva estrategia de los grandes monopolios internacionales, que en rigor llega a volverse la estrategia dominante en el proceso de desarrollo indus-

trial de México." 19/ La guerra de Corea de principios de los cincuenta, contribuye --aunque en menor medida-- a reforzar este fenómeno de mayor penetración extranjera a las ramas industriales de nuestro país.

Los años cincuenta, período de importantes cambios estructurales, se caracterizaron por un significativo crecimiento de las fuerzas productivas, modificaciones en la estructura productiva --sobre todo, industrial-- y cambios de las relaciones sociales de producción.

El PIB se duplicó entre 1940 y 1950 al crecer 7.2%, la agricultura se desarrolló rápidamente en 8.9%, como fruto de la reforma agraria y la modernización efectuada en el campo; el petróleo y la producción de energía eléctrica crecen también a un ritmo satisfactorio y la minería lo hace más lentamente. La situación de las manufacturas fue distinta pues disminuyó su crecimiento al pasar de 9.4% a 5.9% con respecto a los años de guerra en que la coyuntura favoreció su crecimiento. Los servicios privados crecieron notablemente, hecho que comprueba los beneficios logrados por el capital en esos años a partir de la explotación de la fuerza de trabajo sobre todo industrial. 20/

Los cambios en la estructura de la producción se refirieron sobre todo a la disminución relativa del sector agropecuario que de 1939 a 1959 disminuyó de 20.3% a 19.6% en el produc-

19/ Aguilar M., Alonso y Carrión, Jorge. La burguesía, la oligarquía y el Estado. Editorial Nuestro Tiempo; México, 1982. pp. 171-172.

20/ Ponencia de Aguilar M., Alonso, "Crisis y periodización..." (Fotocopias) pp. 20-24.

to global. La minería perdió importancia al bajar de 4.8% al 2.9%, y también se apreciaron importantes disminuciones relativas en la producción petrolera y de energía eléctrica. El cambio más significativo y favorable correspondió a la industria sobre todo manufacturera y al comercio. La primera pasó del 15.7% al 18.3%, y el comercio del 23.7% al 30.9% en los mismos años.

Las relaciones sociales de producción, a su vez, sufrieron importantes cambios al impulsarse la concentración y centralización del capital, y adquirir una mayor importancia las grandes empresas nacionales y extranjeras sobre todo en la industria y los servicios.

Los años que van de finales de la segunda guerra, hasta mediados de los sesenta, son de consolidación del capital monopolista, presente decisivamente en las principales ramas de la economía, pero en coexistencia con múltiples empresas pequeñas y medianas que constituyen aún la mayoría. El Estado operaba en las industrias básicas de energía y petróleo, petroquímica básica, sistema ferroviario, producción de fertilizantes, siderurgia, minería, transporte aéreo y comunicaciones, sobre todo en teléfonos. El capital privado ejercía su mayor influencia en la producción agropecuaria, en la industria ligera (textil, alimentos, cuero, etcétera); en la siderurgia, química, de cemento y otros materiales de construcción, y en el comercio y los servicios. Por su parte, el capital extranjero participaba ya de manera importante en la industria automotriz y de autopartes, química y petroquímica secundaria, de fibras sintéticas, químico-farmacéutica y fabricación de maquinaria y equipo. 21/
21/ Ibid.

"En realidad es esta una etapa de consolidación del capital monopolista y de fortalecimiento de una oligarquía que comienza a pesar decisivamente en la vida del país. Y aunque el desarrollo del capital monopolista es muy desigual, en esos años, o sea hacia fines de los cincuenta, es cuando a nuestro juicio el capitalismo mexicano se convierte en un capitalismo monopolista, y éste empieza a su vez a transformarse en capitalismo monopolista de Estado." 22/

En estos años, el Estado participa de manera clave en la conformación de un sistema productivo con una considerable plataforma industrial, a partir de una política económica que sobre todo en materia de financiamiento y protección arancelaria buscaba impulsar el desarrollo de diversos renglones industriales. Es así como la política industrial del Estado mexicano se entrelaza con la estrategia del capital extranjero, principalmente en las manufacturas. A través de la Nacional Financiera se estimula este proceso, pues se refuerza la dependencia financiera al concederse préstamos por la banca transnacional (Eximbank, Birt, Banco de América, Chase Manhattan Bank, etcétera). En esta década, se suma a la dependencia económica ya presente, el creciente endeudamiento externo sobre el que se desarrollará a partir de entonces la industria mexicana.

A partir de esos años, los recursos estatales se destinarán en mayor medida a la creación de una compleja infraestructura económica, a través de las empresas públicas --materias

primas, energéticos, transportes y comunicaciones, etcétera-- a precios subsidiados y que permitirían el desarrollo de ciertas ramas básicas productoras de bienes intermedios y de capital. Con lo cual, el Estado mexicano se convertiría en el principal impulsor del proceso de acumulación de capital en el país y quien impulse y promueva la industrialización, favoreciendo con ello tanto al capital monopolista nacional como extranjero, con el traslado de plusvalía generada por los trabajadores a su servicio.

A fines de los años sesenta, se inicia una grave crisis en la economía capitalista mundial, crisis que se expresará en un conjunto de problemas y contradicciones de magnitud antes desconocida, como los derivados de la crisis energética, los financieros, de desempleo, la inflación y de graves desajustes presupuestales y de déficit público de los Estados de los principales países capitalistas desarrollados.

Entre 1974 y 1975 el mundo capitalista sufrió la baja de la producción industrial más grande de los últimos 40 años; la crisis abarcó prácticamente a todas las ramas de la industria y todos los sectores económicos, así como las relaciones económicas internacionales. El PNB se redujo en casi todos los países capitalistas desarrollados; la producción industrial cayó significativamente, la desocupación alcanzó asimismo niveles nunca antes vistos; y a todo ello se aunó el aumento acelerado de los precios, la reducción del comercio exterior, la quiebra de numerosas empresas, la agudización de las contradicciones interimperialistas y la intensificación de la lucha de clases y principalmente de la lucha entre el capital y el tra-

bajo. La crisis no sólo afectó a la economía sino que se expresó en la vida política y social; en la ideología, moral y cultura del área capitalista. 23/

Esta crisis, con expresiones multifacéticas y unida estrechamente a la crisis general se tornó desde entonces en una crisis más compleja por diversos factores estructurales como "la regulación monopolista de Estado de la economía, la influencia contradictoria de las crisis económicas de estructura, por el proceso continuo de la revolución científico-técnica y por el enorme auge de la lucha de clases en los países del capital."24/

En el caso de México, los efectos no se hicieron esperar y el país entró en una etapa de graves dificultades hacia fines de los sesenta debido a la crisis capitalista internacional y las contradicciones generadas internamente en el aparato productivo; influyeron en el estallamiento de la crisis las características que adoptó el desarrollo económico y la acumulación de capital posterior a la segunda guerra mundial y que tuvieron como elemento de peso la política sustitutiva de importaciones que condujo a la producción interna de ciertos bienes sobre todo de consumo duradero y algunos intermedios y de capital que originaron cambios en la estructura productiva interna, en las importaciones --que agudizaron la dependencia-- y en la calificación de la fuerza de trabajo.

23/ G. Chernikov. La crisis del capitalismo y la situación de los trabajadores. Editorial Progreso, Moscú, 1980.

24/ Ibid. p. 34

Sin embargo es hasta los primeros años de los setenta, particularmente entre 1973 y 1976, cuando se hace evidente la crisis en las principales áreas de la economía mexicana, y cuyos rasgos más acusados fueron: una marcada inestabilidad durante la década por la persistencia de las recesiones cíclicas (en 1971 y de manera más grave en 1976 y 1977); agudización del proceso inflacionario y de los desequilibrios externo y presupuestal; y bruscas y continuas devaluaciones de nuestra moneda, así como el creciente deterioro de la producción agropecuaria. 25/

Si bien el crecimiento logrado durante la década 1970-80 fue significativo --la economía se expandió en esos años a una tasa promedio del PIB del 6.6% anual--, no alcanzó la de la década anterior que fue de 7.8% anual; registrándose las caídas más bruscas en 1971, 1976 y 1977. La agricultura siguió rezagada al crecer tan sólo 3.4% durante la década --aumento ligeramente superior al de la tasa de crecimiento demográfica que fue de 3.2%; la industria lo hizo en 6.7%, también a una tasa inferior a la de los años sesenta en que fue de 9.8%; y la inversión --junto con la productividad del trabajo industrial-- fue el elemento central del crecimiento logrado en el PIB de esos años-- pasó de una tasa del 20.2% en 1970 a una del 25.6% en 1980, y

25/ "...mientras los 60 transcurrieron bajo el signo de una relativa estabilidad cambiaria y de precios y con déficits presupuestales y de la balanza de pagos manejables, los 70 se caracterizan por una marcada agudización del proceso inflacionario, enormes desequilibrios externo y presupuestal y constantes devaluaciones del peso." (Guillén, Arturo. Tesis iniciales sobre la crisis en México. Cuadernos de Investigación del IIEC. UNAM, México 1982, p. 18.

de la que 51% fue privada y el resto del Estado. 26/

En conjunto, se logró en la década una significativa expansión de las fuerzas productivas, así como la experiencia de cambios importantes traducidos a: la pérdida de importancia del sector agropecuario que bajó en su aportación al PIB del 12.2% en 1970 al 9.0% en 1980 y dentro de la que ganó importancia la producción de hortalizas, legumbres, frutas y forrajes; perdiendo peso las de granos básicos y otros cultivos de consumo popular. La industria, por su parte, incrementó su participación del 32.7% en 1970 al 35.1% en 1980. En tal incremento tuvo gran significación el crecimiento del sector petrolero y el de las manufacturas en su conjunto, de las cuales crecieron con mayor rapidéz la petroquímica, química, automovilística, línea blanca, metalurgia, de bienes de capital y otras; sin embargo las llamadas tradicionales como textil, vestido, bebidas, tabaco, papel, cuero, madera, etcétera, pierden importancia relativa en buena medida por el deterioro de los ingresos reales de los trabajadores.

La concentración y centralización del capital avanzó de manera acelerada en estos años sobre todo bajo el influjo del CME que en los años sesenta y setenta se consolida y desarrolla --

26/ "La alta tasa de acumulación se sustentó a su vez en un rápido crecimiento del sistema bancario, la expansión acelerada del mercado de dinero y de capitales, la reinversión de utilidades de las empresas privadas y estatales --sobre todo monopolistas--, la entrada masiva de inversión extranjera, el aumento en espiral de la deuda pública y privada y la transferencia de plusvalía del Estado al capital privado mediante mecanismos fiscales y la venta de bienes y servicios a precios subsidiados." (Ibid., p. 17)

grandemente. 27/ Asimismo, en este período la contradicción fundamental --socialización de la producción/apropiación privada de la misma-- se agudizó a consecuencia de la consolidación y desarrollo del CME. Las condiciones de vida y laborales de la mayoría de los trabajadores mexicanos se deterioraron seriamente; el nivel de dependencia estructural se agravó considerablemente en todos los renglones de la vida del país (comercial, financiera, económica en su conjunto y tecnológica), sobre todo a partir del incremento de la inversión extranjera-- que en la década creció en más de cinco veces pasando de 2 822 millones de dólares en 1970 a más de 10 mil millones en 1981. Son sobre todo las empresas más grandes del país las que bajo control del capital extranjero logran los más altos beneficios del crecimiento logrado en la década. 28/ En dichos años, la participación del Estado se intensificó creciendo la inversión pública y el rol en áreas básicas y estratégicas para el desarrollo nacional como son la producción de petróleo, energía eléctrica, acero, fertilizantes; el sistema bancario y financiero; la infraestructura de transporte y comunicaciones y almacenes; la producción agrícola y la de ciertos bienes de capital.

27/ "El desarrollo del CME en los últimos treinta años que a la vez resulta de la agudización de la contradicción fundamental ha provocado, dialécticamente la agudización de ésta. Es en este proceso de acentuación de la contradicción producción social/apropiación privada en el marco del CME en donde reside el origen de la actual crisis." (Ibid. p. 33)

28/ En 1972, 161 empresas, el 32% del total tenían capital extranjero; en 1979 eran ya 271, 54% del total y de las mayores el 60% tenían control del capital extranjero. (Ibid.)

Entre 1978 y 1981 el auge fue el signo distintivo de la economía mexicana. El país logró altas tasas de crecimiento económico, de alrededor del 8% anual, que principalmente descansaron en la producción y exportación de petróleo; en la expansión de la petroquímica, de la industria de la construcción y en menor medida de la eléctrica; las manufacturas que crecieron también de prisa fueron la siderurgia, la automotriz y otras ligadas a la exportación, y en las actividades primarias lograron avances significativos la agricultura y la pesca. Las tasas de inversión bruta fueron altas y relativamente estables --la inversión privada se canalizó básicamente a la industria ligera de bienes de consumo y en menor medida a la de bienes de capital, y la pública apoyó notablemente los programas de desarrollo de ramas industriales estratégicas que reclaman grandes volúmenes de capital y períodos prolongados de maduración de las inversiones, como las de petróleo, petroquímica, siderurgia, bienes de capital y generación de electricidad. Se observó, asimismo, un rápido crecimiento del empleo de alrededor del 5% anual según cifras oficiales; un impulso notable del comercio exterior, sobre todo de las importaciones de materias primas y de bienes de capital que incluso excedieron a las exportaciones pese a la contribución de las petroleras.

En síntesis, el país vivió en los cuatro años de auge una rápida expansión, a la vez que modificaciones cualitativas que se reflejaron en "... la diversificación y mejoramiento de la producción, en la mayor intensidad del proceso de acumulación de capital y en el más alto nivel de preparación y eficiencia

de la fuerza de trabajo." 29/

Sin embargo los síntomas de la crisis, presentes desde mediados de 1981, se hicieron evidentes en 1982 sobre todo por la disminución de los precios internacionales del petróleo y el agravamiento de los desequilibrios en el aparato productivo. Si bien las expresiones de la crisis en 1982 fueron principalmente de carácter financiero --"de caja" según la caracterización oficial-- las repercusiones propiamente estructurales ligadas a la acumulación de capital, estuvieron presentes incluso con mayor severidad. Así, algunas de las expresiones más graves de la crisis en esos años fueron: la contracción de la demanda y en general de la actividad económica --la tasa de crecimiento económico en 1982 fue de entre 1 y 2% que hizo reducir el déficit en cuenta corriente ante la caída de las importaciones-- de 12 mil millones de dólares en 1981 pasó a 4 208 millones en el primer semestre de 1982. El peso siguió devaluándose y la fuga de capitales alcanzó niveles sin precedente. La tasa de inflación llegó a cerca del 100%, los desequilibrios de balanza de pagos, sobre todo en la cuenta de capital, siguieron agravándose debido al crecimiento desmesurado de la deuda exterior que llegó a los 80 mil millones de dólares en ese año; y el desplome de nuestra moneda nacional y la fuga de capitales siguió dirigiéndose hacia los EUA principalmente. 30/

29/ Varios Autores. La nacionalización de la banca, la crisis y los monopolios. Edit. Nuestro Tiempo; México, 1983. p. 21.

30/ "Tan sólo en los dos o tres últimos años (1978-1981) salieron del país 'por lo menos 22 mil millones de dólares', con los que se abrieron cuentas bancarias... y pagaron enganches y abonos iniciales por compras de inmuebles en los Estados Unidos..." (Ibid. p. 20)

La forma de crecimiento vivida en esos años con base en la petrolización de la economía mexicana, reveló la agudización de la dependencia estructural de nuestro país y las nuevas y difíciles condiciones a que se enfrentaba en el mercado internacional. "Es obvio que pese a la significación no deleznable del excedente petrolero, de nuevo estuvo presente la dependencia comercial y financiera del exterior. Las exportaciones de hidrocarburos y sus altos precios no bastaron para corregir el déficit en el comercio de mercancías y en la balanza de pagos en su conjunto. Y más que abrirse una fase de crecientes exportaciones industriales, el proceso de desarrollo entró en una etapa más compleja de sustitución de importaciones, que incluso en mayor medida que antes se tradujo en crecientes desequilibrios y en una dependencia financiera mayor que la que intentaba superarse." 31/

Así por ejemplo: las exportaciones crecieron entre 1978 y 1981 de 6 063 a 19 380 millones de dólares, mientras que las importaciones lo hicieron mucho más, de 5 707 a 23 104 millones de dólares durante los mismos años; dentro de las exportaciones el peso del petróleo crudo fue el mayor y superior a lo previsto, quedando a la zaga las exportaciones de manufacturas. Se recurrió en mayor medida a la inversión y al crédito externos, lo que reclamó grandes sumas de divisas para cubrir los envíos de dividendos y el servicio de la deuda --lo que exigió 21 725 millones de dólares entre 1978 y 1981. Se desarrollaron rápidamente las empresas maquiladoras y se ampliaron, fortalecieron y es-

El curso de la crisis 1982-1985

No intentamos hacer aquí un análisis pormenorizado del desenvolvimiento de la crisis durante dichos años, sino tan sólo dar cuenta de la difícil situación que desde entonces enfrenta nuestra economía y en la que aún no se observan síntomas alentadores que permitan afirmar la perspectiva de un desarrollo autosostenido. 32/

Durante estos años el país se enfrentó a la más grave crisis de su historia moderna. El cúmulo de problemas estructurales que se venían agravando desde años atrás se hicieron evidentes y estallaron en el ámbito propiamente financiero --desequilibrios en la balanza de pagos, incontenible devaluación de nuestra moneda, altas tasas de inflación y aumento de la deuda externa a niveles nunca antes vistos. Los desajustes en el aparato productivo no se hicieron esperar y lo logrado hasta entonces --sobre todo en la sexta y séptima décadas-- en materia industrial, se empezó a poner en peligro ante las dificultades a las que se enfrentaron los empresarios mexicanos sobre todo de la pequeña y mediana industria para mantener sus instalaciones a niveles de operación necesarios; numerosas empresas quebraron despidiendo a miles de trabajadores, y en general se agravaron y profundizaron los viejos problemas sociales que recrudecieron la desigualdad de por sí presente en la historia mexicana.

32/ Para esta parte se consultó: Centro de Información y Estudios Nacionales. Análisis Mensuales Núms. 58, enero de 1985 y 70, enero de 1986; y el libro de Guillén, Arturo. Problemas de la economía mexicana. Edit. Nuestro Tiempo; México, 1986.

El curso de la crisis 1982-1985

No intentamos hacer aquí un análisis pormenorizado del desenvolvimiento de la crisis durante dichos años, sino tan sólo dar cuenta de la difícil situación que desde entonces enfrenta nuestra economía y en la que aún no se observan síntomas alentadores que permitan afirmar la perspectiva de un desarrollo autosostenido. 32/

Durante estos años el país se enfrentó a la más grave crisis de su historia moderna. El cúmulo de problemas estructurales que se venían agravando desde años atrás se hicieron evidentes y estallaron en el ámbito propiamente financiero --desequilibrios en la balanza de pagos, incontenible devaluación de nuestra moneda, altas tasas de inflación y aumento de la deuda externa a niveles nunca antes vistos. Los desajustes en el aparato productivo no se hicieron esperar y lo logrado hasta entonces --sobre todo en la sexta y séptima décadas-- en materia industrial, se empezó a poner en peligro ante las dificultades a las que se enfrentaron los empresarios mexicanos sobre todo de la pequeña y mediana industria para mantener sus instalaciones a niveles de operación necesarios; numerosas empresas quebraron despidiendo a miles de trabajadores, y en general se agravaron y profundizaron los viejos problemas sociales que recrudecieron la desigualdad de por sí presente en la historia mexicana.

32/ Para esta parte se consultó: Centro de Información y Estudios Nacionales. Análisis Mensuales Núms. 58, enero de 1985 y 70, enero de 1986; y el libro de Guillén, Arturo. Problemas de la economía mexicana. Edit. Nuestro Tiempo; México, 1986.

La gravedad de la situación económica se expresó de la siguiente manera: "... En 1982 el PIB descendió -0.5% y en 1983 se estima que decreció -3.5%... la inversión bruta fija (disminuyó)... por lo menos 8 puntos, al pasar de 25% en 1981 a 17% en 1983; la tasa de desempleo abierto creció más de diez puntos: de 4% en 1981 a cerca del 15%...; la mayoría de las empresas... (trabajaron)... en promedio al 50-60% de su capacidad instalada ..." 33/ La recesión se presentó de manera generalizada afectando a prácticamente todas las ramas económicas, con excepción del petróleo, la energía eléctrica y la minería que conservaron cierto dinamismo, aunque menor al de su pasado inmediato. La actividad más afectada fue la industria, siendo las ramas más golpeadas la automotriz, maquinaria y equipo, aparatos electrodomésticos, construcción, las metálicas básicas y de minerales no metálicos.

Si bien en 1984 se experimentó una ligera recuperación de la economía mexicana, ésta se contrajo a unos cuantos indicadores y de manera insuficiente para remontar la bruca caída de los años previos. Así por ejemplo, el PIB aumentó a una tasa del 2-3% y la industria lo hizo en alrededor del 3.5%; la planta productiva se utilizó en un 70% de su capacidad, y se estimuló a la inversión pública y al consumo de la población de altos ingresos, así como a las exportaciones manufactureras. Las industrias básicas crecieron en conjunto más del 9%, las de bienes intermedios, 5.7%; las más lentas fueron las de bienes de consumo final que crecieron sólo 4.0%. Las ramas con mayor dinamis-

mo fueron: la siderurgia, automotriz y de autopartes y las relacionadas con las industrias maquiladoras. Por su parte, las que presentaron aún problemas para su repunte fueron: las de electrodomésticos, fibras químicas, textiles, prendas de vestir y algunas subramas de la metalmeccánica y maquinaria y equipo. 34/

De hecho, "La recuperación cíclica de la producción iniciada en 1984 cobró fuerza a finales de dicho año y comienzos de 1985 y perdió dinamismo a partir del segundo trimestre de este año..." 35/

En efecto, durante 1985 el PIB ^{creció} en un 2.7% respecto a 1984, advirtiéndose un comportamiento muy desigual en las distintas ramas; pues mientras que la minería, la construcción y el petróleo crecieron muy débilmente (1, 2.5 y 09 por ciento respectivamente) las manufacturas en conjunto lo hicieron a una tasa del 6.9% y la generación de electricidad al 5.8%. 36/ La inversión creció en términos reales a una tasa del 8.6% --porcentaje todavía muy inferior al logrado durante los años de auge--, en donde destacó la participación de la inversión privada (que creció 15%) y el decremento (del 1%) de la pública.

Los elementos más negativos que contribuyeron a agravar nuestra situación económica y social fueron: por un lado, la desfavorable situación internacional con un deterioro progresivo de las relaciones de intercambio comercial, particularmente de los precios de los productos primarios de exportación, la desacele-

34/ Cien. Análisis Mensual No. 58, enero de 1985.

35/ Guillén, A. Ob.Cit. p. 169

36/ Ibidem.

ración de la actividad económica en escala internacional, la sobrevaluación del dólar y las presiones proteccionistas de los países imperialistas; por el otro, los terribles efectos humanos y materiales de los sismos del septiembre negro de 1985.

Frente a esta situación siguió reforzándose el proceso maquilador, la apertura hacia el exterior, la reprivatización de la economía sobre todo con la puesta en venta de varias empresas paraestatales, y en general, la mayor trasnacionalización de nuestra economía con nuevas y más lesivas modificaciones que lesionan directamente a la soberanía nacional.

La política económica para hacer frente a tan difícil situación dió inicio con la toma de posesión del nuevo mandatario y en la que se anunciaron las líneas fundamentales de política económica orientadas a atacar los más graves problemas originados por la crisis. 37/ Dicha política, con algunas modificaciones en su aplicación, de hecho se sostuvo durante estos años y golpeó duramente a amplios sectores sobre todo de asalariados, sectores de la clase media y amplios sectores del campo, de por sí duramente golpeados por el proceso capitalista en México. En el área de los capitales, la reestructuración del capital no se detuvo y golpeó a numerosos pequeños y medianos empresarios; reacomodó a los grandes oligarcas incluso en una situación de mayor dependencia y subordinación al extranjero.

37/ "... la estrategia económica del gobierno del presidente Miguel de la Madrid H. ha sido y es una sola: la de 'reordenación y cambio estructural de la economía mexicana', definida en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1982-1988..." (Cien. Economía y política económica en 1986 y proyecciones gubernamentales para 1987, Año VII, No. 8, entrega 186, nov. de 1986.)

Uno de los problemas que más se hizo evidente durante estos años de aguda crisis fue el de la creciente dependencia y subdesarrollo de nuestra nación; hecho confirmado en el campo internacional ante el progresivo deterioro de los precios de nuestros productos de exportación, principalmente del petróleo, que en 1985 cayeron dramáticamente. 38/ Tales problemas trataron de resolverse mediante una política de liberalización del comercio y la apertura al mercado externo, que intenta compensar la pérdida de ingresos vía exportaciones petroleras con la producción y exportación de manufacturas. El ingreso de nuestra economía al Acuerdo General de Aranceles (GATT), venía ya discutiéndose como una posibilidad y necesidad real sobre todo a partir de los intereses comerciales de los grandes países y de los sectores exportadores más ligados al capital extranjero; la banca nacionalizada años atrás mostraba ya su verdadero papel de apoyo a los sectores económicos más poderosos del país, por lo que lejos de financiar con mayor amplitud las necesidades de la planta productiva en su conjunto, tendió a favorecer más las actividades especulativas de los grandes inversionistas nacionales y extranjeros. La política de reconversión industrial, por su parte, anunciada desde el inicio del presente régimen empezó

38/ "Loque la evidencia histórica parece mostrarnos es que en los períodos de crisis y sobre todo durante las 'grandes crisis', la transferencia de plusvalía de los países subdesarrollados hacia los países desarrollados cobra mayor vigor... Las principales formas que asume la transferencia de plusvalía y que provocan una tendencia estructural al desequilibrio externo con sus secuelas devaluatorias e inflacionarias son: el intercambio desigual de mercancías, la desatirulación de la industria que obliga a la reposición y ampliación del capital constante mediante crecientes y cada vez más costosas importaciones; la remisión de ganancias, regalías, sobrefacturación de importaciones, el pago de intereses de la deuda y la fuga de capitales hacia el exterior..." (Guillén. Ob.Cit. p. 133)

a ocupar un lugar importante dentro de la política económica impulsada para satisfacer las necesidades mismas de una economía como la nuestra, inserta en una cambiante división internacional del trabajo pero en condiciones de más aguda dependencia y vulnerabilidad.

"En esencia, el gobierno mexicano ha aplicado una estrategia económica y de enfrentamiento de la crisis de carácter neoliberal y monetarista. En el corto plazo se privilegia una política según la cual las condiciones para una recuperación sostenida de la economía se lograrán mediante la contracción del gasto público, el control de los salarios de los trabajadores y la fijación de 'precios realistas' para abandonar definitivamente la 'economía ficción'. En el mediano plazo se instrumenta una política 'aperturista' de fomento a las exportaciones de manufacturas que expresa la confluencia de intereses del capital transnacional --sobre todo de los Estados Unidos-- y las fracciones de la oligarquía interna más vinculadas al imperialismo." 39/

II. EVOLUCION HISTORICA DE LA INDUSTRIA

TEXTIL EN MEXICO

Algunos antecedentes

Los preludios de la industria textil fueron muy difíciles al existir numerosos obstáculos y trabas que limitaban su desarrollo. A pesar de la grande y rica tradición textil indígena de antes de la conquista --vasta y bella en texturas y colores^{40/}--, la industria propiamente dicha sólo pudo iniciar su desarrollo con la consolidación capitalista, de ahí que muchos de sus problemas derivaran de la industrialización deformada y dependiente que después del largo proceso de acumulación originaria vivido en países como el nuestro, y bajo una división internacional del trabajo desfavorable para su desarrollo independiente, configurarían el marco de su posterior desenvolvimiento.

Los obstáculos más importantes en el desarrollo de la industria textil en México fueron: múltiples prohibiciones a la pro-

^{40/} Una de las más importantes conquistas anteriores a la dominación española fue la manufactura de hilos y tejidos. Usaban fibras de algodón, henequén y maguey, a las cuales daban color rojo con la cochinilla de grana (nochixtli); rubio y anaranjado, con la semilla de achiote; amarillo ocre, con las hojas del xochipalli y del zacatlaxcalli; azul añil con la planta xiuchquilitl, y otros tonos con la yerba xiuhquilitzahoac y la flor de matlalxihuit; negro, con una tierra mineral (tlalixac), homo de bcote (tlilliocotl) o cascalote; verde, mezclando el amarillo y el azul; púrpura, con un caracolillo procedente del territorio de los huaves; y blanco, calcinando el sulfato de cal... (Enciclopedia de México, Tomo XII, 3a. Edic. 1978, p. 388); con estos y otros materiales naturales confeccionaban prendas para abrigarse y vestirse, como mantas, faldas de enredo, quechquémeles, taparabos, túnicas, huipillias y fajas, las que a veces adornaban con plata, oro y piedras preciosas.

ducción de textiles con el objeto de proteger las importaciones provenientes de la metropoli 41/; fuerte rezago tecnológico con respecto a los países capitalistas pioneros, descansando la actividad textil en la producción propiamente artesanal y en empresas familiares; los efectos que resultaron de la alteración de la organización del trabajo y las técnicas nativas al adoptarse las del dominio español; escasez de capital, mano de obra y materias primas como el algodón; insuficientes medios de transporte y vías de comunicación, y en general las trabas que enfrentaba la economía mexicana en su conjunto en el paso a su consolidación capitalista. 42/

Sin embargo, a partir de la tercera década del siglo XIX bajo los gobiernos de Guerrero y Bustamante en que se adoptaron una serie de medidas para fomentar a la industria nacional, los intentos de industrialización se orientaron fundamentalmente al ramo textil, contribuyendo el Estado de manera importante en la adopción de mecanismos proteccionistas que protegieran la producción interna y con la creación del Banco de Avío en 1830 43/

41/ Por ejemplo: "Dentro de la política restrictiva y severa del gobierno español, el Consejo de Indias se opuso al cultivo del cáñamo, del lino, la vid y la morera y prefirió que los habitantes de la Nueva España se vistieran con telas de algodón compradas en Manila y Cantón o importadas en Cádiz por medio de barcos ingleses, que protegieran las manufacturas de esas colonias... no se fomentó el cultivo del algodón y apenas se permitió la elaboración del mismo en 'mantas gordas' para cubrir la desnudez del indio, importándose de Europa todas las telas finas que consumía la población acomodada." (López Rosado, D. "Breve historia de la industria textil algodonera en México". Revista de Economía, mayo de 1959, p. 129)

42/ Ibidem.

43/ "... institución que en sus 12 años de existencia impulsó 14 proyectos de inversión; para producir tejidos de algodón, en México, Puebla, Tlaxcala, Celaya y Morelia;... para despeite de algodón en San Andrés Tuxtla; para la cría de gusanos de seda y manufacturas de textiles..." (Enciclopedia de México, Tomo 12, p. 338)

que alentaría y promovería el crecimiento de la industria otorgando créditos y facilidades para su desarrollo, importando máquinas extranjeras y personal extranjero que enseñara su manejo, estableciendo fábricas, introduciendo animales y plantas para mejorar especies, etcétera. 44/

A finales del siglo XIX con la consolidación del capitalismo en México que conllevó a un desigual, pero significativo crecimiento de las fuerzas productivas, la industria textil experimentó --después de su accidentado desarrollo anterior-- una expansión sin precedente en su historia. Fue sobre todo con el uso de la electricidad y la introducción de maquinaria moderna movida por energía hidroeléctrica que se impulsaron cambios cuantitativos y cualitativos en esta rama. El uso de la electricidad favoreció la reducción de los costos de producción, principalmente de la energía utilizada en mover husos y telares, además de que solucionaba el viejo problema de la escasez de carbón con el que la producción basada en el vapor operaba; se mejoró, asimismo, el control de la temperatura en las fábricas y almacenes, disminuyendo el peligro de incendios; y, al poder alumbrar las instalaciones fabriles se hizo posible aumentar la jornada de trabajo y con ello elevar la producción. 45/

44/ Para una información más amplia de este período consultar el trabajo de Colón Reyes, Linda I. Los orígenes de la burguesía y el Banco de Avío, especialmente la tercera parte. Ediciones El Caballito, México, 1982.

45/ "Fue el advenimiento de la energía eléctrica lo que trajo los cambios más decisivos en la industria textil mexicana, ya que las plantas modernas se concentraron cerca de las fuentes de energía, con su maquinaria automática, con altas inversiones de capital y un aumento en la producción." (Keremitsis, D. La industria textil en el siglo XIX, Edit. Sep-setenta, 1973, pp. 99-100.

Hacia principios del siglo, la mayoría de las empresas textiles importantes usaban energía eléctrica, muchas de ellas producían su propia energía, y otras la compraban a plantas cercanas. La energía hidráulica y el vapor usados en México tradicionalmente, fueron sustituidos por la hidroeléctrica sobre todo por las grandes empresas, las que se instalaron en lugares que contaban con abundante agua como Veracruz, Puebla y el D.F.

Asimismo, con el uso de la nueva fuente de energía fue posible incorporar maquinaria sofisticada, como los motores de combustión interna y equipo automático de alta velocidad. "...Hacia fines de siglo, la hilatura Rabbeth sustituyó a la Danforth, ambas de anillo. El telar Northrop apareció por primera vez en el mercado en 1895 y fue acogido con entusiasmo por los industriales mexicanos. En 1896 estaban en uso 80 telares de este tipo y los vendedores decían que sólo se necesitaban cinco obreros para operarlos..." 46/

Los siguientes datos ilustran el notable crecimiento de la industria textil a fines del siglo XIX y principios del XX, observándose en particular el significativo incremento de telares modernos en detrimento de los antiguos; así como el aumento de la producción, el número de fábricas y de obreros ocupados en la rama. (Ver Cuadros siguientes)

46/ Ibid., p. 109

Cuadro 2

Años	Telares	Husos	Fábricas	Obreros	Producción anual/Núm. de piezas
1880	9 214	258 458	97	12 346	-
1898	13 944	469 547	112	-	10 753.7
1900	18 885	596 816	134	-	11 581.5
1905	-	878 058	154	-	13 731.6
1911	24 000	725 000	145	32 000	-

Fuente: Chávez Orozco, Luis. Historia Económica y Social de México, Ediciones Botas, México 1956. p. 160.

Como puede observarse en el Cuadro anterior, el período de mayor crecimiento de la industria textil fue el de finales del siglo XIX y como punto más alto el de 1905; los años posteriores fueron de crisis para la economía nacional, efectuándose una desaceleración en el ritmo de crecimiento de la industria mexicana y de la textil en particular. 47/

Cuadro 3

Años	Telares	
	Antiguos	Modernos
1895	7 347	5 625
1898	8 892	5 052
1900	7 364	11 521
1903	4 213	16 293

Fuentes: Chávez Orozco. Ob.Cit., Anexo, p. 178

47/ "...Aunque la ola de renovación tecnológica no culmina sino en este período, y se tiene en la mayoría de las empresas una reproducción ampliada, el país ha entrado en una profunda crisis económica que serviría de catalizador para la expresión de la acumulación de contradicciones sociales y políticas..." (Aguirre Covarrubias, Ma. Teresa, "Capital nacional y extranjero en la industria textil de Puebla y Orizaba de 1870 a 1910. Revista Ensayos, Vol. 1, No. 4; México, Div. de Estudios de Posgrado, Fac. de Econ./UNAM, 1984, pp. 51-63.

Esta industria era de las más importantes en el conjunto de manufacturas nacionales sobre todo en producción y número de -- trabajadores, así lo muestran los Cuadros 3 y 4. Se localizaba geográficamente --como ya se mencionó-- en los estados de Veracruz, Puebla, D.F.³ y Edo. de México, Tlaxcala, Querétaro y Jalisco; tan sólo Puebla, Veracruz y el D.F., concentraban el 44% del total de husos del país, sobre todo con la inauguración de plantas como Cidosa que en 1892 instaló 35 mil husos y 900 telares.

Su producción 48/ se dividía en cuatro actividades distintas: la del algodón, que era la más importante y la que en mayor medida experimentó los avances y ventajas de la modernización; la producción de lana, sin duda significativa aún a fines del porfiriato, pero con una producción insuficiente como para impedir la fuerte importación de productos extranjeros; la de la seda, que no pudo prosperar grandemente por preferencia de los consumidores burgueses a consumir productos textiles de importación, y por la falta de materia prima para su producción; la de fibras duras, que tampoco prosperó, pese a la disponibilidad de materia prima en el país, debido a que la mayor parte del henequén y el ixtle se exportaban sin procesar. 49/

48/ "La producción incluía piezas de algodón (blanqueadas y sin blanquear), drill, mezclilla, camisería, percales pintados y colchas, servilletas, manteles, pañuelos y telas con trama de lana y algodón. La industria de ropa tejida y ropa interior también empezaba a desarrollarse. (López Rosado, Diego, Ob.Cit., p. 134; y del mismo autor Historia y pensamiento económico de México, Tomo II, pp. 246-247)

49/ López Rosado, D. Historia económica de México. UNAM. México, 1973.

Por otra parte, la concentración de la producción textil en poderosos monopolios, en la última década del siglo XIX y principios del XX, constituía ya un hecho importante —aunque la presencia de múltiples talleres artesanales era aún significativa pese a los efectos de tal monopolización que sobre todo repercutió en la estructura de la producción y en la proletarianización de la mano de obra. "Si bien en la industria textil se da un proceso de sustitución de la producción artesanal y manufacturera, éstas sobreviven aún a fines del porfiriato, aunque restringidas a la elaboración (casi siempre manual) de rebozos, gabanes, jorongos, etcétera..." 50/

Las cuatro más grandes compañías que controlaban el grueso de la producción textil y daban empleo a numerosos trabajadores en esos años, eran:

- La Cía Industrial de Orizaba, fundada en 1889 y que poseía cuatro fábricas (San Lorenzo, Cerritos, Río Blanco y Cocoplapan), con 100 000 husos, 4 000 telares, 10 máquinas estampadoras y 6 000 trabajadores. Su capital de 15 millones era propiedad de capitalistas franceses y norteamericanos;

- La Compañía Industrial Veracruzana, fundada en 1896 poseía la fábrica de Santa Rosa y operaba con 33 000 husos, 1 400 telares y cuatro máquinas estampadoras, maquinaria toda de la más moderna que operaban 1 800 trabajadores. Su capital de 3 350 000.00 era propiedad de empresarios franceses;

50/ Aguirre Cobarruvias, Teresa. Ob.Cit. p. 58

- La Compañía Industrial de Atlixco, propietaria de la hilería de Metepec contaba con 36 852 husos, 1 570 telares y 1948 obreros. En esta compañía participaban capitales franceses y mexicanos con un total de 6 millones de pesos.

- Por último, la Compañía Industrial de San Antonio Abad, fundada en 1892 y que controlaba las fábricas "Miraflores", "Barrón" y "La Colmena", y "San Antonio Abad"; con un total de 39 540 husos y 1 220 telares, y 1 652 trabajadores. Su capital de 3.5 millones pertenecía a empresarios franceses y españoles.

51/

Cuadro 4

Procedencia del capital en la industria textil (principales empresas)

Monopolio	Procedencia del Capital	Monto del capital (millones de pesos)
Cía. Industrial de Orizaba	Francés y norteamer.	15.0
Cía. Industrial de Atlixco	Francés y mexicano	6.0
Cía. Industrial Manufacturera	Francés	4.3
Cía. Industrial Veracruzana	Francés	3.5
Cía. Industrial de San Ildefonso	Francés	3.0
Cía. Industrial de Guadalupe	Francés	2.0
Cía. Industrial la Perfeccionada	Francés	1.0
Cía. Industrial la Abeja	Francés	0.5
Cía. Compañía de Ig.	México-Francia	0.4

Fuente: Elaborado con los datos del libro de Cecena, Jose Luis, México en la órbita imperialista. Edic. El Caballito, México, 1973.

51/ Los datos proceden del artículo de López Rosado, Diego, "Breve historia de la industria textil algodонера..." citado en páginas anteriores; y del libro de Chávez Orozco y José Luis Cecena, también citados en este capítulo.

Como puede apreciarse, con la consolidación del capitalismo en México se fortalecen empresas propiamente monopolistas en la industria textil que concentraban el grueso del capital de la rama, habían podido incorporar los adelantos científico-técnicos más avanzados para la producción textil, daban empleo a numerosos trabajadores recientemente proletarizados y procedentes del campo y de los talleres artesanales en proceso de desintegración; y, producían más y nuevos productos que respondían a las nuevas condiciones generadas por la ampliación del mercado interno y la industrialización incipiente vivida en este período. Sin embargo, a partir de 1910 se produce una desaceleración de la actividad industrial en general, que afecta de manera particular a la industria textil; en estos años culmina el proceso de renovación tecnológica de la rama y el crecimiento y surgimiento de muchas empresas textiles, el país entra en una profunda crisis económica que conlleva a la agudización de contradicciones sociales y políticas que elevan a tal grado la lucha de clases que sirve como telón de fondo de un hecho histórico de gran trascendencia: la Revolución Mexicana. 52/

7/... La crisis monetaria, el proceso inflacionario y la depresión abren la coyuntura social que obliga a obreros textiles y mineros a recurrir a la huelga..." (Aguirre Cobarruvias, Ma. Teresa. Ob.Cit., p. 54)

Cuadro 5
Producción Industrial
(Valor agregado)
(Miles de pesos de 1900-1901)

Años	Total	Industrias de Transformación (1)	Industria Textil	
			(2)	(%)
1895	218 292	120 465	24 832	20.6
1900	278 260	143 244	-	-
1905	379 963	191 083	44 988	23.5
1910	474 540	204 548	44 513	21.7

Fuente: Elaborado con datos del Colegio de México, Estadísticas económicas del porfiriato. México,

Cuadro 6
Distribución geográfica de los trabajadores
textiles

	1898	1901	1905	1910
Total en la República Mexicana	21 960	50 132	31 096	32 147
- Veracruz	3 537	10 022	6 160	7 194
- Puebla	3 037	6 560	6 351	8 142
- México	2 012	3 478	1 897	1 524
- D.F.	1 863	3 624	2 705	5 088
- Tlaxcala	1 324	3 255	1 395	1 668
- Querétaro	1 230	2 490	1 220	765
- Jalisco	990	3 114	1 880	1 538

Fuente: La misma fuente del Cuadro 5 .

La industria textil durante y después de la Revolución Mexicana

No es fácil apreciar con rigor la situación y el desenvolvimiento de esta rama industrial durante los años que duró el conflicto armado y los que siguieron al triunfo revolucionario, debido a la carencia de datos suficientes y confiables. Sin embargo, existen algunos trabajos que dan cuenta de las características generales de la industria textil y de la situación socio-económica del país, que marcan en buena medida sus rasgos más característicos. 53/ Al respecto, se dice que esta industria sufre un relativo estancamiento y una situación irregular y contradictoria debido a múltiples problemas y limitaciones que se expresaron sobre todo en irregularidades en la producción, las ventas, el empleo y el establecimiento de nuevas fábricas. Las causas que se señalan, son: la anormalidad de las comunicaciones que impedía el traslado de las materias primas hacia las zonas fabriles; el bajo e insuficiente nivel de consumo de la población mexicana de productos textiles nacionales por los bajos ingresos de los trabajadores del campo y la ciudad y por la preferencia de las clases propiamente burguesas por la compra de artículos procedentes del exterior; el excesivo contrabando de productos textiles, que propiciaba una competencia desfavorable para la producción nacional; una inadecuada política arancelaria que la protegiera; una planta productiva vieja y defectuo-

53/ Véanse, especialmente los trabajos de la Secretaría de la Economía Nacional, La industria textil del algodón, México, 1934; y de López Rosado, D. Historia y pensamiento económico de México, Tomo II, Industria. UNAM, pp. 282-285.

sa, pese a las importantes modificaciones técnicas introducidas hacia finales del siglo XIX principalmente por las grandes empresas; como consecuencia de las malas instalaciones y poca calidad de las materias primas, los productos no podían competir dentro y fuera del país 54/; además, se subraya como uno de los grandes problemas de esta rama, sobre todo en los años veinte, las numerosas movilizaciones, paros, protestas y huelgas de los trabajadores textiles como respuesta a la misma situación de la rama y que directamente los afectaba en sus condiciones de vida y de trabajo.

Es hasta los últimos meses de 1920, que la paz pudo consolidarse en todo el país, y con ella reanudarse las actividades económicas que con el conflicto armado quedaron paralizadas o funcionaban con irregularidad. Esto mismo impidió que se aprovechara la coyuntura de la primera guerra mundial para la colocación de nuestros productos en el extranjero, siendo la industria textil una de las actividades que en mayor medida pudieron incrementar su producción y ventas al exterior durante estos años.

54/ "Los resultados económicos de las pésimas instalaciones, (tenían) que ser negativos. Las cardas en malas condiciones y, además, el algodón difícil de ser trabajado, por su mala calidad, dan napas defectuosas con apelmazamientos y cor-taduras, que al ser tratadas en los estiradores, veloces y tróviles, producen un hilo con una completa falta de uniformidad en el diámetro y en el torcido, de donde al pasar este hilo a los telares, de la misma manera que en los tróviles y veloces, sufre roturas frecuentes, mermando el rendimiento del trabajador a destajo, y, finalmente, produce un tejido defectuoso susceptible de motas y nudos... Es natural que estos productos sufran en el mercado una desvalorización por su mal acabado..." (Secretaría de la Economía Nacional, Ob. Cit., p. 188).

La industria de hilados y tejidos de algodón seguía siendo la más importante. Durante los años de la Revolución existían 119 fábricas que producían mantas crudas, telas e hilos de color, telas blanqueadas, estampadas, teñidas, driles, lonas, toallas, cobertores, medias y calcetines, colchas, camisetas, suéteres y otros objetos de uso doméstico. Le seguía en importancia la industria de la lana, que contaba con poco más de 40 fábricas en aquel entonces, las que disminuyeron con el conflicto armado --hacia 1920 sólo quedaban 27 fábricas de lana. 55/ En este mismo año, la producción de telas elaboradas con lana producida en México era significativa y con un nivel de calidad que permitía la competencia con productos extranjeros.

En cuanto a la producción textil de fibras duras, especialmente la realizada con henequén, adquirió gran importancia durante este período debido al desarrollo de la minería y la extracción de petróleo, y por tanto al consumo de sacos de envase (costales) que ascendieron a 12 millones anuales. "Así, en el quinquenio 1911-1915, se produjeron en México 887.5 miles de

55/ "Sin embargo, 'La revolución..., imprime modalidades en esta industria tanto por elementos materiales afectados como por los nuevos principios de trabajo reclamados por los obreros como reivindicación de sus derechos'. Es decir, los principios progresistas que en todos los órdenes de la actividad económica perseguía la Revolución, pronto aparecieron en (esta) rama industrial..." (López Rosado, D. Ob.Cit.) También influyó grandemente el conjunto de medidas gubernamentales en favor de su desarrollo, como la de no interrumpir su desarrollo dictada por Venustiano Carranza en 1917, "... en el sentido de otorgar facilidades a la importación de lana y mantener el control de la exportación de ganado lanar, ..." (Ibid. p. 248)

toneladas de henequén y en el de 1916-1920, 873.6 miles de toneladas." 56/ Por su parte, el establecimiento de las industrias del henequén para cordelería, destinados al comercio exterior y de costalera, para el consumo nacional, se inició - hasta 1925; siendo la empresa La Industrial, la primera en establecerse en este campo, en el que alcanzó su más firme desarrollo hasta los años de la segunda guerra mundial, junto con otras empresas del mismo tipo. 57/

Al ser la industria textil del algodón la de mayor importancia durante este período, procederemos a ilustrar algunos elementos de su situación general con el Cuadro siguiente:

Cuadro 7
La industria textil del algodón después de
la Revolución

Años	Fábricas activas	Capacidad Husos	Instalada Telares	Obreros ocupados	Produc.	Ventas
1917	99	573 072	20 489	22 187	16 032.4	64 129.7
1918	104	689 173	25 017	27 680	18 300.8	48 566.6
1919	114	749 237	27 020	33 185	23 823.8	69 778.4
1920	120	753 837	27 301	37 936	28 524.6	120 492.4
1921	121	770 945	28 409	38 227	32 331.8	93 941.9
1922	120	758 624	27 819	39 677	31 189.0	85 023.4
1923	113	752 255	27 770	38 684	27 280.7	92 283.0
1924	109	721 580	26 536	37 080	26 369.9	92 872.8
1925	124	780 691	28 934	42 359	35 977.4	104 395.1

Fuente: Secretaría de la Economía Nacional. La industria textil del algodón. México, 1934.

56/ Ibid. p. 249

57/ Ibidem.

Como puede observarse, el número de fábricas y la maquinaria instalada, sobre todo los telares, crecen lenta y poco significativamente en el período analizado, lo que confirma la idea de que la industria textil propiamente dicha permanece - prácticamente estancada en dichos años. Por su parte, los rendimientos que se refieren a la mano de obra ocupada, la producción y las ventas, crecen de manera más notoria; siendo los años de 1920 y 1925 los que más se destacan y que coinciden tanto con la restauración de la paz nacional, como con la prosperidad económica general que ésta trajo consigo, la mayor vigilancia de nuestras fronteras para impedir el contrabando que tanto daño hacía a la producción interna de textiles, y con la primera - guerra mundial que influyó en el incremento de las ventas al exterior de estos productos. 58/

Terminado el conflicto mundial, las relaciones comerciales externas de nuestro país volvieron a su lugar; las naciones industrializadas reconquistaron el dominio anterior en estos campos y desalojaron a los países subdesarrollados como - México que muy lejos estaban de representar una competencia fuerte, debido a sus deficientes sistemas de producción y a los problemas que ya hemos mencionado en páginas anteriores. Para el año 1925, de los más importantes de la década para esta in-

58/ "Este fenómeno de fuerte exportación de productos de la industria en 1920, tiene su explicación en el hecho de que, con motivo de la Gran Guerra, las grandes naciones que en los años de anteguerra, se disputaban el mercado internacional, hubieron de concentrar sus actividades productivas a la satisfacción de las necesidades de la guerra, quedando incapacitadas transitoriamente para cubrir hasta sus propios mercados; en cuyo caso las naciones débiles pudieron aprovechar la coyuntura e intensificar sus actividades industriales, llevando sus productos manufacturados fuera de sus fronteras. México, por razón de sus luchas intestinas, sólo

industria, se observaron resultados muy favorables como efecto de la reanimación de la economía nacional. No obstante, los años siguientes continuaron siendo difíciles, mostrando irregularidad en el conjunto de actividades textiles y una tendencia decreciente tanto en la producción, el número de trabajadores ocupados y las ventas.

Durante los últimos años de la década de los veinte, se advirtieron con mayor fuerza los problemas a los que se enfrentaba la industria textil; y como elemento explicativo de la mayor gravedad, se exponía el de que la crisis textil tenía su origen en la desigualdad en el pago de salarios vigentes en las distintas zonas de la República mexicana, e incluso las diferencias entre una empresa y otra; por lo que se profundizaba la competencia desfavorable para las pequeñas empresas. Muchas fábricas cerraban por incosteabilidad, otras trabajaban con bajos rendimientos y otras más laboraban irregularmente debido a la competencia de los industriales que pagaban bajos salarios y producían con técnicas más modernas. 59/ Además que en estos años se impulsó la movilización y organización de los trabajadores.

nasta 1920, pudo conquistar algunos de los mercados de las Antillas, Centro y Sudamérica..." (Secretaría de la Economía Nacional. Ob.Ci., p. 16)

59/ Calderón, Miguel A. El impacto de la crisis de 1929 en México. Edit. Sep-80, 1982; pp. 126-135.

En este sentido, se realizó la Convención Obrera Textil en los años 1925-27 con el objeto de reducir estas diferencias. Empero, la desigualdad en el pago de los salarios no era un problema nuevo en esta industria, sino que se vivía desde décadas anteriores y tenía sus antecedentes en la Convención Textil de 1912, en donde se intentaba ya su solución, y en la que los trabajadores textiles lograron importantes conquistas como la reducción de la jornada de trabajo a 10 horas la diurna y 9 la nocturna, aumentos salariales, abolición de multas, prohibición del mal trato a los trabajadores y de la admisión de niños menores de 14 años. Sin embargo, al paso de los años se advirtió que tales logros no fueron acatados por los empresarios y el problema persistió incluso de manera más marcada en los años siguientes. 60/

De ahí que dicha Convención surgió como una necesidad propia de la lucha obrero-patronal de esos años. Por un lado, los empresarios de las principales fábricas del D.F., Puebla, Tlaxcala y Veracruz, cuyas existencias habían aumentado y que atravesaban por una situación difícil, venían solicitando de la -- Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo la autorización para reducir el tiempo de trabajo y reajustar los salarios, y poder así realizar sus existencias y aliviar la situación por la que atravesaban; por otro lado, la Federación General Obrera -

60/ "... De ahí que la anarquía de los salarios que rigieron antes de 1912, prevaleció, si se quiere más acentuada aún, a causa del estado de lucha obrera-patronal que fue tomando cuerpo en los años de la Revolución. Por los trastornos que trajo la inflación monetaria; por la demanda excesiva de mano de obra en unas regiones y la desocupación en otras, venimos a encontrar once años después de la Convención, fá-

del Ramo Textil solicitaba de los industriales del D.F. un aumento de salarios y la celebración de un Contrato Colectivo de trabajo. Esta situación de lucha entre el capital y el trabajo obligó a que la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo convocara a la Convención de 1925-27 61/, en la que se aprobó el Contrato Colectivo de Trabajo que se afirma como uno de los más avanzados de la época.

Las principales conquistas para los trabajadores fueron: reducción de la jornada de trabajo, establecimiento de 3 días de descanso obligatorio en el curso del año con salario íntegro, injerencia de organizaciones obreras en las funciones administrativas de las empresas, establecimiento del sistema de escalafón, creación de comisiones mixtas de fábrica, de Distrito y nacionales que vigilaran la aplicación correcta de las tarifas salariales; y por último, el de los salarios mínimos, que fue el que más divergencias suscitó llegando incluso a dividirse la representación patronal, en los de Puebla y Tlaxcala que propugnaban la fijación de salarios regionales tomando como base las posibilidades de la industria y el costo de la vida en las distintas zonas; y los industriales de Veracruz, D.F. y Estado de México que abogaban por la fijación de un salario mínimo uniforme para todas las fábricas del ramo textil. Finalmente, "... los -

61/ bricas en las que los peones encargados de máquinas no ganaban arriba de un 50% de lo acordado en las tarifas de 192; y en otras zonas, en cambio, (habían) aumentos hasta de un 100% ..." (Secretaría de la Economía Nacional. Ob.Cit., p. 25)

61/ "Las labores de la Convención se inauguraron con asistencia de los representantes patronales de 117 fábricas de hilados y tejidos de algodón, lana, yute y boneterías de las 170 fábricas convocadas y una representación de los obreros de 110 fábricas convocadas y una representación de los obreros de 110 fábricas..." (Ibid., p. 48)

que salieron beneficiados fueron los grandes industriales, que sin duda eran pocos, puesto que lograron salarios que hacían - muy costeaable su producción..." 62/ Los pequeños, siguieron en desventaja frente a los grandes. Por tanto, los problemas de la rama siguieron agudizándose, principalmente para las pequeñas y medianas empresas.

Los efectos de la crisis de 1929-1933 no se hicieron esperar para la economía nacional en su conjunto; y en la industria textil se ligaron a los difíciles problemas que ya se tenían de antaño, agudizando su problemática y traduciéndose todo ello en desocupación, reducción del tiempo de trabajo, de la producción y de las ventas, que alcanzaron en 1931 niveles más bajos incluso que los de 1920.

Cuadro 8
Efectos de la crisis del 29 en la industria
textil del algodón

Años	Fábricas activas	Capacidad Husos	instalada Telares	Obreros ocupados	Producción kgs.	Ventas miles de pesos
1926	131	786 144	29 446	44 114	36 206.8	93 510.6
1927	132	777 380	29 290	41 008	35 808.5	88 746.6
1928	132	791 339	29 295	38 889	35 147.7	90 966.0
1929	139	792 936	28 825	38 881	34 421.4	93 729.0
1930	141	800 023	29 229	38 860	36 781.4	94 602.1
1931	142	799 129	29 228	36 883	31 071.0	78 563.6
1932	137	773 579	27 900	34 626	32 219.4	84 161.2

Fuente: Secretaría de la Economía Nacional. Ob.Cit., pp. 14, 125

62/ Calderón, Miguel A. C. Cit. p.

El Cuadro 8 indica cómo se desenvolvió esta industria durante los críticos años de la Gran Depresión: 1) el nivel de empleo es el que más resintió los efectos negativos al caer en 22% de 1926 a 1932; le siguieron la producción que se redujo en 11%, y las ventas en 10%. Se dice que asimismo, se elevó la sobreproducción al reducirse los salarios y por tanto el nivel de demanda y consumo; ^{63/} numerosas plantas pequeñas cerraron sus instalaciones, otras siguieron operando muy por abajo de su capacidad y con uno o dos turnos solamente; y algunas empresas decidieron renovar su maquinaria y equipo, afectando aún más a las pequeñas que no estaban en condiciones de modernizarse. Para 1929 se habían paralizado fábricas en Nuevo León, Coahuila, Puebla y Tlaxcala lo que revelaba la propia gravedad de la crisis en esta industria; así que cuando entre la economía mundial a la Gran Depresión, su impacto tuvo mayor relevancia que en otras ramas industriales.

^{63/} Desde 1928 se venía registrando una situación crítica en la rama textil, sobre todo en cuanto a la demanda de textiles populares como la manta cruda usada en el vestido del pueblo.

La industria textil antes y después de la Segunda Guerra Mundial

De 1930 a mediados de los años cuarenta, la industria textil en México seguía siendo una de las manufacturas más importantes del país. Por ejemplo, en 1940 empleaba al 26% de los trabajadores, aportaba el 18.5% de la producción manufacturera bruta total y absorbía el 14% del capital total invertido en la industria de transformación. Sin embargo, los efectos negativos del período revolucionario y los que trajo la depresión del 29, así como las crisis periódicas vividas en la economía de entonces, hacían mella en su desenvolvimiento y se traducían en paros y reducciones parciales de tiempos de trabajo, en desaprovechamiento de la capacidad instalada, elevación de costos y de precios y sobreproducción. ^{64/} Lo que aunado a las deficiencias técnicas y organizativas, a las desigualdades existentes de una región a otra, entre las mismas empresas grandes y pequeñas, y aun entre las distintas actividades, resultaba en un estancamiento de la que en otros tiempos fue la industria manufacturera más dinámica e importante del país.

Es sobre todo bajo el gobierno del general Cárdenas, que impulsó una serie de medidas económicas y sociales que favore-

64/ "El clásico problema... de la industria textil, ha sido el de su desequilibrio entre la producción de las fábricas y el consumo nacional; la sobreproducción como fenómeno periódico, y el subconsumo... (resultado de las crisis económicas y que)... reducen la capacidad de consumo de las grandes masas de campesinos y trabajadores. (lo que ha) mantenido a la industria textil en constante incertidumbre." (Camiro, Max, "La industria textil en México y la política económica del Estado 1933-1943." En, Varios autores, Cuestiones industriales. México, 1945, p. 61)

cieron a la economía nacional y a la industria textil en particular con el incremento de los ingresos de la población rural y urbana, y los aumentos a los impuestos por importación de los productos textiles, que se observaron signos positivos en esta industria al aumentar la demanda interna de sus productos. "...Es pues, el período de 1934 a 1937 el que por primera vez se significa en el presente siglo por una cierta prosperidad para ésta como para la mayoría de las actividades industriales." 65/

La coyuntura de la Segunda Guerra favoreció sobre todo la exportación de productos textiles mexicanos hacia países de -- Centro y Sudamérica, lo que impulsó el ritmo de producción de las empresas textiles y el mejor aprovechamiento de la capacidad instalada; además de que enfrentó a los productores nacionales al atraso con que operaban sus plantas que hizo incluso que se desaprovecharan mercados por la insuficiente capacidad para producir. En esta coyuntura quedaron a la vista el conjunto de problemas acumulados en la rama a lo largo de todo el período postrevolucionario. "El volumen de la producción de la industria textil como un todo aumentó notablemente durante la guerra y llegó a alcanzar en 1945 un nivel 42% superior al de 1940, mientras el valor de la producción se debió al de la demanda externa pues en 1940 las exportaciones textiles eran de menos del 1% para alcanzar en 1945 más del 30% de las exporta-

ciones textiles eran de menos del 1% para alcanzar en 1945 más del 30% de las exportaciones totales. 66/ Se dice que prácticamente no hubo una sustitución de importaciones en esta rama - pues las importaciones siguieron representando casi el 11% del consumo interno en 1945 frente al 12% que representaban en 1940. Durante estos años los trabajadores textiles enfrentaron una creciente pauperización de sus salarios reales y un aumento en su explotación al descender entre el 30 y el 40% de 1940 a 1945 y aumentarse sus jornadas de trabajo. Por lo que se refiere a las inversiones en maquinaria y equipo textil, éstas permanecieron hasta 1944 en el bajo nivel medio de 5 millones de pesos anuales que correspondía a sólo el 2.6% de la inversión industrial realizada en aquellos años; además, existían limitaciones a la modernización tanto por la dificultad de importar bienes de capital, como por la oposición de las organizaciones obreras al desplazamiento de trabajadores por máquinas modernas. 67/

Se dice que para 1947, la industria textil registró sus primeros síntomas de crisis en el índice del volumen de su producción que bajó de 142 en 1945 a 124 en 1947; sin embargo, su valor fue 172% superior que en 1940 debido a la inflación dejada por la Guerra. "La devaluación de 1948 y la adopción de una serie de medidas proteccionistas por el gobierno de Miguel Alemán (como la prohibición a fines de 1947 de la entrada de más

66/ Arriola, Paymundo. "El proceso de industrialización y la pauperización del proletariado mexicano: 1940-1950". En el libro de varios autores. Desarrollo y crisis de la economía mexicana. F.C.E., México, 1985. p. 21

67/ Ibdem.

de 120 artículos de importación) son factores que van a permitir la recuperación de la industria. Ya para 1950 el índice de volumen había alcanzado el 167.6%, mientras el valor de la producción llegaba a 410.4..." 68/ Así, en el período posbélico es el mercado interno el que coadyuvará a impulsar a ésta rama, pero sólo mediante la adopción de medidas proteccionistas y elevados subsidios por parte del Estado.

Algunos de los cambios más importantes registrados en los años de postguerra fueron:

- la pérdida de los mercados "conquistados" durante la guerra, por lo que las exportaciones bajan del 30% en 1945 al 10% en 1950 del valor de la producción;

- se incrementan las inversiones en equipo como un intento de mantener algunos mercados como el de Centroamérica;

- el consumo interno se eleva considerablemente en 1950 a un nivel 42% superior al de 1940;

- y por consiguiente, el consumo per cápita crece significativamente al situarse en 2.1% al año en promedio entre 1946 y 1950;

- se acentúa, aunque lentamente, la sustitución de importaciones que pasan a representar el 8% del consumo nacional en relación con el 12% de 1940;

- sin embargo, pese a los efectos positivos, no fue posible sustituir el mercado externo por el consumo nacional;

- después de la guerra, la mayor parte de la planta pasó a operar por debajo de su capacidad --en promedio al 60% de su

capacidad instalada— y sólo los subsidios y medidas proteccionistas lograrán mantener su actividad. 69/

La situación general de toda la rama era difícil, pues operaba con equipo y maquinaria viejos y obsoletos instalados en su mayoría hacia finales del siglo XIX y principios del XX. La maquinaria textil tenía un atraso promedio de más de cuarenta años, y algunos estudiosos de esta industria consideraban como causas de tal atraso, los siguientes factores: "...la barrera arancelaria que la ha preservado de la competencia extranjera; la depreciación de la moneda que ha reforzado dicha producción; la tarifa inflexible de salarios que ha obstaculizado la renovación de su equipo; la reducida capacidad de compra de la inmensa mayoría de la población que ha limitado la expansión del mercado nacional...; el contrabando que le ha hecho una competencia desleal; la rutina del capitalista y la indiferencia del gobierno... además de otros problemas indirectos, como la escasez de energía, los insuficientes transportes y la materia prima costosa." 70/

La industria del algodón seguía siendo la más importante en esta rama y la que mejores posibilidades tenía de desenvolverse, debido a la disposición interna de materia prima y a su larga tradición en México. Después le seguían, la de la lana y la artisela --que empezó a adquirir cierta importancia desde 1925, pero que en los años cuarenta creció notablemente. 71/

69/ Ibidem.

70/ Torres Gaytán, Ricardo. "El futuro de la industria de hilados y tejidos"; en Revista de Economía, México, octubre 31 de 1944, p. 14.

71/ Por lo que respecta a las manufacturas de artisela, se empezaron a producir en México a fines de los años veinte por lo general en talleres clandestinos que producían artiselas

Estas dos industrias tropezaban con serias limitaciones al depender fuertemente de materias primas importadas --se dice que antes de la Guerra, sólo cerca de una tercera parte de la lana en crudo consumida en México era de producción nacional, y durante el conflicto, el abastecimiento de materias primas extranjeras se agravó.

Existían grandes factorías textiles que habían sido instaladas en los últimos años del siglo XIX, y que en los años treinta-cuarenta aún operaban destacadamente y controlaban a varias empresas que se completaban entre sí. Como se observa en el -- Cuadro 9, algunas de las más importantes seguían siendo: La Compañía Industrial de Orizaba, la Compañía Industrial de Guadalajara, la Compañía Industrial Veracruzana y Atoyac Textil. Frente a estas grandes y poderosas negociaciones, operaban numerosos talleres artesanales y pequeñas empresas que producían artículos de menor calidad como la manta corriente, o elaboraban hilos e hilados para la producción de telas de las fábricas -- grandes. Generalmente, trabajaban sólo uno o dos turnos, tenían poco acceso al crédito, estaban deficientemente equipadas y sus actividades eran inestables, apareciendo muchas de ellas en -- tiempos de auge y desapareciendo en los de crisis.

Algunas otras empresas grandes de esos años eran: la de El Hércules, La Constancia Mexicana, La Hormiga, La Estrella (de La Cía. Industrial de Parras), Metepec, Aurrerá, todas de

baratas, pero con una fuerte dependencia de las materias primas extranjeras provenientes de Italia y sobre todo después de la Guerra, de Estados Unidos, que se convirtió en el principal proveedor. Estos talleres se habían podido instalar con relativa facilidad con telares deshechados por la industria de algodón.

hilados y tejidos de algodón. De la industria de la lana figuraba la de Santiago Textil y Santa Isabel; en esos años, según muestra el Directorio mencionado, las empresas de la artisela eran ya numerosas pero poco significativas en cuanto al tamaño, producían en su mayoría tejidos de artisela y un buen número de ellos, boneterías con combinaciones de lana y seda.

La localización geográfica de las empresas textiles, según la fuente arriba mencionada, se orientaba de la siguiente manera: la mayoría de empresas de hilados y tejidos de algodón se concentraban en Puebla, Veracruz y Tlaxcala; las de boneterías de algodón, en el D.F. y Guadalajara y Puebla. Por su parte las de la lana en Hidalgo, el Estado de México, Guanajuato y Durango; las de artisela, en el D.F. y Puebla, y las de mezclas de algodón, lana y artisela en el D.F., Guadalajara, Puebla y San Luis Potosí.

Es importante mencionar que en 1944 se inició la instalación de Celanese Mexicana con la ayuda de la Nacional Financiera que le otorgó un préstamo de 15 millones de pesos. Su construcción finalizó en 1947 quedando su primera planta en el estado de -- Jalisco, cerca de Guadalajara. Producía en esos años, acetato y artisela, y empleaba a más de 5000 trabajadores. Otra empresa importante que empezó a operar en México por aquellos años, fue la Viscosa Mexicana, situada en el estado de Michoacán y que inició sus actividades en 1949 con un capital de 35 millones de pesos, participando la Nacional Financiera con el 20% de las acciones, y otra parte importante la Celanese Corporation.

Con la instalación de empresas como las antes mencionadas, se inició el proceso de producción de fibras químicas en México que años más adelante, como veremos en capítulos siguientes, tenderían al desplazamiento de las fibras tradicionales elaboradas con materias primas naturales. Además, como se advierte en la nota siguiente, el Estado participaría en este proceso junto al capital monopolista nacional y extranjero, sobre todo norteamericano:

"La situación de la manufactura de fibra de artísela es un ejemplo interesante de lo que ha estado ocurriendo en la economía en años recientes. En primer lugar, dominan los intereses norteamericanos. De hecho, estando las tres empresas productoras de fibra de artísela ligadas a la Celanese Corporation of America, puede decirse que la industria mexicana prácticamente es una subsidiaria de esa empresa norteamericana. Una segunda modalidad es la estructura de las inversiones conjuntas, mediante la cual el capital mexicano y norteamericano se reúnen en una misma empresa. Finalmente, existe una combinación de inversión pública y privada en dos grandes compañías de fibra de artísela, Celanese Mexicana y Viscosa Mexicana. El mismo gobierno de México aparece como prestamista de la Celanese Mexicana; además, el banco oficial de inversión del Gobierno mexicano, la Nacional Financiera, es tanto accionista como obligacionista de esas dos empresas ... por consiguiente, en esta industria están entrelazados una gran compañía norteamericana, el capital privado mexicano y el gobierno de México. Cualesquiera que sean las ventajas de ese arreglo, debe reconocerse con franqueza que muchos mexicanos están preocupados por esa asociación entre su Gobierno y las empresas norteamericanas..." 72/

En estos años fue también importante la incidencia del Estado en la promulgación de medidas de política económica 73/

72/ A.S. Mosk. "La revolución industrial en México", en: Revista de Problemas agrícolas e industriales de México. Núm. 2 Vol. III. México, 1951, p.

73/ Camiro, Max. Ob.Cit.

orientadas a la industria textil, con el fin de atender sus peculiares problemas y posibilitar su desenvolvimiento. Algunas de las más importantes, se refirieron a: materia laboral para resolver conflictos obrero-patronales que venían de años atrás y que aún no se resolvían, como el de la regulación salarial homogénea para toda la industria, la demanda de la semana de cuarenta horas, que no fue resuelta por considerarse un problema de envergadura nacional y por tanto de compleja solución; así mismo, dada la irregularidad con que operaba la industria textil por efecto de la crisis económica vivida en la economía de México, se formuló que se estableciera cierta seguridad para los trabajadores eliminando la flexibilidad de la reglamentación de los turnos segundo y tercero, ya que los empresarios pugnaban por una mayor flexibilidad en estos turnos complementarios; y en cambio, los trabajadores insistían en dar mayor rigidez a su reglamentación convirtiéndolos en "perpetuos". El gobierno favoreció de cierta forma la demanda obrera pero reconoció que las empresas textiles, "para poder trabajar normalmente, deben estar en condiciones de acomodarse rápidamente a las necesidades y exigencias del mercado, pues de otra manera correrían el riesgo de fracasar o de ser dominadas por competidores mejor preparados." 74/

En materia fiscal, el general Cárdenas propuso la supresión del Impuesto de Hilados y Tejidos vigente desde 1893 que cubría las compras de primera mano, y en su lugar se acordó

establecer el Impuesto Especial sobre Compraventa que gravaba a todas las industrias. Sin embargo, en 1943 se estableció una Nueva Ley del Impuesto sobre Hilados y Tejidos para productos textiles elaborados con aparatos no movidos a mano y que se pagaría al realizarse las ventas de primera mano y en una proporción de 2 a 5% en todas las actividades textiles de fibras blandas. Con esta ley se volvió prácticamente a crear el viejo impuesto de 1893.

En materia arancelaria, el gobierno trató de proteger a los productores internos del algodón, dada la baja en los precios internacionales de la fibra, para lo cual gravaba el consumo interno de la fibra, compensando la pérdida de los productores al exportar el producto. En ese sentido se establecieron decretos en los años 1938, 1940 y 1944.

Además, se siguió con la protección de la producción interna de telas gravando las importaciones que pudieran representar una competencia desfavorable para las producidas en México. En 1942 y 1943 se llevaron a cabo importantes reuniones de representantes del gobierno de México y empresarios textiles con el fin de considerar la actitud protectora del gobierno que impedía la modernización de la industria textil por oposición de los trabajadores al temer perder sus puestos de trabajo. Para ello se reconoció que, sobre todo después de la coyuntura de guerra sería necesario modernizar nuestra industria para librar positivamente la competencia de los países industrializados que volverían a nuestros mercados en condiciones ventajosas lesivas para nuestros productos. De ahí que se abo-

gara "... que la industria textil necesita modernizar sus sistemas de trabajo y su maquinaria, para colocarse en las mismas condiciones de costo de producción en que se encuentran los demás países del mundo; pero también es indiscutible que por haberse diferido durante 25 años la modernización de la industria en aquellas fábricas, departamentos o secciones de fábricas que lo necesiten, al intentarse aquélla estarán acumulados problemas económico-sociales verdaderamente difíciles, que se hubieran resuelto con relativa facilidad, paulatinamente, en el respetable período de tiempo de un cuarto de siglo, sobre todo si la influencia de que el Gobierno goza sobre los trabajadores, se hubiera puesto al servicio de la causa de la modernización."

Por otro lado, en el decenio 1933-1943, el gobierno mexicano adoptó una serie de medidas orientadas fundamentalmente a la industria textil de la seda y la artisela, que dadas sus fáciles condiciones de creación de empresas 75/, había generado una serie de problemas que se convertían en obstáculos para la misma rama y sus trabajadores. Por ello para remediar "la producción anárquica de la industria, la competencia desordenada que se sustenta (ba) principalmente en la explotación de los trabajadores", se propusieron un conjunto de medidas entre las que se encontraban restricciones a la importación de hilaza e hilos de seda y artisela; la regulación de las fábricas por medio del control del gobierno sobre las instalaciones a partir de la información que dieran los empresarios sobre la maquinaria ins-

75/ "La explicación de este rápido desarrollo de la industria textil puede encontrarse en los siguientes hechos: de 1920 a 1932 los precios de la artisela bajaron en un 80 por cien-

talada, las jornadas de trabajo, el monto de los salarios pagados y el volumen de las ventas realizadas; así mismo se intentó restringir la instalación de empresas nuevas en esta rama.

to, llegándose a vender la fibra en México a precio menor que en los países de origen; las casas distribuidoras de Artiseña concedieron amplios créditos y plazos largos a los fabricantes; la materia prima venía ya semielaborada; todo esto permitió la rápida multiplicación de fábricas que, para instalarse, en rigor no necesitaban más capital que el necesario para comprar a crédito sus telares; fábricas de todas categorías con telares de desecho de la industria textil algodonera, instaladas en locales inadecuados, obtenían sin embargo utilidades convenientes." (Ibid., p. 71)

Cuadro 9

Los Grupos Textiles en los
Años Treinta- Cuarenta

Grupo	Empresas que controlaban	Maquinaria en uso		Lugar	Tipo de produc.
		Husos	Telares		
Cfa. Ind. de Orizaba	Río Blanco	42 136.	1 790	Veracruz	Hilados y tejidos de alg.
	San Lorenzo	21 184	1 035		
	Cerritos	42 136	1 690		
	Cocolóapan	26 096	1 178		
Cfa. Ind. de Guadala- Jara	Atemajac	27 140	768	Jalisco	Hilados y tejidos de alg.
	La Experiencia	9 016	280		
	Río Grande	23 964	1 023		
Cfa. Industrial Vera- cruzana	Sta. Rosa	40 592	1 516	Veracruz	Hilados y tej. de alg.
	El León	10 752	501		
Atoyac Textil	El Mayorasgo	17 869	700	Puebla	Hilados y tejidos de alg.
	San Juan				
	Amandi	8 744	300		
	El Molino				
	de Enmedio	2 856	121		
Pompador	1 152	39			

Fuente: Elaborado con base en: Secretaría de Hacienda y C.F.,
Directorio de las fábricas de hilados y tejidos regis-
trados. México, 1938.

Cuadro 10

PESO DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN LAS MANUFACTURAS
1930-1950

	1930	%	1945	-	1945	%	1945	%	1950	%
Num. de establecimientos										
Manufacturas	42 917	100	7 198	100	12 444	100	28 798	100	65 191	100
Industria Textil	1 585	3.7	989	13.7	880	7.1	1 722	6.0	3 361	5.2
Personal Ocupado										
Manufacturas	290 151	100	278 368	100	297 100	100	567 201	100	667 201	100
Industria Textil	64 466	22.2	72 229	26.0	77 933	26.2	112 938	23.2	140 462	21.0
Capital total invertido (millares de pesos)										
Manufacturas	661.7	100	894.9	100	1 437.5	100	3 026.9	100	13 652.3	100
Industria Textil	193.9	29.3	189.5	21.2	205.4	14.3	512.9	17.0	2 530.7	18.5
Valor de la Producción Bruta total (millares de pesos)										
Manufacturas	-	100	1 400.8	100	2 309.7	100	7 339.2	100	19 845.9	100
Industria Textil	190.9	-	297.9	21.2	428.3	18.5	1 681.8	22.9	4 260.4	21.4

FUENTE: Ignacio Hernández G. "Estadísticas históricas industriales", IIEc. México 1976.
Elaborado con base en:

Cuadro 11.
EVOLUCION DE LA INDUSTRIA TEXTIL, SUS ACTIVIDADES MAS IMPORTANTES
1930-1950

	Núm. de establecimientos			Personal ocupado			Valor de la producción bruta total		
	1930	1940	1950	1930	1940	1950	1930	1940	1950
	(millares de pesos)								
TOTAL TEXTIL	1 585	880	3 261	64 466	77 933	140 462	19.9	428.2	4 260.4
- Fabricación y preparación de hilados de fibras blandas	171	211	429	39 990	44 106	55 569	101.5	197.1	1 025.8
- Despepite y empaque de algodón	133	149	204	2 391	3 369	5 504	40.6	77.7	1 839.5
- Fabricación de casimires paños, cobijas y productos similares	31	55	914	5 653	7 485	10 944	15.9	41.9	247.9
- Fabricación de medias y calcetines	118	98	161	5 437	3 606	5 841	11.4	14.6	109.0
- Preparación de henequén	243	160	394	5 313	6 385	16 282	11.8	13.4	92.1
- Preparación y fabricación de otras fibras duras	717	5	232	3 062	340	5 076	4.6	.8	70.3

FUENTE: Elaborado con base en datos de Ignacio Hernández, Ob. cit.

Los años cincuenta-sesenta, cambios trascendentes en la rama

Después de la coyuntura favorable de la segunda guerra mundial y en menor medida de la guerra de Corea --que permitieron alcanzar mayores índices de producción, empleo y mejores precios de sus productos de exportación--, esta rama pierde espacios internacionales y se enfrenta a una situación interna desfavorable impregnada de atraso, baja productividad y múltiples problemas aunados a un mercado interno limitado por sus altos precios y bajos ingresos de los mexicanos; todo lo cual obligó a que el Estado interviniera, de manera indirecta pero activa, sobre todo en la problemática de la modernización de la planta textil existente.

En tal sentido, el gobierno y algunos empresarios emprendieron una serie de estudios 76/ basados en la investigación directa a fin de conocer con amplitud y precisión la situación general de las empresas textiles, sus necesidades de maquinaria y el estado que guardaban su producción y sus compras en el extranjero, y a partir de ello elaborar un plan global que impulsara su modernización, reestructuración e integración; se incrementara la capacidad competitiva en el exterior y aumenta-

76/ Para una mayor y más completa ilustración de estos aspectos, consultar: Aguilar M., Alonso, "Estudio sobre la maquinaria textil". (Fotocopias), México, 1960; y Banco de México y Nacional Financiera, Bases para la reestructuración de la industria textil algodonera y de fibras químicas; México, 1962.

ran considerablemente las exportaciones de productos textiles; se mejoraran los precios internos de estos productos para favorecer a las clases populares; y que sobre todo repercutían negativamente en sus propios trabajadores y en los consumidores de productos básicos.

Los esfuerzos realizados llevaron incluso a la instalación, a principios de los años cincuenta, de una planta productora de maquinaria textil en el país: Toyoda de México ^{77/}, de capital japonés y participación de la Nacional Financiera. Con la instalación de la planta se pretendía cubrir las necesidades internas de maquinaria y equipo textil requerido para la modernización integral de la rama. Sin embargo, los problemas que enfrentó la nueva empresa fueron de tal magnitud que mostró en corto tiempo su incapacidad para llevar a cabo la sustitución del viejo equipo textil.

Algunos de los problemas más graves que tuvo la producción de maquinaria textil por Toyoda en dichos años, fueron: el que sus patentes no llenaban las condiciones que requería nuestra industria textil; la fuerte protección arancelaria concedida tradicionalmente a esta rama que no impulsaba a los empresarios textiles a mejorar sus niveles de competitividad e incluso prejuicios de éstos a modificar los patrones y fuentes de su importa-

^{77/} "En 1953, la empresa Toyoda de México, S.A., se estableció en el país para fabricar hiladoras continuas y telares. Esta se constituyó con capital de la empresa estatal Sidera y de la japonesa Toyoda, que aportó la tecnología y las técnicas de fundición. La inversión realizada se aproximaba a los 80 millones de pesos, de los cuales 30% correspondían a Nacional Financiera, S.A. y el resto a la firma japonesa..." (Mercado García, Alfonso. Estructura y dinamismo del mercado de tecnología industrial en México. El Colegio de México, México, 1978.

ción de maquinaria, pues consideraban a la maquinaria japonesa como atrasada con respecto a la norteamericana, inglesa y de otros países europeos; y los altos precios internos de los productos textiles que permitían altas utilidades. 78/ Quizá el más grave de ellos fue el de querer aplicar cierto tipo de maquinaria siguiendo patrones industriales de países desarrollados sin conocer con mayor precisión las necesidades propias de nuestra planta textil, además de la fuerte dependencia tecnológica hacia los Estados Unidos que después de la guerra refuerzan su presencia en nuestro país.

"Antes de 1960 la evolución de la tecnología de la industria textil fue lenta y se conservó atrás del progreso tecnológico logrado por otros sectores industriales como la industria química, mecánica, electrónica... A principios del decenio de 1960 comenzaron a intensificarse los cambios tecnológicos de la industria textil. Se introdujeron controles automáticos y electrónicos que permitieron aumentar la velocidad de operación de las máquinas. En 1963 se consolidaron los sistemas semicontinuos de hilatura de algodón; se introdujeron las primeras máquinas de preparación, apertura e hilado con el sistema de turbina o rotor u opened; se confirmó la innovación del telar sin lanzadera como económicamente viable; se difundió la automatización de sistemas continuos de acabado; se lograron notables reducciones en los precios de nuevas fibras sintéticas con naturales como poliéster algodón-lana; se perfeccionaron las tejedoras de punto para fibras sintéticas; se mejoró la tecnología de tejidos aglomerados; aparecieron nuevas técnicas de texturación de filamentos sintéticos, y se intensificó el uso de controles automáticos y programación por computadoras en la operación de máquinas textiles." 79/

78/ Camargo, Jorge L. "Situación de las exportaciones mexicanas de telas de algodón"; en Revista de Economía, mayo de 1959.

79/ Mercado García, Alfonso. Ob.Cit.

Sin embargo, los viejos problemas que venía arrastrando la industria textil, y que eran causa del fuerte rezago en el que se encontraba durante este período, se resumían en los siguientes:

- La operación de equipo viejo y obsoleto instalado en su mayoría a principios del siglo, y antes de los años cuarenta --se calculaba que para entonces, alrededor del 69.7% de las instalaciones textiles del país eran antiguas;

- La alta protección arancelaria que auspiciaba en los empresarios textiles el descuido de sus fábricas, métodos de trabajo y en general su operación deficiente e inadecuada, y que se expresaba en:

- Baja productividad y en la subutilización de la capacidad de sus plantas --se decía que éstas operaban alrededor del 60% de su capacidad;

- Altos costos de producción, en buena medida derivados también de la baja productividad y de la concentración geográfica inadecuada de la industria textil en los centros de consumo más importantes y lejos de las zonas productoras de materias primas. En dichos años, el 80% de los husos y telares se concentraban en Puebla, Veracruz, D.F., Tlaxcala y el Estado de México. 80/

80/ "... se ha afirmado que la zona en que se distribuyen en el país las fábricas textiles es antieconómica y que, grandes serían los beneficios, en calidad y costos, que México puede lograr si sustituye su maquinaria antigua por moderna, relocaliza sus instalaciones, mejora sus sistemas de trabajo, organización, tecnificación, etcétera..." (Barajas, Xavier, "Modernización de la industria textil algodonera de México"; en Revista de Economía, México, agosto de 1959, p. 216).

- Otro problema de gran significación, resultaba de una fuerte desintegración industrial de la rama, de una empresa a otra y en el interior de las mismas. Existían numerosas fábricas que operaban en sólo una parte del proceso productivo, y se decía que el 67.3% de las fábricas de algodón y de fibras químicas sólo contaba con un proceso: hilado, tejido o acabado.^{81/}

- El tamaño medio de las fábricas textiles era pequeño, pero operaban grandes e importantes instalaciones monopolistas y con capital extranjero, sobre todo en la producción de fibras químicas.

- El consumo interno de productos textiles era muy bajo, incluso inferior al de otros países latinoamericanos. 82/

- Además, el mercado exterior de productos textiles seguía siendo pequeño y predominaba la exportación de materias primas para uso textil. Se vendía al exterior el 75% de la fibra de algodón sin procesar, y sólo el 25% restante se consumía internamente; las fibras químicas se producían y consumían en su totalidad en el país, y la lana era importada en más del 75% de las necesidades de consumo de la industria mexicana.

81/ Al respecto, una investigación realizada en 1957 señalaba, al observar serios desajustes en el proceso de producción: "En los batientes se observa que existe exceso de capacidad en el país, pues no se trabaja al mismo ritmo del resto de la maquinaria, mientras los tróviles aprovechan el 80% de su capacidad diaria, aquéllos apenas si lo hacen al 64%... En tejidos, los más fuertes desajustes se presentaban en los urdidores y engomadores que operaban al 63.86% de su capacidad, mientras que los telares lo hacían al 70.23%" (Ibid.)

82/ En 1962, se consumió 3.38 kilogramos por habitante, sólo 7% más que en 1950. "El consumo total de fibras en 1962 fue de 130 000 toneladas... 74 por ciento, de lana."
(Cepal, La industria textil en América Latina, Tomo XI; México, 1962).

La evolución de la industria textil en este período de su historia, con sensibles modificaciones tanto en su participación dentro de las manufacturas y especialmente las habidas en su estructura productividad interna, se aprecian en los Cuadros 12 y 13.

Como podrá observarse, si bien la importancia de la industria textil dentro de las manufacturas siguió siendo significativa sobre todo en lo que se refiere a empleo y valor de la producción, se advierte una tendencia descendente de su participación relativa en sus indicadores más importantes en concordancia con la mayor y nueva presencia de ramas industriales más dinámicas, como la química, mecánica y sidero-metalúrgica, que a partir de la segunda guerra y con la llamada sustitución de importaciones empiezan a adquirir significación en la estructura industrial nacional.

Así, las tendencias generales de la rama se pueden resumir como sigue:

- Después del notable incremento en su número de fábricas y de personal empleado en los años de la segunda postguerra, caen bruscamente de 1955 a 1960, lo que puede explicarse por las tendencias de monopolización propias de dichos años y por la modernización que hizo quebrar a muchas empresas y despedir a trabajadores.

- En términos absolutos, el capital total invertido es creciente, más no su participación relativa con respecto a las manufacturas, lo cual muestra la importancia que otras ramas industriales empezaban a adquirir en detrimento de la textil.

- Y lo mismo puede observarse en el valor de la producción bruta total, aunque en ésta es más acentuada la tendencia negativa respecto a las manufacturas.

Por su parte, los cambios más sobresalientes en la estructura productiva de la industria textil en esos años, fueron:

- Cobran importancia --sobre todo después de 1955 en que se dinamiza la producción de fibras químicas con la presencia de grandes consorcios trasnacionales-- actividades como la fabricación de tejidos y artículos de punto --sobre todo el que se utiliza en las medias y "pantimedias" para mujer y calcetines y otras prendas de uso íntimo-- y el hilado y tejido de otras fibras blandas;

- Mantienen su importancia relativa actividades tradicionales ligadas a las fibras hechas de algodón, como el desepite y empaque del mismo, y la fabricación y preparado de hilados de fibras blandas;

- Sin embargo, se empieza a advertir el desplazamiento de las actividades relacionadas con las fibras tradicionales como la lana, el henequén y otras fibras duras.

- Otro hecho interesante resulta el de los cambios en el nivel de empleo, Los primeros años de la década de los cincuenta, éste crece significativamente en el conjunto de la rama, pero para 1960 cae apreciablemente en todas, excepto en la fabricación de tapetes, alfombras y tapices de fibras blandas, en el desepite de algodón y en las fibras duras.

- En cuanto al capital total invertido en la rama, puede apreciarse que un alto porcentaje --alrededor del 40%-- se concentraba en la fabricación y preparado de hilado de fibras blandas, que bajan al 25% en la década de los sesenta. La actividad que más incrementa su capital invertido en estos años, es la de hilados y tejidos de otras fibras blandas, que pasan de 16.2 millones de pesos en 1950 a 895.1 en 1960; lo que en términos relativos la lleva a ocupar el tercer lugar en este concepto. Otras actividades que absorbieron buena parte del capital invertido en esos años, fueron las del despepite y empaque de algodón, la fabricación de casimires, paños, cobijas y productos similares, y las de fibras duras.

Los cambios ilustrados en los párrafos anteriores tienen su explicación a partir de la comprensión misma de los cambios ocurridos en la estructura económica de los países capitalistas, que para enfrentar la crisis impulsaron la revolución científico-técnica que a su vez produjo cambios trascendentes en los países desarrollados y subdesarrollados. En el caso concreto de la industria textil conviene tener presente que: "Se tiende al uso de materias primas económicas, a lo que ayuda el desarrollo de la química y la petroquímica y concretamente la introducción de materiales sintéticos, lo que de paso reduce la dependencia respecto a productos naturales y más adecuados para los nuevos procesos." 83/

83/ Aguilar M., Alonso. "La RCT y algunos aspectos de la acumulación del capital y del desarrollo" (Mimeo). Instituto de Investigaciones, UNAM. México, 1983.

Cuadro 12
PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL DENTRO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
 (1950 - 1960)

	1 9 5 0		1 9 5 5		1 9 6 0	
	(absolut)	%	(absolut)	%	(absolut)	%
<u>Núm. establec.</u>						
Manufacturas	64 394	100.0	82 523	100.0	82 523	100.0
Ind. Textil	3 361	5.2	3 525	5.5	2 961	3.6
<u>Personal Ocupado</u>						
Manufacturas	630 227	100.0	1 403 241	100.0	751 260	100.0
Ind. Textil	140 462	22.3	289 541	20.6	148 677	19.8
<u>Capital Total Invertido (millones de pesos)</u>						
Manufacturas	13 098.0	100.0	36 395.9	100.0	91 152.7	100.0
Ind. Textil	2 530.7	19.3	5 715.5	15.7	6 875.3	15.0
<u>Valor de la Producción (millones de pesos)</u>						
Manufacturas	18 799.2	100.0	46 956.2	100.0	48 655.7	100.0
Ind. Textil	4 260.4	22.6	9 039.1	19.3	5 940.1	12.2

FUENTE: Elaborado con base en datos clasificados por Ignacio Hernández G. Ob. cit.

Cuadro 13
EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DE LAS ACTIVIDADES TEXTILES MAS IMPORTANTES
1950 - 1960

Actividad	Establecimientos		Personal Ocupado		Capital total invertido		Valor de la PB. *	
	1950	1960	1950	1960	1950	1960	1950	1960
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Despente y empaque de algodón	6.0	6.7	3.9	6.6	14.8	15.2	43.1	16.4
Fabricación y preparación de hilados de f.b.	12.7	22.3	39.5	45.6	37.0	37.2	24.0	36.8
Fabricación de hilos para coser, bordar y tejer	3.5	2.7	6.5	2.4	7.6	3.1	5.1	2.3
Fabricación de casimires, paños y cobijas	27.2	10.4	7.8	8.4	13.5	8.6	5.8	7.6
Hilado y tejido de otras telas de f.b.	.1	4.4	.2	7.0	.6	13.0	.2	12.0
Fab. de encajes, cintas y otros tejidos	13.6	13.6	9.5	3.3	10.3	2.3	10.3	2.6
Blanqueo, teñido y acabado de telas f.b.	1.3	2.0	2.6	3.4	3.1	3.2	.8	2.0
Fab. de medias y calc.	4.8	4.8	4.1	3.2	2.5	3.0	2.5	3.0
Fibras duras	28.7	15.3	25.0	13.4	8.6	8.2	7.2	10.3
Fab. de telas imper.	.4	1.3	.08	0.5	.1	.8	.1	1.1
Fab. de tapetes, alfombras y tapices	.6	.9	.3	.9	.5	.9	.2	.9

FUENTE: Elaborado con base en los datos clasificados por Ignacio Hernández. Ob. cit.

En este sentido, la producción de fibras químicas en México mostró un gran impulso, sobre todo después de los años cincuenta, lo que se ilustra en el Cuadro siguiente:

Cuadro 14
Producción de Fibras Químicas
1950 -1963

Año	Toneladas
1950	8 444
1955	17 045
1960	22 598
1963	25 963

Fuente: Cepal. Ob.Cit., p. 13

Otro aspecto de gran trascendencia en el análisis de la industria textil de estos años, es la tendencia a la monopolización de ciertas actividades. Como hemos señalado a lo largo del presente estudio, las grandes empresas en la industria textil no eran algo nuevo; sin embargo, el mismo proceso de concentración y centralización del capital en la rama va marcando rasgos nuevos y especificidades no ajenas al proceso de acumulación del capital nacional e internacional. De ahí que el fortalecimiento y debilitamiento de algunos capitales se relacionan a su vez con los cambios operados en la estructura productiva de la industria, fruto de la nueva división internacional del trabajo.

Ya para entonces, en nuestro país casi toda la industria química se encontraba dominada por unos cuantos consorcios internacionales, entre los que destacaban Du Pont, Burlington -- Mills, Monsanto, Imperial Chemical, Allied Chemical, Union Carbide y Cyanamid. Los que operaban a través de grandes empresas filiales como Celanese, Viscosa Mexicana, Fibracel, Fibras Químicas, la influencia de dos o tres empresas era decisiva (Celanese, Du Pont y Nylon de México); y en el conjunto de la industria textil, alrededor de 20 a 25 empresas eran las de mayor importancia. Algunas de ellas: Cidosa, Industrias Ocotlán, Altex, Textiles Talamás, Cfa. Industrial de Guadalajara, La Carolina y Reforma, La Leona Textil, la Cfa. Industrial de Azcapotzalco, la Cfa. -- Industrial Veracruzana, Textiles Monterrey, la Hormiga, Hilados del Norte, Telas Aurrerá de Orizaba, Cfa. Industrial de Parras, Textiles Aga, Lana Santiago, Cfa. Industrial Jalisciense, Cannon Mills, Textiles Anáhuac, Tapetes Luxor, Textiles Morelos, y otras. ^{84/}

El Cuadro 15 muestra la presencia de grandes empresas extranjeras situadas en las distintas actividades de la industria textil. Como puede observarse: 1) el capital inglés, francés y español estaba ya siendo desplazado por el capital norteamericano en esta rama; 2) el número de grandes empresas textiles --o relacionadas estrechamente con ella-- dentro de los 400 más grandes del México de entonces era muy significativo, de 48 en total, lo que de paso revelaba la todavía gran importancia de esta industria en la estructura productiva y del capital de esos años;

3) la gran mayoría de estas empresas producían fibras naturales sobre todo de algodón, aunque empiezan a figurar en los primeros lugares de la lista las ligadas a la producción de y con fibras químicas --Celanese que ocupaba el décimo lugar.

Frente a esas grandes empresas existían numerosas pequeñas y medianas que operaban en desventaja con las primeras por distintos factores: desintegración productiva, altos costos de producción y niveles inferiores de productividad y eficiencia. Por ejemplo, se dice que para 1950 el 80 por ciento de las instalaciones eran pequeñas. Y que "El tamaño medio de las hilaturas (era) de 6 891 husos... Las hilaturas que (tenían) menos de 10 000 husos representaban el 83.6 por ciento del total de las fibras y (tenían) el 51.5 por ciento de los husos instalados..."

85/

De acuerdo al Censo Industrial de 1965, el grado de concentración medido en términos de valor de la producción bruta total, mostraba en ese año un rango muy significativo. Es decir, mientras que más del 85% de los establecimientos aportaban poco más del 15% de la producción bruta, ocupan al 25% de los trabajadores de la rama y representaban el 19% del capital invertido en la misma, el 4.6% de las empresas respondían del 54.2%, 44.4% y 54.0% para los mismos renglones.

85/ Banco de México y Nafinsa. Ob.Cit., p. 25. Tomo I.

Cuadro 15
Concentración en la industria
Textil

Valor de la Producción Eruta Total en Milla-
res de pesos (%)

	Núm. de Esta- blecimientos	Personal Ocupado	Capital Total Invertido	Producción Bruta Total
Total	100	100	100	100
Pequeñas y medianas	85.8	25.0	29.1	16.5
Grandes	13.3	30.4	26.7	29.2
Muy Grandes	4.6	44.4	54.0	54.2

Fuente: Elaborado con base en los datos del Censo Industrial de 1965. México, 1966.

Cuadro 16

Empresas Textiles que Figuraban en la Lista de las 400 Empresas
Más Importantes en el México de los
Años Sesenta

Lugar que ocupaba	Nombre de la Empresa	Productos	Nacionalidad	Propietarios
3	Anderson and Clayton	algodón y derivados	Mexicana	Anderson
10	Celanese Mexicana	Fibras químicas	México-EUA	Celanese y Banco Nac. de Méx.
64	Algodonera Comercial Mexicana		Algodón	Carlos Trauyet y José Gómez G.
65	Cía. Industrial de Oriz.	Textil. Algodón	Francia-EUA	Hohenberg Brothers
96	Algodonera del Golfo	Algodón	EUA	Volkart Bros Inc. New York
97	Volkart Hnos. de México	"	México	Arturo de Cima-Issac Coppel
99	Textiles Morelos, S.A.	Textil-artisela	EUA	The Burlington Industries
109	Atoyac Textil	Textil algodón	España-México	Rivero Quijano y Quijano Rueda
113	Textiles Carolina Reforma	"	-	-
119	Cía. Algodonera Mc. Fadden	"	EUA	Socon y Mobil Oil
131	Impulsora Industrial Textil	"	-	-
140	Cía. Industrial de Guadalaaj."		Francia-México	Javelly Brum

148	Esteves Hermanos	Algodón	Española	Hno.s Esteves
150	Hohenberg Trans America	Algodón	EUA	-
151	La Forestal, S.C.L.	Ixtle-Palma	Mexicana	Gobierno
163	Textiles América	Textil-artisela	Arabe	Fam. Kalach
164	Hilados Cadena, S.A.	Textiles (hilos)	Británica	-
166	Acabados Textiles San. Fco.	Textil	-	-
177	Algodonera Tamaulipas	Algodón	-	-
182	Cía. Ind. de Parrás	Textil-algodón	Mexicana	-
190	Algodonera del Valle	Algodón	México	-
192	Celulosa y Derivados	Textil	Británica	R. Brown, D.W. M.C. Lane
196	Cía. Ind. El Salvador	Textil (hilos)	"	F. And P. Coats LTD Inglaterra
225	Cía. Ind. de Azcapotzalco	Textil algodón	EUA	American Smelting
226	Zahuapan, S.A.	Textil Acabados	España-	
235	Ind. Unidad Nvo. Laredo	Algodón	Francia	Barroso, Mc. Michel
245	Cía. Ind. Veracruzana	Textil	México	Bco. Longoria
246	S. Robert y Cía. Sucurs.	"	Francia	Reynaud - S. Robert
250	Cía. Ind. de Atlixco	Textil-algodón	-	-
255	La Concha	Textiles-artisela	-	-
259	Algodonera Garza, S.A.	Algodón	-	César Sepúlveda
283	Ind. Unidos del Norte, S.A.	"	México- Ing.	-
291	Nva. Aurrerá, S.A.	Textil-Algodón	México-España	B. Arango, Ladán J. Mónde Arango
294	Nac. Textil Manufacturera	Textil	-	-
322	La Hormiga, S.A.	"	Francia-México	S. Robert- F. Barbaroux
327	Novelity Sales Co.	"	EUA	-
335	Cordelería San Juan	Henequén	-	-
337	Algodonera de Sonora	Algodón	-	-
338	Despepitadora de Mexicali	Algodón	EUA	-
345	Tapetes Luxor.	Tapetes	-	-

(Continúa)

374	Fab. de Hilados y Tejidos Lana Santiago	Textil	México	Martín Hrrutia F. Arestia B. T.T. Schultz
380	Casa Schultz de Jalisco	"	EUA	-
386	Algodonera de Baja Californi	Algodón	-	-
387	La Marina, S.A.	Textiles (cordelería)	España-México	José Antonio Arias Alvarado
396	Centro Textil de México	Textiles	-	-

Fuente: Elaborado con base en datos del libro de José Luis Ceceña G. El capital monopolista y la economía de México. Cuadernos Americanos. México, 1960.

Para concluir este capítulo, recordaremos algunos de los principales lineamientos de política industrial propuestos por el gobierno a través del Banco de México y la Nacional Financiera para la industria textil en esos años: 86/

- ya para entonces se consideraba importante el que los industriales de esta rama destinarán buena parte de su producción al mercado exterior; descansando en una industria reestructurada y modernizada que permitiera altos márgenes de competitividad. Con ello "México tendría muchas ventajas en el mercado mundial, puesto que produce algodón y fibras químicas, y tiene mano de obra relativamente barata, un consumo interno importante, energía a precios razonables, y fabricación propia de maquinaria."

87/

- Otro aspecto considerado de primer orden era abaratar los productos textiles para que la mayoría de la población pudiera satisfacer sus necesidades fundamentalmente de vestido;

- Se requería, también, resolver en conjunto los más graves problemas como el de la obsolescencia del equipo, la estructura inadecuada, los métodos deficientes de trabajo, la baja productividad y la mala calidad de los productos;

- Mejorar, asimismo, la distribución de sus productos por medio de "sociedades convertidoras" que tendrían como funciones

86/ Banco de México y Nafinsa. Ob.Cit., Cap. V "Política de Desarrollo Textil", pp. 79-97.

87/ Ibid. p. 81

"concentrar la demanda, clasificándola por tipos de tela; destinar volúmenes importantes de cada tipo a las fábricas adecuadas, distribuir la producción cruda entre las instalaciones acabadoras, de acuerdo con la clase de acabado que se requiera; y canalizar la producción terminada hacia el mercado, a través del sistema de distribución..." 88/

Todo lo cual, se consideraba, contribuiría a la especialización, y reducción de la variedad de productos que encarecían mucho las ventas al detalle.

- Dada la necesidad de que al modernizarse las plantas se redujera el número de fábricas pequeñas, dar prioridad a las empresas que se instalen en regiones en donde existe poca actividad industrial o en aquellas en donde es la textil la principal fuente de empleo;

- Después de haber reestructurado la industria y satisfecho en su mayoría las necesidades del mercado interno, coadyuvar a la forja de un mercado común con los demás países latinoamericanos;

- Establecer políticas de detalle para normar la programación y reestructuración de la industria;

- Mejorar radicalmente el uso de la maquinaria para que funcionara durante veinticuatro horas diarias, es decir en "jornada continua", mejorando con ello la eficiencia productiva media;

- Mantener la planta industrial textil en condiciones óptimas que permitieran competir en el exterior en costos y calidad;

- Adquirir equipo moderno acorde con las necesidades de la industria nacional y con la seguridad de su viabilidad interna;

- Establecer la meta de que hacia 1970 se sustituyeran todos los husos y telares antiguos, y que al sustituir el equipo viejo debería destruirse para que no pudiera ser adquirido por pequeñas plantas, lo que replantería el problema que se trataba de solucionar;

- Se requería también, hacer crecer paulatinamente la eficiencia de la industria, pues "Si se emplean métodos adecuados de control de calidad de materias primas, productos intermedios y productos finales; si se conserva el ambiente de las salas en condiciones adecuadas de humedad y temperatura; y si se mantiene la maquinaria en buen estado de funcionamiento y con ajustes apropiados a la materia y a los productos que se estén elaborando, no hay ninguna razón por la cual el obrero bien adiestrado y con asignaciones correctas de maquinaria no pueda lograr las mejores eficiencias productivas posibles..." 89/ Para lograr esta meta era necesario el adiestramiento adecuado de la mano de obra, el establecimiento en las fábricas de sistemas de medición diaria de la eficiencia y el análisis sistemático de las causas de su no resultado.

- Además, se sugería evitar el despido de obreros por la modernización y que se estableciera la jornada de trabajo con tres

89/ Ibid. p. 93

turnos diarios durante los siete días de la semana trabajados con 4 equipos de personal; que se redujera el problema del ausentismo por mádio de estímulos y sanciones; se capacitaría a los trabajadores para el manejo de la maquinaria nueva y revisara continua y conjuntamente los obreros y patronos, aquellos aspectos organizativos que influyen en la eficiencia y en la productividad laboral.

- Dado que la excesiva protección hacia esta industria produjo --según este estudio-- un efecto negativo en los empresarios nacionales para reducir sus costos y reemplazar equipos viejos y obsoletos, así como métodos arcaicos de trabajo, se sugería reducir sustancialmente tal protección y estimular una competencia "sana" de productores extranjeros sobre todo en telas de tipo popular, universal e industrial, y continuar protegiendo los estampados, telas tejidas con hilo de color y en algunos otros artículos que deben fabricarse en pequeñas series.

- Asimismo, se requería desarrollar la investigación tecnológica a partir del examen objetivo de los progresos que otros países habían logrado en materia de maquinaria y equipo, y en el abaratamiento de textiles para vestido, pero tratando de no duplicar lo que otros países hacían sino adecuando lo que se pudiera aprovechar en México y desarrollando la tecnología que mejor respondiera a nuestras condiciones.

Los cambios en la industria textil internacional

Desde mediados de los años setenta se empezaron a producir quiebres importantes a nivel mundial en la producción de fibras textiles. La tendencia desde entonces fue la de ganar terreno en las fibras químicas en detrimento de las de algodón y otras fibras naturales. Además, el gradual desplazamiento de las fibras naturales por las químicas ha sido acompañado por la tendencia al traslado de algunas fases del proceso textil hacia países subdesarrollados. Las actividades con mayor densidad de capital, mayor productividad y que añaden más al valor al producto y por -- tanto incrementan más la rentabilidad del capital, se concentran en los países capitalistas desarrollados. 100/ En los subdesarrollados se dejan aquellas actividades como las del algodón y el tejido de fibras celulósicas que requieren menor densidad de capital y que pueden ser realizadas por la misma maquinaria y -- tecnología tradicional que se utiliza para el tejido del algodón. "...Ello explica que los países subdesarrollados hayan llegado a ser importantes productores de tejido de fibras químicas aunque ... no lo sean de las fibras." 101/ Sólo los monopolios de las transnacionales y algunos países subdesarrollados donde operan sus

100/ Por ejemplo, el tejido de punto es una de las actividades que más se han concentrado en estos países y su dinamismo y rentabilidad han contribuido a desplazar a otras técnicas de tejido.

101/ Espinoza, Eugenio. "Grupos financieros transnacionales y reestructuración de la industria textil", en: Revista Economía y Desarrollo, Núm. 77, nov-dic. 1983, La Habana, Cuba. p. 74

filiales, sobre todo los productores de petróleo, son los que producen fibras químicas.

Estos cambios tienen su explicación en la forma en que los países capitalistas desarrollados han tratado de compensar los efectos negativos de la crisis, impulsando el avance científico-técnico y trasladando algunas fases del proceso textil hacia los países subdesarrollados, coadyuvando con ello al llamado "redespliegue industrial" que significa modificaciones en la división internacional del trabajo. 102/ Asimismo, la agudización de la competencia entre los monopolios transnacionales en el campo de las fibras, hizo que creciera en exceso la capacidad de producción; junto a ello la elevación del precio del petróleo en esos años también contribuyó a que algunos países como Alemania Federal y Japón, decidieran trasladar ciertas actividades del proceso textil para reducir costos y mejorar su capacidad competitiva.

Otro hecho de especial significación en el desarrollo de la rama textil fue el avance científico-técnico observado a nivel mundial durante la década de los setenta, sobre todo en las fibras químicas no celulósicas --las derivadas del petróleo-- en las que se concentró el mayor número de avances, debido a que son tales fibras las más susceptibles de texturización y de mejor mezcla. Así por ejemplo, en el tejido es en donde se han producido máquinas más veloces que requieren fibras con cualidades como las

102/ "...El proceso conocido como el 'redespliegue industrial' tiene como condicionante los bajos niveles salariales y los procesos de producción intensivos en mano de obra... además de que sólo se traslada una fase muy específica de la fabricación de un bien de consumo o de capital, el ensamble del producto final o la maquila de una parte de la producción y en sus tres 'variantes' se depende de los componentes importados

de las químicas. "Estas innovaciones en la industria textil se concentran también en los países capitalistas desarrollados y su masiva introducción puede hacer de ésta una industria con un alto coeficiente de capital, alto nivel de productividad y gran complejidad técnica..." 103/

El fenómeno de la concentración monopolista a nivel internacional es otro aspecto de sumo interés en el estudio de la industria textil en los años setenta, donde unos cuantos grupos controlan la actividad textil. No obstante, el dominio transnacional en esta rama no es homogéneo ni alcanza el mismo nivel en todas las fases de la industria, pues las transnacionales no siguen la misma estrategia en cada actividad. 104/ Así por ejemplo, en la comercialización, 15 monopolios controlan del 85% al 90% del mercado mundial del algodón (dos eurooccidentales, cinco japoneses y ocho de los E.U.). Dichos monopolios se caracterizan por un alto grado de diversificación en el control de otros productos básicos, por lo que el algodón representa una pequeña proporción en sus ventas totales. 105/ En las fibras químicas al igual que en las del algodón, las principales empresas que comercian con ellas no son netamente empresas textiles, con excepción de la -- Courtauld que es un monopolio textil importante y que ha extendido su actividad hasta la producción y venta de fibras químicas.

Y los mayores mercados de estos productos se localizan en los países desarrollados..." (Bernal, Víctor y Márquez, A. La nueva división mundial del trabajo. México, UNAM, 1985. p. 25

103/ Espinoza, E. Ob.Cit., p. 77

104/ "Con excepción de la producción de algodón, el resto de las fases que integran la industria textil presenta un alto grado de monopolización". (Ibid. p.77)

105/ "... También se diversifican verticalmente hacia el desmote, el almacenamiento, el transporte y algunos hacia el hilado y el tejido." (Ibid. p. 77)

Por lo general, los monopolios que operan en la producción de químicos y petroquímicos y para los que comercian el algodón, la producción y venta de fibras es sólo una de sus diversas actividades; y para muchos de ellos no es la más importante. Así por ejemplo, la Dupont, AKZO, Celanese, Toray, Rhone-Poulenc, Courtlands, Teijin, Holchst, Asaki Chemical, Ici, Monsanto, American Cynamid, Allied Chemical, Unitika, Kuraray, tienen participación en otras actividades económicas, y la textil es sólo una de ellas, con excepción de Celanese.

Los monopolios eurooccidentales y estadounidenses --con excepción de Celanese-- se encuentran muy diversificados con cerca del 30% o menos de sus ventas en textiles; los japoneses son los más especializados al ocupar casi el total de sus ventas las textiles.

Otra expresión de la gran concentración son las estrechas relaciones entre los monopolios de la química y las transnacionales petroleras, con los bancos internacionales y con las empresas textiles y de confección; estos vínculos se extienden hasta los productores de maquinaria textil, las principales agencias de publicidad y las firmas de modas y diseñadores más importantes. 106/

Se dice que alrededor de 30-35 empresas textiles transnacionales controlan el mercado. En rigor estas empresas están controladas por grupos financieros, los que generalmente actúan a través de bancos y otras instituciones financieras. "En todas las

transnacionales que controlan cada fase de la industria textil, desde el comercio mundial del algodón y la producción de fibras químicas, hasta la venta al por menor de productos textiles, están presentes 4 grandes grupos financieros: Morgan, Rockefeller, Dupont, Mellon y Manufacturerer Hannover... la presencia de los bancos y empresas de los grupos Morgan y Rockefeller resulta la más visible, tanto entre los principales accionistas, como entre los acreedores, agentes de transferencias y tutores." 107/

Asimismo se dice que sólo los grupos financieros más importantes se integran verticalmente, o sea, en todas las fases de la cadena técnico-productiva. Por ejemplo, el grupo Rockefeller tiene intereses en el comercio mundial del algodón, a través de la Cargill; en hilado y tejido con la Burlington Industries y la Gulf and Western; en confección con la Blue Bell, y en fibras químicas con Allied Corp.

La línea principal de estos monopolios es la de fibras químicas aunque el algodón sigue siendo importante en sus actividades, pese a su tendencia decreciente en el consumo mundial.

En resumen puede afirmarse que actualmente, sobre todo a partir de los años setenta, la tan mencionada lucha entre las fibras químicas y las naturales, esconde tras de sí la lucha entre los capitales a nivel mundial; la lucha de éstos por compensar sus ganancias decrecientes y que de ninguna manera puede simplificarse en aseveraciones tales como la tendencia a que desaparezcan las fibras textiles tradicionales, principalmente de algodón, pues queda claro que aun con su importancia decreciente siguen siendo de interés para los grandes consorcios monopolistas que

operan en múltiples actividades además de las del ramo textil, y que puede augurarse que su consumo y el de las fibras químicas dependerá en buena medida del desenvolvimiento que tengan la producción y los precios del algodón, petróleo y sus derivados en el mercado internacional y de las innovaciones tecnológicas en el proceso textil.

Evolución de la industria textil a partir de 1970

El significativo desarrollo de las fuerzas productivas vivido durante la séptima década del presente siglo, coadyuvó a hacer más complejas las actividades económicas del país y estimuló la diversificación de la industria nacional. Con ello, el peso relativo de la industria textil tendió hacia la baja, siendo rebasada en su crecimiento y dinamismo por otras ramas como la química, petroquímica y producción de maquinaria y equipo. En particular, el desenvolvimiento de la industria textil en la década pasada, siguió confirmando tendencias que venían evidenciándose desde años anteriores como la de su pérdida relativa en el conjunto de la economía y en su participación dentro de las manufacturas. Como se muestra en el Cuadro 17, su participación relativa en el PIB total pasó del 2.3 por ciento en 1970 al 1.4, en 1980; y en las manufacturas su caída fue mucho más acentuada al pasar del 10.2 por ciento del PIB manufacturero en 1970, al 5.7 en 1980. También el número relativo de trabajadores empleados por esta industria disminuyó. Y en lo que va de los ochenta mantuvo más o menos constante su participación.

Además, considerando su ritmo promedio de crecimiento anual, se pueden observar tendencias reveladoras en el sentido de un crecimiento muy inferior al del resto de la economía nacional y del conjunto de manufacturas. Mientras que la tasa de crecimiento del PIB nacional en la década mencionada fue de 7.2 por cien-

to anual (Cuadro 18), y de las manufacturas de 8.2 por ciento, la industria textil creció a uno muy inferior, de 2.2 por ciento anual, lo que expresa de alguna manera los significativos cambios que para muchos analistas y estudiosos del desarrollo industrial significa la pérdida de importancia de una rama de gran tradición como la textil. Sin embargo, a partir de la observación de lo que sucede en el interior de esta rama, nos permitimos afirmar que más que un debilitamiento de la misma, lo que está presente durante estos años son modificaciones de gran envergadura en su estructura productiva y de capital que implican a la vez un estrechamiento muy importante entre la industria textil "tradicional" y la industria productora de fibras químicas, pues dentro de la estructura productiva de la industria textil los cambios en el tipo de productos producidos con fibras naturales y de fibras químicas son los elementos de fondo en esta baja relativa de su participación, que tienen tras de sí y expresan los profundos cambios en la industria textil que bajo el impacto de la Revolución Científico-técnica experimentó modificaciones de gran envergadura en el corazón mismo de su proceso productivo que hizo, justamente que, el tipo de materias primas consumidas cambiara ante la incorporación de procesos más complejos de producción.

Al observar el desarrollo general de la industria textil (Cuadro 19) podemos apreciar de manera concreta algunos de los principales rasgos de su desenvolvimiento global durante 1970-1983; el cual revela en sus principales indicadores aspectos interesantes de su dinámica que a la vez son expresión conjugada

de distintos fenómenos presentes en esta rama y en la economía nacional.

- Es notable el decremento en el número de empresas textiles durante el período considerado. Si bien durante la década 1970-1980 crecieron positivamente, lo hicieron a un ritmo muy bajo, casi del 1% anual; sin embargo, es destacado el ritmo de crecimiento alcanzado en los años de auge --1978-81-- en que fue significativo, de 6.8% anual, frente a la brusca caída en los años de crisis --1970-1977 y 1982-1985--, revelándose aún más la mayor gravedad de la presente crisis. Este fenómeno es común en ramas que se caracterizan por la fuerte presencia de empresas pequeñas y medianas que pueden instalarse o "desaparecer" con relativa facilidad de acuerdo a los momentos de auge o de crisis, que viva la economía.

- Por su parte, la producción crece a un ritmo satisfactorio durante la década pasada, del 6.2% anual, lo que revela un aceptable uso de la capacidad instalada en las plantas textiles y a la vez aumento en la productividad del trabajo, pues el nivel de empleo no sólo no crece sino que cae dramáticamente. Durante el auge 1978-1981, período en que podría esperarse un mayor ritmo de crecimiento de la producción dadas las favorables condiciones en el mercado interno, ésta crece positivamente, pero a un ritmo inferior que en los años previos, lo cual conduce a pensar que pudieron haber grandes "stocks" de mercancía producida pero no vendida en años anteriores. Esta situación favorable de la industria, se contrapone con la situación de la mis-

ma en los años 1982-1983, en que se sufre una brusca caída de la producción que expresa la gravedad de la situación en la rama y los efectos que ha ocasionado la actual recesión en la planta industrial nacional.

- Del conjunto de indicadores analizados, el que más sufre los efectos recesivos y de cambios estructurales de la industria textil, es la fuerza de trabajo; pues en todo el período estudiado decrece, con excepción del de auge en que aumenta a una tasa promedio anual del 5%, pero que no llega a alcanzar el nivel de empleo ni siquiera de 1970 en que se ocupaban a 195 mil trabajadores (Ver Cuadro 20). La caída más dramática en el empleo se registra en la presente década, siendo 1983 el año en que menos trabajadores se ocupan en esta industria.

- La situación de la maquinaria instalada es distinta, pues crece en los mismos años --sobre todo de auge--, aunque no en los años de 1982-1983; revelando una tendencia a elevar la relación capital/trabajo.

- La inversión, por su parte, tiene un desenvolvimiento negativo en el curso de estos años, destacando el período 1978-81 por su brusca caída. Quizá algunos de los factores que influyeron en la negativa dinámica de la inversión hayan sido: el encarecimiento y escasez del crédito, la desconfianza de los industriales textiles para seguir invirtiendo, la sobreexplotación de sus plantas y los pocos planes de expansión de las propias empresas ya constituidas en respuesta a la difícil situación vivida por esta y otras industrias de bienes de consumo y de capital.

Cuadro 17
Participación de la Industria Textil
en la Economía Nacional
 (1970-1980)

	1970	1977	1978	1979	1980	1982	1985
<u>PIB Textil</u> <u>PIB Total</u>	2.3	1.5	1.5	1.5	1.4	1.3	1.3
<u>PIB Textil</u> <u>PIB Manufact.</u>	10.2	6.2	5.9	6.0	5.7	5.5	5.5
<u>Trabajadores Textil</u> <u>Trabajadores Total</u>	1.5	.9	.9	.9	.9	.8	-
<u>Trabajadores Textil</u> <u>Trabajadores Manufact.</u>	9.0	7.5	7.3	7.3	7.2	7.0	-

Fuente: Elaborado con base en los datos de las Memorias Estadísticas de la Canaintex; años respectivos.

Cuadro 18
Tasas Promedio Anual de Crecimiento
de la Industria Textil

(1970-1985)
 (Millones de pesos de 1970)

	1970-77	1970-80	1978-81	1982-85
PIB Total	6.6	7.2	8.4	.1
PIB Manufacturas	7.8	8.2	8.2	.7
PIB Textil	.5	2.2	6.7	.9

Fuente: La misma del Cuadro anterior.

Cuadro 19
Evolución General de la Industria
Textil (%)
 1970-1983 TPAC^{+ /}

	1970-77	1970-80	1978-81	1982-83
Núm. de empresas	-1.6	.9	6.8	-3.3
Producción (miles de ton.)	6.5	6.2	4.2	-10.3
Capital invertido (millones de pesos constantes)	-1.0	-.6	-15.2	-
Personal ocupado (miles)	- 3.4	-1.3	5.0	-17.4
Maquinaria instalada				
- husos (miles de U.)	1.5	2.3	6.2	- 1.8
- telares (unidades)	.8	1.3	3.2	- 6.4

Fuente: Elaborado por la autora con la misma fuente de los cuadros anteriores.

+ / Tasa Promedio Anual de Crecimiento.

Cuadro 20
Evolución General de la Industria
Textil (Nums. Absolutos 1970-83)

	1970	1978	1980	1981	1982	1983
Núm. de empresas	2 210	2 049	2 425	3 495	2 220	2 150
Producción (vol.)	231 400	368 600	422 300	417 300	386 100	350 00
Capital (millones)	12 100	12 561	12 301	8 208	9 923	12 48
Personal(miles)	195	156	176	180	170	14
Maq. instalada						
- Husos	2 929	3 319	3 683	3 977	4 122	4 05
- Telares	73 458	78 727	83 351	86 457	87 773	82 50

Fuente: La misma de los cuadros anteriores.

Estructura actual de la producción textil

El proceso productivo de la industria textil se inicia propiamente con el procesamiento de sus materias primas fundamentales, como son: el despepite y empaque de algodón, la preparación del henequén y demás fibras duras, la elaboración de productos petroquímicos secundarios, y la producción de fibras químicas. Continúa con la fabricación --en la que se utilizan las fibras procesadas tanto naturales como químicas, o sus mezclas, tendencia que se ha acentuado en los últimos años--, blanqueado y teñido de telas de diverso tipo; la fabricación de encajes, cintas, listones y otros productos de pasamanería y adorno; tejido de calcetines, medias y pantimedias, suéteres y otros artículos de punto. También incluye la producción de múltiples artículos de uso doméstico e industrial como las lonas --que incluso se usan en la elaboración de zapatos "sport" y juveniles de gran demanda por las tendencias de la moda actual y el encarecimiento del calzado de cuero-- y sacos para empacar otros productos, la producción de alfombras, tapetes y artículos de decoración como el terciopelo y otros que recientemente han adquirido gran importancia tanto en la preferencia de los productores como en la de un significativo grupo de consumidores de altos ingresos. 108/

108/ Ver Censos Industriales en las partes correspondientes a la clasificación de la industria textil; y del Centro de Información y Estudios Nacionales, La industria textil en México; México, 1985, p. 9.

La clasificación que hace la Cámara Nacional de la Industria Textil (Canaintex) de las actividades comprendidas en la rama, define la estructura productiva de la misma conforme a la clasificación hecha en los Contratos Ley que rigen las relaciones obrero-patronales, que son cinco y se refieren al proceso algodnero, lanero, pasamanería, cintas y listones, tejido de punto y fibras sintéticas, Dicho organismo considera que: "Tradicionalmente se ha separado a la industria textil en función de la materia prima que consumen o de las especialidades que producen, sin embargo,... la existencia cada vez mayor de mezclas en las fibras utilizadas para la elaboración de productos textiles, hace cada vez más difícil una separación tajante dentro de los procesos de producción..." 109/ Sin embargo, la autora considera necesario debido a la ausencia de información más desagregada, tomar la clasificación proporcionada por los Censos, a fin de lograr una incipiente comprensión de las tendencias actuales, o cuando menos de la década de los setenta, de la industria tradicional y la llamada moderna, de fibras químicas.

109/ "Técnicamente, podría señalarse que existen en tejido plano dos posibilidades de operación. La primera, que es la correspondiente al proceso algodnero, esto es, un proceso de fabricación de hilos y telas con fibra corta, pudiendo ser éstas naturales, o sea algodón, y artificiales o sintéticas esencialmente poliéster, poliámda, rayón y acetato. El otro procedimiento es el correspondiente al proceso lanero que utiliza fibra larga, siendo fibra larga la lana o artificiales y sintéticas de corte equivalente y el filamento de uso textil. Este filamento de uso textil puede ser también poliéster, nylon, acrílico o cualquier fibra elaborada artificialmente... Queda finalmente dentro del proceso de tejido plano, el de especialidades elaboradas en tejidos angostos, llamados telares cinteros y que se constituyen en la rama de pasamanería... El otro proceso de producción textil, es el que viene dado por el tejido de punto que puede utilizar indistintamente fibra corta, fibra larga o filamento, pero en su proceso de elaboración difiere del proceso de tejido plano... El sector de Pasamanería,

Los Censos Industriales de 1970 y 1975 expresan, en un breve período, la consolidación de las tendencias ya advertidas anteriormente en la estructura productiva de esta industria; y también --grosso modo-- dan una idea de las modificaciones en el tipo de empresas. Es muy claro por ejemplo (Ver Cuadro 21) que las empresas vinculadas directamente a la producción con fibras naturales pierden importancia tanto en número, personal ocupado, producción bruta total y activos totales. Así, de 1970 a 1975 desaparecen en estas actividades alrededor del 30% de las empresas que venían participando en la industria tradicional; dejan, asimismo, de emplear a más del 40% de la mano que ocupaban en 1970, y pese a que sus activos aumentan, su producción decrece. Lo más significativo es el peso que pierden en el conjunto de actividades textiles, y en contrapartida, el que ganan las que producen con fibras químicas o con mezclas, como lo muestra el mismo Cuadro 21. 110/

Cintas y Listones, objeto de un Contrato Ley específico, es también un sector con particularidades que lo distinguen de los demás esquemas de producción textil. Si bien es cierto que los procesos hasta tejidos son similares, el artículo elaborado, generalmente artículo terminado para consumo final, tiene características que lo hacen más vulnerable frente al exterior. Es un sector sumamente sensible a los cambios de moda y no permite, en términos generales, la elaboración de grandes volúmenes de producción estandarizados en cuanto a diseño y colorido, sino que se tiene que considerar prácticamente como especializado." (Canaintex, Proyecto del Programa Integral...; México, 1985, pp. 9-10)

110/ Dentro de la clasificación "Otros productos textiles", se encuentra la producción de alfombras y tapetes cuya dinámica de crecimiento empezaba a ser muy significativa en ese período.

Cuadro 21
Cambios en la Estructura Productiva de la Industria Textil
 1970-1975
 (%)

Resumen por tipo de fibras y producto	Num. de empresas		Personal Ocupado °		Activos		Producción	
	1970	1975	1970	1975	1970	1975	1970	1975
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Algodón y lana	36.0	26.6	48.4	23.6	55.5	25.0	48.6	23.7
Fibras químicas y mezclas	16.5	22.3	21.3	45.7	24.7	54.0	28.1	52.1
Artículos de punto	24.2	27.4	14.2	14.0	9.1	9.3	13.3	11.1
Artículos con fibras duras	19.8	18.3	12.0	12.5	5.5	7.6	4.7	6.5
Otros productos tex.	3.4	4.2	4.1	4.1	5.1	3.2	5.2	6.4

Fuente: Elaborado con base en los Censos Industriales de 197 y 1973 que contienen datos de 1970 y 1975. Sría. de Industria y Comercio. IX y X Censo Industriales.

Los Cuadros 22 y 23 refuerzan y completan el conjunto de planteamientos hechos hasta aquí en torno a los importantes cambios vividos en el interior de esta rama industrial. Así por ejemplo, en conjunto (Cuadro 22) la industria textil decreció en el quinquenio setenta-setenta y cinco en número de empresas y personal ocupado, pero mantuvo una tasa de crecimiento alta en sus activos y producción, debido a la dinámica de las actividades dedicadas a las fibras químicas, mezclas, fibras duras y artículos de punto. El empleo, por su parte, cae en todas las actividades textiles, excepto en las de fibras químicas y mezclas en que crece a una tasa de 15% anual. Los activos crecen en todas estas actividades a ritmos significativos, sobre todo en las fibras químicas y las duras; en las tradicionales --algodón y lana-- no alcanzan, sin embargo, ni el 1% anual, lo que revela en general las tendencias de modernización es esta industria los años considerados. Otro renglón que exhibe las desiguales condiciones del desenvolvimiento de estas actividades, es el de la producción bruta, que también se eleva en la mayoría, excepto en las de algodón y lana.

En el Cuadro 23 se observan las tendencias más recientes en cuanto al tipo de textiles producidos aunque no contenga una división más precisa debido a la carencia de datos censales de industria posteriores a 1975. Sin embargo, el Cuadro es útil para confirmar las tendencias ya advertidas en años previos, y contemplar la brusca caída de las fibras duras registrada sobre todo después de 1975, como se ilustra en el mismo, y que pudieron ha-

ber tenido como causas los cambios en la demanda internacional --la mayor parte de la producción de éstos se exportan-- y nacional por la sustitución de estas fibras por las derivadas de los petroquímicos en los productos industriales como sacos, cuerdas, etcétera; y domésticos en el caso de nuestro mercado.

Cuadro 22
Crecimiento de las Actividades
Textiles
 (1970-1975) TPAC

Actividades	<u>Empresas</u> 1970-1975	<u>Personal Ocup.</u> 1970-1975	<u>Activos</u> 1970-1975	<u>Producción</u> 1970-1975
Total	- 3.4	- 1.4	17.8	14.0
Algodón y lana	- 9.0	-17.0	.5	-1.0
Fibras químicas y mezclas	2.7	15.0	38.0	29.0
Artículos de punto	- 1.0	- 1.7	18.2	9.8
Fibras duras	4.9	- 0.4	25.8	21.4
Otros productos Textiles	0.3	- 1.3	7.2	18.6

Fuente: Elaborado con base en los Censos IX y X de Industria, México 1973 y 1976.

Cuadro 23

Estructura Porcentual de la Producción Textil1970-1985
(toneladas)

	1970	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Algodón	40.8	53.4	52.2	51.7	51.3	48.5	37.2	37.1	33.1	32.8
Fibras Químicas	17.8	29.5	32.5	35.1	36.4	39.0	45.0	49.3	65.6	65.8
Lana	0.2	0.2	0.2	.1	.1	0.2	0.2	0.2	1.2	1.3
Fibras Duras	41.2	16.7	15.0	13.0	11.9	12.2	17.4	13.4	-	-

Fuente: Elaborado con base en los datos de la Canaintex. Memoria Estadística. Años respectivos.

Algunos elementos sobre las fibras de origen químico

Para mejor comprender los cambios mencionados a lo largo de este capítulo, se considera también de importancia tener una idea concreta de la evolución de la industria de fibras químicas, y que aunque forma parte de otra rama industrial, como es la petroquímica 111/, se relaciona estrechamente con la textil, como hemos visto anteriormente. Este tipo de fibras se dividen en -- sintéticas y artificiales, esto es, las que derivan del petróleo llamadas también no celulósicas, y las que tienen como materia prima principal el alfa celulósica que es de origen vegetal. 112/ Se considera como parte de una cadena productiva que se integra hacia atrás con la petroquímica básica y secundaria, y hacia -- adelante con la industria textil.

La industria de fibras químicas creció en la década de los setenta a una tasa media anual de 14.3 por ciento, aportando el -0.30% del PIB en 1970 y el .6-% en 1980. Las fibras químicas más usadas en la industria textil son: el nylon, el poliéster y el acrílico que en 1980 representaron el 85% del consumo total de tales fibras. Su producción se halla fuertemente concentrada en

111/ "... Su importancia estratégica reside, por una parte, en la capacidad que tiene para dar valor agregado a los derivados del petróleo y, por otra, en que sus productos tienen sus aplicaciones principales en la fabricación de prendas de vestir, así como en productos para el hogar, industria y otros, satisfaciendo de esta manera necesidades básicas de la población." (SPP, SPFI, PEMEX, FERTIMEX. La industria Petroquímica. Análisis y expectativas. México, 1981.

112/ Además, se considera que "... la integración vertical que han logrado los productores actuales vinculándose unos a las materias primas y otros a la industria textil, es otro

unas cuantas empresas; se dice que son 14 las que las controlan y en las que destacan AKRA, Nylon de México, Fibras Químicas del Gpo. Cydsa, Celanese, Celulosa y Derivados, Fisisa, Kimex, Impet-mex, Industrias Polifil del Gpo. Pliana y Plásticos Industrializados. Se dice que el tamaño de las plantas, la tecnología tan desarrollada, las altas tasas de inversión que se requieren y la participación directa de grandes consorcios que operan en el mundo, son algunas características que inciden en su alta concentración.

Otro aspecto interesante en el desarrollo de la industria de fibras químicas, lo constituye el hecho de que las fibras sintéticas derivadas del petróleo, han desplazado con mucho a las artificiales (celulósicas) debido a las facilidades que se otorgan en un país como el nuestro, con gran disponibilidad de petróleo y sus precios subsidiados. Además de que la escasez de alfa celulósica hace que se importe casi en su totalidad, lo que vuelve incosteable seguir produciendo con esta materia prima. Así, durante 1970-1980 la industria de fibras sintéticas rebasó a la de artificiales, pasando el uso de su capacidad productiva de 61% en 1970 a 89% en 1980; es decir, de 63.9 miles de toneladas a 329.2. Si bien la industria de fibras químicas elevó su producción total tres veces durante 1970-1980, la de fibras sintéticas se desarrolló a un ritmo de 18% en promedio anual, mientras que la de fibras artificiales lo hizo al 0.2% anual. La demanda de fibras sintéticas también superó con mucho a la de artificiales,

factor que dificulta la entrada de nuevos competidores."
(Ibid. p. 173)

pues pasó del 20% al 62% en esos mismos diez años. Se afirma que si bien los precios de las fibras químicas han aumentado en estos años, lo han hecho en menor escala que los de la economía en su conjunto.

Las fibras artificiales

Entre las más importantes fibras celulósicas están: el rayón, que se comercializa en tres formas --filamento y fibra corta que van a la industria textil y la cuerda dirigida a otros mercados. Desde 1975 la capacidad instalada de esta fibra disminuyó en todas las líneas de producción, excepto en la cuerda y desapareció la planta Viscosa de Chihuahua, S.A. Sin embargo, sus importaciones aumentaron de 93 toneladas en 1970 a 4 231 en 1980, sobre todo de fibra corta. Sus precios se incrementaron notablemente a una tasa media anual del 16.4%. Por lo que respecta al acetato, también fibra celulósica, aumentó su capacidad instalada en el mismo periodo a sólo 1 000 toneladas, disminuyendo sobre todo la de filamento, sólo la de fibra corta que se usa para el filtro del cigarro aumentó. La demanda de acetato no creció pues fue desplazada por la de nylon. Un problema de esta fibra es que la materia prima se importa en su totalidad, por lo que su precio interno es muy alto, lo que explica la preferencia por el nylon.

Las fibras sintéticas

Empezaremos por el nylon cuya producción creció a una tasa promedio anual del 75%, tasa marcadamente inferior a la del poliéster, por lo que su participación en la capacidad productiva pasó del 38% en 1970 al 18% en 1980, y en la producción, del 47% en 1970 al 19% en 1980. Con el filamento textil de esta fibra se producen la ropa interior y exterior femenina, medias y calcetines; esta fibra ha desplazado al algodón y al acetato en la elaboración de estas prendas. El nylon fibra corta, se usa para las alfombras y creció al 20% anual de su producción y en 6.1 veces la demanda en 1980. También se produce el nylon industrial que se usa en la fabricación de cuerda para llantas; su demanda también creció significativamente durante la década pasada, a una tasa promedio anual del 11%. Por su parte, las importaciones de esta fibra también crecieron y a una tasa muy alta, del 46.5%, por lo que se puede advertir la incapacidad de la planta nacional para cubrir la demanda interna, y los altos precios que tienen, incluso son los más altos de las fibras químicas, y crecieron a una tasa media del 10.1% anual durante los setenta.

La capacidad instalada del poliéster creció durante la década pasada 7.6 veces, pasando de 24 mil toneladas en 1970 a 183 mil en 1980; su producción creció a una tasa media anual del 23.4%. "Así, las fibras de poliéster dominan el 57% del mercado de fibras químicas." 113/ Algunas de las más importantes venta-

jas del poliéster --que explican su preferencia por los productores y consumidores de telas-- son: su versatilidad, que le permite participar en diversos usos, ya sea sólo o en combinación con otras fibras. "El mercado principal del poliéster filamento textil se encuentra en la fabricación de ropa exterior y en la producción de telas para decoración". 114/ De esta fibra también se realizan grandes importaciones, por su alta demanda y por la insuficiente producción interna debido al retraso de las inversiones. Otra ventaja con respecto a las demás fibras incluso las naturales, es su precio, pues se dice que es inferior al del algodón --mientras que el precio del filamento textil de poliéster fue de 5.4% promedio anual durante 1970-1980, el del algodón fue del 19%--, pero 32.7% más caro que en EUA.

114/ Ibid. p. 186

Ubicación geográfica de las empresas textiles

Tradicionalmente la industria textil se ha localizado en los estados de Puebla, Tlaxcala, D.F., Estado de México y Veracruz. En años recientes han adquirido importancia geográfica y económica además, lugares como Monterrey, Guadalajara, Coahuila y Baja California --incluso ciudades fronterizas como Mexicali, Tijuana, Ciudad Juárez y Chihuahua que con el auge de la industria maquiladora en años recientes han empezado a distinguirse con empresas de textiles.

Como es difícil y aun imposible -- por la carencia de datos censales recientes-- conocer con mediana exactitud la ubicación geográfica de la mayoría de las empresas textiles que operan en esta rama nos limitamos a recoger de algunas fuentes privadas los lugares en que se ubican algunas de las empresas de mayor importancia. 115/

<u>Empresa</u>	<u>Actividad</u>	<u>Lugar</u>
Cía. Industrial Río Bravo	Hilados y tejidos de alg.	Chihuahua, Chih.
Cía. Industrial Veracruzana (Gpo. Asturiano)	Hilados, tejidos y acab. de algodón	Cdad. Mendoza Veracruz
Cordemex, S.A.	Manufacturas de henequén	Mérida, Yuc.
El Triunfo	Hilados cardados de alg.	Puebla, Pue.

115/ Información de Mercametric y Revista Expansión. Varios años.

Empresas Ho Henberg	Despepite de alg.	Cda. Obregón, Sonora
Fábricas El Carmen (Cadena Arispe)	Hilados y tej. de alg. mezclilla, franelas, mantas	Saltillo, Coah.
Hilaturas Selectas	Hilados y tej. de lana	D.F.
Hilfa, S.A. (Gpo. Timón)	Hilos para cocer de algodón	D.F.
La Unión, S.A.	Hilos	Puebla, Pue.
Nueva Nacional Textil Manufacturera del Salto	Telas de alg. y mez- clillas	El Salto, Jal.
Planta Despepitadora La Independencia	Pacas de alg. y semi- llas de alg.	Sn. Pedro de las Colonias, Coah.
Telas Oxford	Taftas, lisos en alg. satines, gabardinas, panas	Tepozotlán, México
AKRA	Fibras químicas	Monterrey, Nvo. León
Fibras Químicas (Gpo. Alfa y AKZO)	Nylon para usos textiles	Monterrey, Nvo. León
Nylon de México, S.A. (Alfa y Dupont)	Fibras químicas pa- ra uso textil	Sn. Pedro Gar- cía, Nvo. L.
Celanese Mexicana	Acetato, acrílico, nylon, poliéster y rayón	Plantas en: Celaya, Gto. Ocotlán, Jal. Ecatepec, Mex. Lerma, Toluca Zacapo, Quer. Río Bravo y Cosoloacaque, Ver.
Cía. Industrial de Xalostoc	Hilos, tejidos y acab- de fibras art.	D.F.
Convertex, S.A.	Hilados y tej. de fibras sint. y art.	Lerma, Edo. de México
Derivados Acrílicos (Gpo. Cydsa)	Hilos acrílicos	Sn. Luis Poto- sí, S.L.P.
Fábricas Textiles Mexi- canas de Desarrollo Indus- trial (Gpo. Saba)	Hilados y tejidos de fibras sintéticas	Atemajac del Valle y la Experiencia, Jal.

Fibras Sintéticas, S.A. (Gpo. Crisol)	Fibras sintéticas (acríl., poliéster, nylon)	Huejotzingo, Puebla y Ver.
Hilaturas Lerma	Estambres, hilaturas de fibras art.	Lerma, Méx.
Industrias Ocotlán (Gpo. Saba)	Hilos y telas sint.	Ocotlán, Jal.
Industrias Petroquí- micas Mexicanas (Gpo. Saba)	Fibras sintéticas	El Salto, Jal.
Industrias Polifil (Gpo. Pagliani y Gpo. Pliana)	Tejidos de polipropileno	Ixtacuixtla Tlaxcala
Kimex, S.A. (Gpo. Kindy)	Nylon, poliéster, fibras texturizadas	Tlalnepantla, México
Novacryl, S.A. (Gpo. Cydsa)	Hilos acrílicos	Guadalajara, Jal.
Telas no Tejidas	Colchas y telas de delcrón	Cdad. Netz., México
Tex Lamex, S.A.	Telas a base de poliéster	Naucalpal, México
Textiles Aga, S.A. (Gpo. Distribuidora de Textiles)	Popelinas y gabardinas de algodón sintético	México, D.F.
Textiles América (Gpo. Textiles América)	Tejidos de artisela y nylon	D.F.
Textiles Unidos, S.A.	Hilados y tejidos de fibras sintéticas	Naucalpan, México Toluca
Texturadora Moderna	Texturizado y teñido de fibras sintéticas	Naucalpan, México
Ultra -Tex, S.A. (Gpo. Manum)	Tejidos de fibras sint.	Tlalnepantla
Altex, S.A.	Telas, tapicería, casi- mires, gabardinas	México, D.F.
American Textil, S.A.	Tejidos de punto tricot, jersey, telas	México, D.F.
Acitex S. de R.L.	Telas para cortinas	México, D.F.
Alfombras Mohawk de México	Alfombras y tapetes	Xalostoc.

Ayotla Textil	Gabardinas, popelinas, sábanas productos para uso textil	Ixtapaluca, México
Bordados Maty, S.A.	Textiles	Aguascalientes
Cannon Mills, S.A.	Medias, pantimedias, calcetines, sábanas, fundas, manteles	Naucalpan, México y San Juan del Río Querétaro
Colchas y Tejidos de Fantasía	Toallas, colchas y cobertores	Puebla, Pueb.
Comercial de Telas	Telas	Atlixco, Pueb.
Cía. Industrial de Azcapotzalco	Popelinas, gabardinas, escoses dracón	México, D.F.
Cía. Ind. de Orizaba	Batistas, popelinas, panas, bramantes	
Cía. Industrial de Parras	Mezclillas, driles, gabardinas, mantas, lonas	Parras, Coah.
Cía. Ind. Kindy, S.A. (Gpo. Kindy)	Tejido plano, tricot, punto de telas	Naucalpan
Cía. Lanera de México	Maquila textiles, hilado de lana y fibras artificiales	México, D.F.
Cía. Manufacturera de Covadonga, S.A. (Gpo. El Asturiano)	Telas	Puebla
El Globo, S.A.	Teñidos, estampados, acetatos, telas	México, D.F.
El Pilar	Tejidos de alg., acetatos y telas	México, D.F.
Encajes Mexicanos	Encajes, mantillas, casimires	Naucalpan
Fábricas de Alfombras y Tapetes Londy		Durango, D.
Fábrica Santa Ma. de Guadalupe) (Gpo. El Asturiano)	Telas	México, D.F.
Gpo. Industrial Inter- americano	Hilados y tejidos de lana y seda, casimires, trajes	Cuernavaca, Morelos

Hilados y Tejidos del Moral (Gpo. Zaga)		México, D.F.
Hilaturas Hidalgo	Textiles	Tulancingo, Hidalgo
Hilaturas Maya (Gpo. Timón)	Textiles	México, D.F.
Industrias Jerico	Textiles	México, D.F.
La Marina, S.A. (Gpo. Ind. Alfa)	Textiles, lonas, lonetas	México, D.F.
Martex Potosí, S.A.	Textiles	San Luis Potosí, S.L.P.
Negociación Textil La Concordia	Textiles, casimires	Querétaro, Q.
Progreso Textil, S.A.	Textiles (sarga tropical, fantasía y casimires)	Naucalpan, México
Polynova, S.A. (con participación de Comercial Mexicana)	Tejido y acabado de telas	Querétaro, Qro.
Rayonera Mexicana, S.A.	Telas para camisas, ropa para caballeros y niños	Puebla, Pueb.
Santiago Textil	Casimires, cobertores, estambres	Tulancingo, Hgo.
Sedas Parisinas	Telas	México, D.F.
Tamm y Cía., S.A.	Estambres	México, D.F.
Tapetes Luxor, S.A. (Gpo. Luxor y Mahawk)	Tapetes	Texcoco, Méx.
Terza, S.A. (Gpo. Ind. Alfa)	Tapetes y alfombras	El Carmen, Nvo. León
Textil Lanera, S.A.	Casimires, tela cardada tela para camisas, sacos sport, estambres, mantas cobertores	México, D.F.
Textiles El Centenario	Textiles	Puebla, Pueb.

Textiles Key, S.A.

Telas de mezclas de alg.
y fibras sintéticas

García, Gar.
Nvo. León

Textiles Morelos, S.A.
(Gpo. Burlingtong)

Textiles

Cuernavaca,
Morelos

Textiles Talamás

Mezclillas, gabardinas
y kakis

Saltillo,
Coahuila.

Estructura y organización del capital textil

La monopolización en esta rama siguió progresando y adquiriendo nuevos caracteres y matices acordes con los cambios experimentados en el conjunto del capital nacional y las modificaciones que a su vez resultaron de la misma estrategia del capital monopolista trasnacional que reforzó y acentuó su presencia durante estos años en nuestro país. 116/ Sin embargo, dadas las características peculiares del capital en esta rama --que como recordaremos, estaba en su mayoría en manos de mexicanos, españoles y árabes, con la presencia ya significativa en años anteriores de grandes empresas monopolistas de capital estadounidense-- lo que se advierte en los años 1970-1980 es la consolidación y ampliación de grupos monopolistas y aún grandes consorcios ligados a las fibras de origen químico y a otras actividades diferentes a la producción propiamente textil. 117/ Grandes empresas que ejercen una influencia directa e indirecta en la mayoría de las empresas textiles que son pequeñas y medianas, como veremos en los cuadros de las páginas siguientes; bien sea a través del abastecimiento de materias primas fundamentales para la producción textil, a partir de los precios impuestos por

116/ Sobre estos aspectos se consultó el reciente libro de varios autores sobre El capital extranjero en México, Edit. Nuestro Tiempo, México, 1986.

117/ Por ejemplo, importantes empresas que operan fundamentalmente en el comercio como Liverpool, Aurrerá, Palacio de Hierro, Comercial Mexicana, entre otras, producen mucha de la ropa que venden en talleres domiciliarios y compran la tela directamente en pequeñas y medianas empresas textiles, no pudiendo descartarse la idea de que muchas de éstas pertenezcan incluso a las primeras.

las grandes y que afectan directamente los costos de las pequeñas y medianas; por la venta de maquinaria y equipo textil "semi-nuevo" desechado por las grandes, así como por la asistencia -- técnica; por los compromisos comerciales entre unas y otras y bajo los requerimientos y condiciones de las grandes, relaciones financieras, etcétera. 118/

De acuerdo al cuadro 24, durante los años setenta se advierten claras tendencias de mayor concentración del capital. Por un lado, el número de empresas se redujo en su totalidad de 1970 a 1975 en 14% al pasar de 3 556 establecimientos a 3 060 en dichos años; las medianas y grandes empresas aumentaron 5% y 30% respectivamente, y la disminución absoluta y relativa más importante correspondió a las pequeñas empresas que se redujeron en 20% durante los años señalados. Sin embargo, si atendemos a la participación relativa de cada categoría de empresas, las pequeñas siguieron siendo las más, pero con una menor participación en todos los indicadores consultados, de ser el 80.1 por ciento de las empresas en 1970, bajaron al 74.5% del total de la industria.

Otras observaciones que refuerzan las tendencias de monopolización mencionadas en estos años se refieren a que: para 1975 sólo el 6.4% de las empresas controlaba el 68.6 del capital, daba empleo al 48.5 por ciento de los trabajadores de esta industria, y aportaba el 57.2 de la producción textil. Las pequeñas,

118/ "En esta industria, la estructura y tamaño de las empresas es muy heterogénea. Abundan las pequeñas y medianas empresas que operan por lo regular en condiciones desventajosas y de baja productividad, mientras que un número reducido lo hacen las más de las veces favorablemente, manteniendo el dominio y supremacía en la rama..." (Cien. Ob.Cit. P. 3)

que seguían teniendo un peso muy importante --el 74.5 por ciento del total de empresas en 1975--, sólo disponía del 2 del total de los activos fijos, empleaba al 18 por ciento de los trabajadores y producía el 9 del total de la producción textil; lo que revela el dramático contraste entre unas empresas y otras y explica de alguna manera la difícil situación en que operaban --y aun operan-- la mayoría de las empresas textiles de México.

119/

La Cámara de la Industria Textil nos brinda algunos elementos para la comprensión del problema de las pequeñas y medianas empresas textiles: "Diferentes análisis técnico-económicos, dan como criterios para la definición de los tamaños mínimos convenientes de plantas textiles para el logro de operaciones rentables los siguientes: Fábrica de hilados, dotadas o no de equipo especial para el acabado de hilatura, deben contar de 10 000 a 20 000 husos en función del grosor y título del hilo ... Fábricas de tejido plano, para telas de consumo reducido, esto es, especialidades, 100 telares... Fábricas de tejido plano, para telas de consumo masivo, 500 telares... Fábricas de hilados y tejidos, ..., con el proceso integral, 30 000 husos y 500 telares... En México solamente el 51% del equipo de hilatura y el 45% del de tejido se encuentran dentro de los márgenes antes señalados. El resto de los husos y telares está instalado en numerosas unidades pequeñas que pueden llegar a padecer problemas de deseconomía externa y colocarse en posición marginal

119/ "Las plantas pequeñas dependen del mercado de hilo para venta, que ya registra una depresión. La mayoría de las plantas están abrumadas por presiones económicas y afrontan problemas de flujo de efectivo. Debido a las altas ta-

... Estructuralmente, y debido a lo anterior, la industria textil presenta algunos problemas de integración y tamaño que en ocasiones han limitado sus posibilidades para satisfacer las necesidades que la creciente demanda del mercado interno ha venido estableciendo." 120/

...sas de interés, los fondos disponibles para modernización son escasos por la mayor exigencia de capital de trabajo." (Werner Management Consultants. Evaluación sectorial de diagnóstico de la industria textil mexicana y desarrollo de un plan empresarial estratégico a diez años. New York, 1982. (Estudios realizados para la SEPAFIN, Fotocopias) p. 427)

120/ Canaintex. Ob.Cit., pp. 6-7

Cuadro 24

Estructura del Capital en la Industria Textil

(Valos de los Activos)

1970-1975

Núms. absolutos
y relativos

	<u>Núm. de establec.</u>		<u>Trabajadores</u>		<u>Producción</u>		<u>Activos Fijos Brutos</u>	
	1970	1975	1970	1975	1970	1975	1970	1975
Total	3 556	3 060	153 705	142 419	15 277.8	29 252.3	9 662.8	13 248.3
	%	%	%	%	%	%	%	%
Pequeñas 0-1 500 (miles de pesos)	60.1	74.5	25.1	18.0	13.0	9.0	5.6	2.0
Medianas 1 500- 20 000 (miles de pesos)	15.6	19.1	38.1	33.6	41.0	34.0	42.4	29.2
Grandes 20 000-75 000 y más (mln. de P.)	4.2	6.4	37.0	48.5	48.1	57.2	52.0	68.7

Fuente: Elaborado con base en los datos de los Censos Industriales de 1971 y 1976.

Las grandes empresas

Durante los años 1970-1985, surgieron nuevas grandes empresas vinculadas a la producción de fibras químicas. Y algunas que venían operando desde años atrás se consolidaron o sufrieron cambios sustanciales en su estructura y composición; otras más incluso desaparecieron como producto de la crisis o de problemas internos de las propias empresas. Sin embargo, el hecho más significativo lo constituyó la presencia de transnacionales en la rama, hecho que sin ser del todo nuevo dada la ya vieja presencia de capitales extranjeros en los grandes grupos de la industria textil, sí acusó nuevos rasgos al concentrarse sobre todo el capital norteamericano en las actividades textiles más modernas, de mayor demanda e incluso posibilidades para exportar como las de fibras químicas, sin estar desde luego ausente su presencia en actividades tradicionales como la lana y el algodón bien sea de manera directa o indirecta. 121/

Entre 1970 y 1975 alrededor de un centenar de empresas fueron las que más crecieron, concentraron la mayor parte de los activos fijos, aportaron más del 50% de la producción textil y emplearon a casi la mitad de los trabajadores de la rama. 122/ Y se-
123/
gún la lista de Las Quinientas empresas más importantes de México,

 / Cuadro 25

 / Cuadro 24

 / Revista Expansión, listas de las Quinientas empresas más grandes de México. 1976, 1981 y 1986.

para 1975 una veintena de empresas ligadas a la producción textil eran las que figuraban en ella; para 1980, aumentaron a 24 y en 1985 quedaban sólo 13 dentro de las más grandes.

La muestra seleccionada expresa, como hemos mencionado, la fuerte presencia de transnacionales en esta rama industrial que si bien constituyen en porcentajes un muy bajo índice en cuanto a número de empresas, su importancia reside en el peso e influencia que tienen en un conjunto y diversidad de aspectos que atañen al funcionamiento de la planta industrial textil de México. Por otro lado, si bien también es considerable la presencia de empresas textiles de grupos propiamente nacionales, éstas dependen fundamentalmente de empresas extranjeras productoras y vendedoras de tecnología industrial. Así, por ejemplo, Celanese es una filial de la estadounidense Celanese Corp. y depende por tanto en cuanto a capital, marcas y tecnología; la misma dependencia se presenta para Industrias Martin. Por su parte, el Gpo. Pliana, Vanity y otras empresas con capital nacional, dependen de la ingeniería y asistencia técnica, de las patentes y la tecnología de sus plantas, lo que refleja las relaciones de dependencia que se tienen aún cuando las empresas sean del gobierno.

El Cuadro 25 nos brinda lo siguiente:

- Algunas de estas empresas que ya venían operando en México desde varios años atrás --como Celanese, Fibras Químicas, Nylon de México, Cía. Industrial de Parras, Gpo. Industrial Interamericano, Convertex, Puritan, Cía. Industrial de Tizaba, Cannon Mills, entre otras-- elevaron el total de sus activos durante esos años; pero la mayoría redujo el número de trabajadores

empleados, lo que expresa una elevación importante de la relación capital/trabajo que seguramente agrandó los beneficios de estas empresas y fortaleció su situación interna.

- Las ventas por su parte, se elevaron también en forma importante; sin embargo lo hicieron en porcentajes menores que los activos totales lo que puede expresar problemas de realización de su producción significativos, como producto del aumento de precios y la caída de los ingresos reales de amplios grupos de la población mexicana en estos años.

- Las empresas de reciente creación en esta industria, como Gpo. Industrial Bordatex, Gpo. Pliana, Industrias Martín, Organización Robert'S, Nueva Nacional Textil Manufacturera, etcétera fueron creadas durante los años setenta y la mayoría con capital extranjero. Los datos del Cuadro 25 no permiten apreciar cabalmente el desenvolvimiento de estas empresas en estos años, pero por informes de la Bolsa de Valores se puede asegurar su positivo crecimiento durante el período analizado, sobre todo de aquellas grandes empresas ligadas a grupos exportadores que recurrieron al mercado externo para enfrentar la difícil situación nacional agravada como sabemos durante los últimos años.

Entre las empresas más afectadas por la crisis y la propia política económica del Estado seguida durante el presente sexenio de reestructuración de las empresas paraestatales, han sido las propias empresas del Estado: Ayotla Textil fue liquidada en su totalidad sin que hasta la fecha haya encontrado comprador;

Cordemex enfrenta varios y difíciles problemas dada la cambiante situación internacional tanto en patrones de consumo como de baja de los precios de nuestros productos de exportación del henequén; y varias empresas textiles como Nueva Nacional Textil Manufacturera, Avntram y otras han sido recientemente puestas en venta a la iniciativa privada. Por su parte, hasta el momento el Gpo. Cadena que cuenta con siete empresas y que fue adquirida por el gobierno en 1984 al parecer se desenvuelve satisfactoriamente debido a que exporta prendas de mezclilla y algodón, hecho que estimula a los empresarios privados a querer comprarla aún sin que el gobierno la halla puesto en venta. 124/

Cuadro 25
LAS EMPRESAS TEXTILES MAS IMPORTANTES DE MEXICO
1970-1985

	Activos Totales			Trabajadores			Ventas	
	1975	1980	1985	1975	1980	1985	1975	1980
T o t a l	12 953.3	35 034.2	481 975.2	-	25 418	19 757	8 849.6	25 995.6
Celanese	3 698.7	16 393.9	259 146.0	-	9 153	8 403	3 054.5	10 890.1
Fibras Químicas	2 053.1	-	91 392.0	-	-	2 768	1 122.4	-
Naylon de México	1 975.5	5 294.4	60 900.0	-	-	1 815	948.7	1 589.0
Vanity, S.A.	191.1	1 187.9	-	-	740	-	256.0	1 277.0
Nva. Nac. Textil M.	-	-	22 206.0	-	-	874	-	-
Cfá. Industrial de Parras	155.9	-	4 313.5	-	-	-	264.4	870.3
Fábrica La Estrella	-	706.4	-	-	-	1 250	-	-
Gpo. Industrial Intl.	180.4	-	9 163.8	-	1 113	998	170.6	807.1
Convertex	109.1	871.5	10 169.5	-	601	524	153.1	429.9
Org. Robert's	80.5	300.6	5 276.3	-	986	1 163	125.3	399.6
La Marina	-	237.8	4 901.0	-	-	1 169	-	-
Industrias Martin	-	-	4 269.0	-	944	463	-	696.7
High Life	-	678.5	6 865.5	-	256	230	-	515.6
Puritan	96.9	299.7	1 892.6	-	-	-	145.8	480.4
Pliana	-	113.7	-	-	-	-	-	-
Cordemex	839.9	4 139.6	-	-	5 652	-	649.5	1 635.0
Tapetes Luxor	318.4	1 165.3	-	-	2 103	-	427.0	1 714.0
Cannon Mills (*)	262.5	1 197.3	-	-	-	-	255.0	1 176.1
Cfá. Ind. de Orizaba	672.8	-	-	-	-	-	562.4	1 649.5
Ayotla Textil	640.1	1 139.8	-	-	2 154	-	411.1	836.5
Grupo Industrial Bordatex	-	230.5	1 480.0	-	1 000	100	-	253.0
Textiles Morelos	246.6	1 077.3	-	-	716	-	304.8	775.8
Santiago Textil	122.6	-	-	-	-	-	118.1	-
Kimex	1 309.0	-	-	-	-	-	457.7	-

(*) Ahora Industrias Synkro

FUENTE: Elaborado con base en las listas publicas anuales por la Revista Expansión sobre Las 500 empresas más grandes Años respectivos.
Industria y Data 1984.

Cuadro 25
EMPRESAS TEXTILES MAS IMPORTANTES DE MEXICO
 1970-1985

Trabajadores			Ventas		
1975	1980	1985	1975	1980	1985
-	25 418	19 757	8 849.6	25 995.6	254 266.8
-	9 153	8 403	3 054.5	10 890.1	141 833.0
-	-	2 768	1 122.4	-	33 188.0
-	-	1 815	948.7	1 589.0	24 843.0
-	740	-	255.0	1 277.0	-
-	-	874	-	-	9 879.4
-	-	-	264.4	870.3	9 029.4
-	-	1 250	-	-	8 110.9
-	1 113	998	170.6	807.1	6 813.7
-	601	524	153.1	429.9	4 644.7
-	986	1 163	125.3	399.6	4 815.0
-	-	1 169	-	-	3 374.0
-	944	463	-	696.7	3 804.0
-	256	230	-	515.6	3 931.7
-	-	-	145.8	480.4	-
-	-	-	-	-	-
-	5 652	-	649.5	1 635.0	-
-	2 103	-	427.0	1 714.0	-
-	-	-	255.0	1 176.1	-
-	-	-	562.4	1 649.5	-
-	2 154	-	411.1	836.5	-
-	1 000	100	-	253.0	1 790.0
-	716	-	304.8	775.8	-
-	-	-	118.1	-	-
-	-	-	457.7	-	-

Origen del capital	Año de fundación
EUA-México (60%)	1944
Holanda-México (Gpo. Alfa)	1959
EUA-México (Gpo. Alfa)	1958
México	1954
100% extranjera	1973
México	1899
EUA	-
Inglaterra	1951
Luxemburgo	1966
México-EUA	1971
México-EUA	-
Italia-México	1979
Luxemburgo	-
EUA-México	1951
EUA-Gob. de México	1979
Gob. de México	1961
EUA	1942
EUA	1955
EUA	1889
Gobierno de México	1947
EUA	1979
EUA	1945
-	-
México (Gpo. Kindy)	1969

por la Revista Expansión sobre Las 500 empresas más grandes de México

La modernización

Los cambios e innovaciones tecnológicas en esta industria han estado presentes desde mediados y sobre todo fines del siglo XIX, en que incluso se adaptaron procesos de los más adelantados de la época que apenas se habían incorporado en los países desarrollados. 125/ Pasaron los años y la preocupación sobre el problema de la modernización se hizo más evidente durante los cincuenta en que dado el desarrollo económico del país y la ampliación del mercado interno y externo, con nuevas necesidades, se requería de una industria textil más eficiente que permitiera producir más y en mejores condiciones. Como hemos anotado en capítulos previos, los esfuerzos estuvieron presentes, involucrando al Estado --a través de Nafinsa y el Banco de México-- y a los empresarios de la rama, incluso en la iniciativa de producir maquinaria, refacciones y equipo que apoyaran los esfuerzos de modernización. 126/ Empero, la dependencia tecnológica y las propias características del desarrollo industrial en nuestro país limitaron en gran medida la modernización homogénea, cabal e integral de nuestra industria; sin menoscabo de la importante incorporación de adelantos tecnológicos

125/ Ver el libro de Keremitsis, D. Ob.Cit.

126/ Aguilar M., Alonso. Estudio realizado para la Cámara Nacional Textil del Norte sobre la maquinaria textil en México; México, 1960 (fotocopias).

de procesos textiles a un buen número de empresas sobre todo grandes. 127/

"La industria textil es un ejemplo real de la existencia de una planta industrial amplia diversificada, compleja en sus relaciones intersectoriales, con sectores avanzados y con sectores menos desarrollados, con diferentes niveles tecnológicos y con un conjunto de problemas muy diversos." 128/

Durante los años setenta se efectuaron loables innovaciones en esta rama, llegando incluso a afirmarse que nuestro país ocupaba ya el séptimo lugar en modernización en el mundo. Sin descartar que en el curso de estos años se incorporaran sobre todo telares sin lanzadera y máquinas de teñido y acabado automáticas e incluso con manejo computarizado, la desigualdad y heterogeneidad en este renglón se siguió acentuando pues dichos procesos sólo los pudieron adquirir las empresas más fuertes 129/, y por lo general de capital extranjero o que se vinculan estrechamente a él, y que regularmente elaboraban productos con fibras químicas que son las más versátiles y susceptibles de resistir procesos tecnológicos muy modernos.

127/ Aunque un rasgo característico de este proceso es el de la modernización desigual y heterogénea en las fábricas, pues incluso en muchas pequeñas y medianas se han logrado incorporar modernos procesos o maquinaria muy adelantada pero en una parte ó en partes aisladas del proceso de producción textil --o incluso con maquinaria de deshecho de las grandes-- lo que ha intensificado la desigualdad y desintegración industrial de la rama.

128/ Canaintex. Programa de desarrollo..., p. 2)

129/ Las empresas pequeñas y medianas han realizado en su mayoría adaptaciones tecnológicas en que se han modificado, por ejemplo, el modo de operación de las máquinas --sobre todo en los telares se han cambiado el ancho; se han modificado las velocidades de los mismos e incorporado aditamentos y partes auxiliares.

En apoyo a la modernización se decretaron algunas medidas de política tendientes a favorecer dicho proceso. "De acuerdo con la Política de Racionalización y Fomento para la Industria Textil, se destruyeron 12 232 husos y 155 telares en 1973, 4 256 husos y 310 telares en 1974, en 1975 336 husos, para 1976 6 180 husos y 514 telares; en 1977 120 husos y 116 telares y 156 telares en 1978." 130/ Lo que da un total de 23 124 husos y 1 251 telares destruidos de 1973 a 1978.

Los siguientes Cuadros muestran de cierta manera el grado de modernización con que cuenta la industria textil en México; sobre todo su dinámica en años recientes en que claramente se advierte el impacto de la crisis 131/ en el crecimiento del equipo instalado y a qué sectores ha afectado de manera más notable. Asimismo podemos apreciar, cómo en el sector de fibras químicas existe un mayor dinamismo en la incorporación de telares automáticos y una desincorporación o destrucción de telares automáticos en la rama en su conjunto creció a una tasa promedio anual del 1.7 por ciento, mientras que en la industria de fibras químicas lo hizo a una del 3.3, en la de lana a un ritmo del 2.1 por ciento anual y en la del algodón en 1.5. Para 1982-85, años de profundización de la crisis, cae dramáticamente el crecimiento del equipo textil, particularmente de los telares; siendo en

130/ Canaintex. Memoria Estadística. México, 1980, p. 96

131/ Por ejemplo, según los empresarios de la rama, durante los años ochenta no se han incorporado nuevos procesos ni equipo textil novedoso. "Durante 1983 la restricción en las disponibilidades de divisas llevó a los industriales textiles a reducir al máximo el ingreso al país de equipo y refacciones, limitándose a lo indispensable para mantener la planta productiva operando." (Ibid., 1984)

el sector de lana y del algodón en los que más se advierte dicha descapitalización.

También observamos la especial incorporación de maquinaria moderna en el sector de fibras químicas, así como el desplazamiento --producto de los cambios en la estructura de la producción textil analizados en otro apartado-- de las actividades llamadas tradicionales, lana y algodón. (Ver Cuadro 26)

Dada la desigual incorporación de procesos tecnológicos recientes en esta industria 132/ --lo que ha acentuado incluso la operación de la planta textil mexicana con niveles de baja productividad y eficiencia; además, de la insuficiente organización de investigación y desarrollo, e incluso la falta de mantenimiento adecuado-- la Cámara de industriales textiles ha considerado interesantes planteamientos que, por un lado, exhiben la preocupación y la conciencia de muchos de los más graves problemas de esta industria, y por el otro, una serie de pasos, que en condiciones económicas y políticas favorables pudieran retomarse para la formulación de una política alternativa de desarrollo para esta importante industria productora de bienes de consumo de primera necesidad.

Así, según la Canaintex 133/, se requiere de un nuevo patrón tecnológico para la industria textil, debido a que:

- no es homogénea en sus necesidades de equipo y de capital, en sus productos y en los insumos que utiliza;

132/ "... numerosas plantas mexicanas cuentan con equipo moderno pero esto no se compensa la definida existencia de maquinaria antigua, carente de mantenimiento y de baja producción de las generaciones anteriores..." (Werner. Ob.Cit.

133/ p. 449)
Canaintex. Proyecto..., p.72

- "... es una industria que por su tradicional absorción de mano de obra, cuenta con una estructura de contratación que en ocasiones impide la elección de un patrón tecnológico que pudiera ser más adecuado a las necesidades de producción y por ello, la productividad misma del equipo instalado está más directamente relacionada con la evolución del mercado nacional..."

134/

Sin embargo, considera que la estructura de un patrón tecnológico homogéneo para la industria textil no será viable a corto plazo, por lo que se deberán buscar metas a mediano y largo plazo que implicarían:

- iniciar un proceso interno de investigación en maquinaria, insumos y procesos que permitan ir logrando innovaciones Tecnológicas que ayuden a alcanzar una mayor independencia;

- los avances que se vayan logrando en la investigación deberán aplicarse de inmediato para elevar la productividad y una mayor y mejor utilización de los recursos disponibles;

- es necesario adaptar los adelantos tecnológicos más recientes (robotización y automatización) sin descuidar la absorción de mano de obra, es decir de una manera más racional "que permita absorción de mano de obra en los mismos niveles a los que tradicionalmente la industria textil de México ha podido hacerlo..." 135/

- Dado que los ciclos de innovación en la industria textil se acortan cada vez más, y que la industria textil ha dejado de ser una industria con un patrón tecnológico simple y permanente, para convertirse en una industria más compleja, es muy importante estar al día de los adelantos en maquinaria y en productos para enfrentar la competencia externa;

- los que más la experimentan son los que producen con fibras químicas y algodón en tejido plano, por lo que deberán ser los que más rápidamente adopten los adelantos tecnológicos; sin embargo, el punto de mayor debilidad en cuanto a la competencia internacional de productos textiles, es el del acabado 136/

Un aspecto interesante es la consideración que se hace acerca de la necesidad implícita en el proceso de modernización, de modificar el tamaño y la estructura de las plantas textiles. "El examen de la adaptación de nuevas tecnologías en la industria textil, por parte de los industriales, posiblemente lleve a nuevos análisis de tamaños y distribución de las plantas productoras. Una mayor automatización del equipo instalado en la planta permitiría la instalación y establecimiento de plantas de mayores dimensiones..." 137/ Aspecto correcto en cuanto el mismo desarrollo de las fuerzas productivas en donde el aspecto técnico es un elemento que sobre todo en la actualidad es de cen-

136/ "... a la fecha, se ha logrado una mayor posibilidad de competencia en los mercados internacionales en artículos no terminados, esto es, que no hayan pasado por el proceso de acabado, toda vez que éste ha sido el cuello de botella fundamental..." (Ibid. p. 95)

137/ Ibid. p. 74

tral importancia en la acumulación del capital, conlleva una mayor concentración y centralización del mismo. Y en otro sentido la forma en que todo esto se expresa en una socialización de la producción y una más atomizada propiedad de la misma.

La existencia de grandes plantas modernizadas, según la Cámara, "facilitará también la integración de los procesos, no necesariamente de forma vertical, pero sí de forma más armónica para utilizar precisamente equipo más automático, más moderno, y en condiciones previsibles, mucho más caro y menos asequible a los niveles de ingreso de las plantas textiles mexicanas..."

Todos los cambios en materia tecnológica producirán asimismo, una reestructuración de la producción textil que implicará a su vez cambios en la administración de la producción. "Es posible y factible que en el medio y largo plazo las actuales plantas textiles conformen unidades de producción con grupos administrativos que den una mayor validez a la aplicación de los sistemas de control por computación y la automatización de la producción a niveles más eficientes y óptimos." 138/

En todo este proceso los empresarios textiles siempre han considerado de gran importancia la participación del gobierno 139/ "Por ello, dentro del desarrollo tecnológico que la industria textil tiende a lograr en el futuro, los esfuerzos de racionalización en el proceso de acabado, de modernización, de au-

138/ Ibidem.

139/ Y de hecho la participación de éste ha sido muy significativa a lo largo de la historia de la industria textil en México, tanto en la creación de diversos mecanismos de protección, de precios de sus materias primas, de legislación laboral, financiera y crediticia, como en la programación conjunta de planes de desarrollo para la rama.

tomatización y de,..., elevación de la productividad, tendrán una importancia fundamental. Ello puede implicar..., que el sector público...(fomento) el establecimiento de nuevas instalaciones acabadoras, sea por las mismas empresas ya establecidas, sea por nuevas empresas que incorporen nuevos desarrollos tecnológicos que permitan también soportar el esfuerzo de desarrollo y de innovación interna." 140/

Algunos efectos sobre la fuerza de trabajo

Se sabe que los cambios e innovaciones tecnológicas dentro del capitalismo producen desplazamiento o despidos masivos de trabajadores, pues son aplicados al sistema productivo para elevar la productividad, disminuir los costos y acrecentar la rentabilidad del capital. Por tanto, la modernización vivida en años recientes en la industria textil mexicana también ha tenido efectos en este sentido aunque no mecánicamente iguales. Efectivamente, como ilustramos en otra parte del trabajo, el nivel de empleo cae dramáticamente en esta industria en el período 1970-83, de 195 mil trabajadores ocupados en el primer año a 145 mil en el último del período; aunque desde luego tal reducción no fue sólo resultado de la introducción de nuevos procesos tecnológicos sino a la vez de los efectos negativos de la crisis económica en esta industria.

Las condiciones de trabajo se modificaron para estos trabajadores pues ante los nuevos cambios tecnológicos aplicados al proceso textil, las necesidades de capacitación y adiestramiento crecieron 141/ y modificaron incluso los Contratos Ley que rigen las relaciones obrero-patronales; sobre todo en lo que se refiere a la producción con mezclas de fibras naturales y químicas y el destajo forzoso con base en las llamadas "Reglas Generales de Modernización" que sólo era aplicado en la producción de textiles de algodón, generalizándose a los Contratos Ley de las demás actividades textiles. A nivel de empresa se introdujo la "capacitación obligatoria" a cargo de las mismas empresas, siendo las grandes las que en mayor medida la efectuaron, 142/ advirtiéndose la elevación de la productividad --en general la atención de un número mayor de telares por trabajador-- y eficiencia en las empresas que la aplicaron. En el nivel de las remuneraciones, se dice que los salarios de estos trabajadores se elevaron dos o tres puntos por arriba de los "topes salariales" en los últimos 10 años; y las prestaciones en las distintas actividades tendieron a homogeneizarse en sus Contratos Ley, así como la práctica de firma de convenios singulares entre em-

141/ Aunque como señalan los empresarios de la Canaintex: "Existen todavía problemas serios de capacitación, de adiestramiento de la mano de obra, problemas de eficiencia en el aprovechamiento de las capacidades de la mano de obra derivados de una deficiente estructuración de estudios de tiempo y movimientos..." (Canaintex. Proyecto del Programa..., p. 39)

142/ La capacitación obligatoria iniciada en las empresas arrancó en las actividades del algodón en 1976, después en las químicas a partir de 1978 y en las de la lana hasta 1979.

presas y sindicatos para incrementar los salarios por arriba del Contrato o para reglamentar premios, incentivos o gratificaciones.

Quizá uno de los problemas más difíciles de esta rama, el desempleo de la mano de obra, fue el que más evidenció la problemática no sólo de modernización sino de paralización de gran parte de la planta productiva textil. Numerosas empresas pequeñas y medianas cerraron y otras incluso grandes redujeron turnos y días laborales 143/. Sin embargo, la industria textil sigue caracterizándose por ser intensiva en mano de obra y en mucho ha contribuido el nivel de sindicalización en esta rama para defender, así sea en condiciones contrarias a los intereses de los trabajadores, el nivel de empleo como un derecho constitucional.

143/ En muchas empresas se redujo el número de días laborables a 3 o 4 días a la semana, se adelantaron o alargaron vacaciones, se acomodaron turnos o puestos a parte del personal, o se eliminaron los terceros y cuartos turnos.

Cuadro 27
 TENDENCIAS DE MODERNIZACION DE LOS TELARES EN LA INDUSTRIA TEXTIL
 1970-1985
 (Unidades TPAC)

	1970-77	1970-80	1978-81	1982-85
<u>Total</u>	<u>.7</u>	<u>1.2</u>	<u>1.2</u>	<u>-23.0</u>
Automáticos	1.1	1.7	4.2	-19.3
No autom.	- .6	- .4	-0.1	-53.5
<u>Algodón</u>	<u>.2</u>	<u>.08</u>	<u>1.8</u>	<u>-43.2</u>
Automáticos	.5	1.5	2.4	-37.9
No autom.	- .07	-0.5	- .15	-73.4
<u>Lana</u>	<u>0.8</u>	<u>1.2</u>	<u>4.7</u>	<u>-59.2</u>
Automáticos	1.5	2.1	6.9	-48.9
No Autom.	-0.5	-0.6	-4.8	-125.7
<u>Fibras quim.</u>	<u>2.0</u>	<u>2.8</u>	<u>6.8</u>	<u>- 3.7</u>
Automáticos	2.4	3.3	6.9	- 2.3
No autom.	-0.5	-0.3	0	-18.2

FUENTE: Elaborado con base en la información de las Memorias Estadísticas de la Cámara Nacional de la industria textil de los años respectivos.

Cuadro 26
TENDENCIAS DE MODERNIZACION DE LOS TELARES INSTALADOS EN LA INDUSTRIA TEXTIL
1970-1985
(Unidades)

	1970	1977	1978	1980	1981	1982	1985
T O T A L	73 458	77 615	78 727	83 351	86 957	87 773	46 698
Automáticos	56 458	61 692	62 804	67 512	71 118	71 934	42 319
No automáticos	16 610	15 923	15 923	15 839	15 839	15 839	4 379
Algodón	49 070	49 757	50 134	51 659	52 972	53 225	18 116
Automáticos	36 960	38 283	38 660	40 239	41 552	41 805	15 928
No automáticos	12 110	11 474	11 475	11 420	11 420	11 420	2 188
Lana	2 947	3 123	3 176	3 339	3 649	3 714	920
Automáticos	1 945	2 160	2 213	2 396	2 706	2 771	838
No automáticos	1 002	963	963	943	943	943	82
Fibras químicas	21 441	24 735	25 417	28 353	30 336	30 844	27 662
Automáticos	17 943	21 249	21 931	24 877	26 860	27 358	25 553
No automáticos	3 498	3 486	3 486	3 486	3 486	3 486	2 109

FUENTE: Elaborado con base en la información de las Memorias Estadísticas de la Cámara Nacional de la Industria textil de los años respectivos.

El comercio exterior de textiles

El comercio exterior de la industria textil de México, ha descansado tradicionalmente en una cuantiosa importación de productos intermedios y terminados, y de maquinaria y equipo necesario para operar las plantas; una frugal exportación de productos que básicamente han sido materias primas algodón y henequén y algunos productos con bajo valor agregado como la manta cruda. Durante los últimos veinte años la estructura de las exportaciones ha sufrido algunos cambios al diversificarse la producción textil y por tanto las posibilidades de exportar otros bienes - con mayor valor agregado como las fibras químicas producidas en México desde los años sesenta. Así, durante los cincuenta-sesenta se exportaban incipientes cantidades de productos textiles elaborados con algodón como la manta cruda, la manta para mostrador, algunas telas blancas, percales, franelas, driles, kakis, mezcillas, lonas y lonetas, hilazas e hilo para coser.

A partir de los años setenta se observa (Cuadro 28) un crecimiento positivo y aun acelerado de las exportaciones textiles en México; el mismo que no compensó completamente --salvo algunos años-- las cuantiosas importaciones que se realizaron de algunos artículos no producidos suficientemente en México. Como vemos, el grueso de las exportaciones descansa en las fibras químicas, que fueron las que positivamente evolucionaron (Cuadro 29) bajando la composición de las exportaciones de productos elabo-

rados con fibras naturales (henequén y algodón). Por el lado de las importaciones de productos textiles ocupan un lugar importante tanto las de insumos: textiles sintéticos y artificiales, lanas, pelos, crines, textiles sintéticos y artificiales, algodón, seda, borra de seda, lino o ramio, textiles metálicos y metalizados; como las manufacturas, compuestas por: prendas de vestir y accesorios de vestido, guatas, artículos de cordele-
ría, géneros de punto, alfombras, tapices y terciopelos, otros tejidos, prendería y trapos. (Cuadro 26) Lo que expresa, que pese al crecimiento y diversificación de las exportaciones de textiles mexicanos, aún padecemos la desintegración industrial y la escasez de producción de telas acabadas y en general de productos completamente terminados y con mayor valor agregado. Y no sólo eso. Un problema que ha venido agravándose durante los últimos años es incluso el de la importación de materias primas que antes exportábamos significativamente como el algodón. 144

Algunos aspectos de política industrial

Si algo ha estado presente en la política de desarrollo de la industria textil de México, sobre todo en los años recientes, es el interés por ampliar y reestructurar la exportación de productos textiles en el extranjero. Esta política encuentra

144/Durante los años setenta se exportó indiscriminadamente el algodón mexicano hacia los E.U.A., su principal comprador, que acumuló durante estos años grandes reservas que ahora utiliza tanto para bajar los precios en el mercado internacional como para incluso revenderlo o procesarlo y enviarlo como producto terminado bien sea en tela para confección o vestidos terminados, que incluso entran de contrabando al país presentando una competencia desleal para los productores nacionales.

hoy día un mayor eslabonamiento con la política económica global del país 145/ que apunta como uno de sus principales objetivos, justamente, el de aumentar las exportaciones de manufacturas como medida estratégica para enfrentar el grave deterioro económico del país sobre todo en cuanto a la necesidad de captar divisas ante la caída de los precios de los productos que tradicionalmente exporta México. Sin embargo, ¿se encuentra en verdad la planta textil mexicana en condiciones de cumplir este objetivo? Sin duda existen varias empresas grandes y fuertes vinculadas al capital extranjero, como hemos observado en páginas anteriores, que pueden y de hecho lo están haciendo, producir fundamentalmente para exportar. 146/ El problema reside entonces en ¿de qué manera ello afecta y desintegra más a la planta textil en su conjunto, si sabemos que se conforma por cientos de empresas pequeñas y medianas con escasas posibilidades no sólo de exportar, sino aún de subsistir?

La llamada reconversión industrial, es otra medida de política económica estrechamente vinculada a la política de exportación de manufacturas y que en realidad responde a la necesidad de modernizar el aparato productivo para estar en condiciones de competir ante la avalancha de productos extranjeros que con la apertura de nuestra economía y el ingreso al GATT, están penetrando peligrosamente en el mercado nacional y que por sus condiciones de precio y calidad pueden desplazar fácilmente a

145/ Especialmente en el Programa Nacional de Fomento Industrial y de Comercio Exterior (PRONAFICE)

146/ Celanese, AKRA, Fisisa, Fibras Químicas, entre otras.

muchos productos mexicanos. 147/ Junto a esta política se encuentra la de la instalación de maquiladoras que, en el caso de la industria textil, también son significativas y que como sabemos sólo aprovechan nuestra mano de obra y la infraestructura barata para producir y realizar sus mercancías en sus países de origen.

Los empresarios textiles agrupados en la Canaintex, han expresado algunos puntos de vista sobre la liberalización de la economía mexicana y los posibles efectos que traería para la industria textil, coincidiendo en lo fundamental con el planteamiento del Estado, en que ello podría estimular una mayor productividad y mejor utilización de las plantas por la competencia con productos extranjeros de mejor calidad. Pero para ello, reclaman el apoyo del gobierno bien a través de la agilización de los trámites burocráticos que ayude a las empresas exportadoras a entrar a otros mercados; o con la creación de instrumen-

147/ Sobre el tema se hicieron importantes declaraciones de empresarios y de funcionarios del gobierno, en el pasado Seminario Internacional de la Industria Textil, celebrado en México en enero de 1986. Algunas de las intervenciones más destacadas comentan: "...para que la industria textil sea eficiente como exportadora, además de modernizarse se requiere de un esfuerzo de reconversión industrial con inversión de maquinaria y tecnología moderna, moda, plantas que garanticen producción competitiva, localización de zonas prioritarias y programas de capacitación... México... es un país con producción de fibras naturales, sintéticas y energéticos y no habría razón para no ser competitivos en el mercado textil. Una de las razones para crecer... es que no sólo debemos producir textiles... sino ampliar la cadena productiva y confeccionar para luego exportar... Abrir la economía es vivir un realismo económico a nivel internacional, por eso con la apertura deben venir otras medidas complementarias que sustenten todo el programa... Para reconvertir se necesita modernizar la maquinaria, y toda se importa, por lo que la política de apoyo financiero a las empresas es de pri-

tos que protejan a la industria textil en ciertos productos como las telas acabadas que aún no producimos en cantidad y calidad suficientes; con la "... aplicación de una política fiscal y financiera adecuadas para fomentar la elevación de niveles de productividad y la reinversión en el sector textil en función del mercado nacional..."; o con la participación del gobierno en las negociaciones comerciales internacionales que atañen a la industria textil y que hasta ahora han estado reguladas por el llamado Acuerdo Multifibras que poco ha ayudado a que los productos textiles mexicanos penetren en otros países como los E.U. y europeos desarrollados que cada vez con mayor rigidez imponen barreras arancelarias y comerciales para evitar la entrada a productos provenientes de países como México.

"... el porvenir del acuerdo multifibras es incierto ya que las políticas proteccionistas de los grandes países industrializados impiden lograr beneficios del mismo... han sido más las dificultades que el propio acuerdo ha presentado para la exportación de textiles mexicanos, que los beneficios que se han alcanzado al tener cuotas mínimas garantizadas... En ese marco, la industria textil mexicana estima que es indispensable la definición de una estrategia, de largo plazo, que le permita de alguna manera defender sus intereses..." 148/

mer orden; además de otras políticas adecuadas de abastecimiento de materias primas, fibras, colorantes y otros, como un patrón tecnológico claro y adecuado. Se deben cambiar también algunos instrumentos de protección y controlar el ingreso de algunos productos que presentan competencia desleal con los nuestros. (Periódico Excelsior, enero de 1986)

Cuadro 28
 COMERCIO EXTERIOR DE LA INDUSTRIA TEXTIL DE MEXICO
 1970-1985
 (millones de pesos constantes)

A ñ o s	T o t a l	Exportaciones (1)	%	Importaciones (2)	%	Saldo (1)-(2)
1970	1 146.2	332.8	29.0	813.4	70.9	- 480.6
1977	1 292.8	860.6	66.6	432.2	33.4	428.4
1978	1 089.8	655.4	60.1	434.4	39.8	221.0
1979	1 210.2	632.3	52.2	577.9	47.7	54.4
1980	1 685.8	355.5	21.1	1 330.3	78.9	- 974.8
1981	1 833.3	286.3	15.6	1 547.0	84.3	-1 260.7
1982	1 703.4	308.0	18.1	1 395.4	81.9	-1 087.4
1983	653.1	416.0	63.7	237.1	36.3	178.9
1984	1 256.0	654.5	52.1	601.5	47.8	53.0
1985	1 152.2	376.2	32.6	776.4	67.4	- 400.2

FUENTE: Elaborado con base en datos de la Cámara de la Industria Textil.
 Memorias estadísticas de los años respectivos.

Cuadro 29
 DINAMICA DE CRECIMIENTO DEL COMERCIO EXTERIOR TEXTIL
 (1970-1985)
 (TPAC millones de pesos constantes)

	1970-77	1970-1980	1978-1981	1982-1985
Exportaciones	14.5	.6	-31.2	7.0
Importaciones	- 9.5	5.0	52.7	-21.6

FUENTE: Elaborado con base en la misma fuente de los cuadros anteriores.

Cuadro 30
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA TEXTIL
 (Valor de la producción)
 1970-1985

	1970	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Algodón	<u>37.6</u>	<u>56.0</u>	<u>48.2</u>	<u>41.0</u>	<u>37.1</u>	<u>10.0</u>	<u>12.3</u>	<u>10.3</u>	<u>10.3</u>	<u>5.5</u>
Hilados de algodón	21.5	27.1	28.8	26.6	63.1	7.4	12.2	9.8	5.2	3.0
Telas de algodón	16.1	28.9	19.3	14.4	13.8	2.6	.1	.4	5.0	2.5
Fibras químicas	<u>9.2</u>	<u>9.9</u>	<u>13.8</u>	<u>13.5</u>	<u>21.1</u>	<u>33.1</u>	<u>43.0</u>	<u>61.0</u>	<u>67.2</u>	<u>79.3</u>
Henequén	<u>53.1</u>	<u>32.4</u>	<u>36.8</u>	<u>44.4</u>	<u>40.6</u>	<u>56.0</u>	<u>44.5</u>	<u>28.4</u>	<u>21.9</u>	<u>14.7</u>
Hilados y cordones										
Manufacturas										

FUENTE: Elaborado con base en la misma fuente de los cuadros anteriores.

Cuadro 31
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES DE LA INDUSTRIA TEXTIL
 1970-1985
 (Valor a precios constantes)

Año	1970	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
T o t a l	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Insumos <u>1/</u>	42.8	58.4	71.7	77.7	43.9	31.4	32.2	61.4	53.3	56.2
Manufacturas <u>2/</u>	57.2	41.6	28.3	22.2	56.1	68.6	67.8	38.5	-	43.8

1/ (Textiles sintéticos y artificiales, lanas, pelos o crines, textiles sintéticos y artificiales discontinuos, algodón, seda, borra de seda, lino o ramio, textiles metálicos y metalizados, otros).

2/ (Prendas de vestir y accesorios de vestido, guatas, artículos de cordelería, géneros de punto, alfombras, tapices y terciopelos, otros tejidos, prendería y trapos).

FUENTE: elaborado con base en los datos de la Cámara Nacional de la Industria Textil. Ob. cit.

Conclusiones

La importancia de la industria textil en México sigue siendo significativa. Como vimos, su rica y larga tradición se remonta a antes de la conquista y los primeros intentos de industrialización del país. A través del recorrido histórico que hicimos sobre su desenvolvimiento, pudimos confirmar algunas de las hipótesis planteadas en el trabajo sobre aquellos rasgos y elementos de fondo que han estado presentes en su largo y difícil desarrollo, como la influencia decisiva de las condiciones económicas nacionales e internacionales para posibilitar o limitar su desarrollo.

En esta industria se expresan los rasgos que adopta la industrialización en países como México, caracterizados por ser subdesarrollados y dependientes, que si bien han logrado un importante crecimiento industrial sobre todo en ramas ligadas a la producción de bienes de consumo ligeros y duraderos --sin menoscabo del obtenido en algunas otras ramas productoras de bienes intermedios y en mayor medida de capital--, no han podido desarrollar una sólida y bien integrada planta industrial que les permita ser independientes en materia económica, financiera y tecnológica.

Con la consolidación del capitalismo en México y con el gran desenvolvimiento que lograron las fuerzas productivas hacia finales del siglo XIX, la industria textil alcanza un impulso sin precedente para posteriormente caer en un largo período de estancamiento durante la fase revolucionaria de las primeras décadas del presente siglo y que se prolongó hasta los años treinta en que se vió mermada por la Gran Depresión del 29 que repercutió desfavorablemente en la economía mexicana de entonces. Bajo el impulso de la política cardenista, que favoreció el desarrollo del mercado interno al llevar a cabo la reforma agraria, poner en marcha múltiples obras públicas y elevar los ingresos de los trabajadores del campo y la ciudad, la industria textil entró en una fase dinámica de crecimiento.

La coyuntura de la Segunda guerra mundial marcó un nuevo momento en el desarrollo de esta industria pues le permitió incursionar en otros mercados como el de Centro y Sudamérica; pero terminado el conflicto los antiguos abastecedores recuperaron sus viejos mercados y nuestro país no pudo competir pues los niveles de eficiencia con los que operaba seguían siendo bajos ya que se producía con maquinaria y equipo de principios de siglo, y la maquinaria importada de los E.U.A. en esos años, era de segunda mano y reclamaba todavía bastante mano de obra.

Para 1950-1960, se producen quiebras significativos al ocupar un lugar importante en la política industrial el producir maquinaria textil en México con el propósito de elevar la eficiencia y productividad de esta rama y reducir la dependencia tecnológica extranjera. El gobierno a través del Banco de México y de

la Nacional Financiera, así como de algunos sectores de empresarios textiles se abocaron a la tarea de conocer de manera directa la situación de la planta textil mexicana para facilitar su modernización; se formularon estudios muy valiosos al respecto y se elaboraron algunos importantes proyectos para el desarrollo de la industria. Todo ello resultó en un nuevo momento en la vida de esta rama y en la que se empezaban a advertir incluso cambios en la estructura productiva y de capital con la introducción de las llamadas fibras químicas traídas por empresas trasnacionales.

Los cambios que desde hace uno cuarto de siglo experimenta la industria textil expresan la dinámica en que la economía nacional y particularmente la industria se ha insertado en los cambios a la vez vividos en el marco internacional y los efectos que la Revolución científico-técnica, la nueva división internacional del trabajo y la propia crisis económica capitalista han efectuado transformaciones de especial envergadura que han dado como resultado modificaciones en la forma y estructura de la producción, así como en la del capital que se ha concentrado significativamente pero que a la vez se han conservado viejas características como la presencia de múltiples establecimientos pequeños y medianos que se mueven en torno a los grandes monopolios y que cada vez están más condicionados a las líneas de producción y formas organizativas, financieras y tecnológicas de éstos.

La estrecha relación que la industria textil ha logrado con la producción de fibras químicas, en vez de restarle significación como industria, ha marcado nuevos rasgos que la ubican como una rama moderna que lejos de perder presencia absoluta se reacomoda y marcha de la mano con otras ramas como la petroquímica que cobra auge en México por la disponibilidad de petróleo. Su importancia reside en que produce artículos para diverso uso: satisface a la población de bienes de consumo de primera necesidad como telas con que se confecciona el vestido y otros productos que cubren y ayudan a la protección del cuerpo; además, muchas telas y fibras sirven como bienes intermedios en industrias diversas como la automotriz (cuerdas para llantas y vestiduras), la de muebles (tapices y forros), la farmacéutica (vendajes, telas adhesivas, gasas y otros), la de zapatos; y algunas más como la construcción que en los últimos años han demandado gran cantidad de telas que se usan en la edificación de condominios, despachos y hoteles en que se requieren alfombras, tapetes y cortinas decoradas con terciopelos y encajes hechos con fibras textiles altamente tecnificadas.

La modernización en la industria textil ha sido aplicada en las instalaciones más grandes y que producen fundamentalmente con fibras químicas. Este ha sido un factor presente desde los años setenta y ahora cobra especial importancia por la necesidad de producir con mejores condiciones de productividad, eficiencia y calidad para el mercado externo. Unos cuantos consorcios como Celanese, AKRA, Fibras Químicas, Kimex, entre otros, son los que han podido introducir nuevas y más sofisticadas tec-

nologías en el proceso de producción que incluyen hasta los sistemas computarizados. Ello contrasta con la realidad de miles de empresas pequeñas y medianas que forman parte del universo de la planta textil mexicana y que incorporan generalmente maquinaria usada y desechada por las empresas más fuertes. Lo que desde luego, profundiza la desigualdad y desintegración de la industria textil de México.

o. Actualmente la industria textil enfrenta difíciles problemas derivados sobre todo de la crisis económica y de la contracción de la demanda interna ante la caída del poder adquisitivo de la mayoría de la población y un grave desmantelamiento de su planta productiva pues han cerrado muchas empresas y amenazan con desaparecer muchas más ante la política de liberalización de la economía, la entrada de México al Gatt, y la llamada reconversión industrial que desde luego puede arrasar con las empresas más débiles y dejar sin empleo a muchos trabajadores de esta rama. Especial interés tiene el de ubicar las implicaciones que ha producido la instalación de plantas maquiladoras, que si bien no son propiamente textiles sino de confección de vestido, con toda seguridad contribuyen a la distorsión de nuestro mercado interno textil.

Posiblemente la vía para salir de la compleja situación que vive esta rama pueda ganarse a partir de la toma de conciencia de lo que fue, ha sido y es la industria textil en México; su importancia como abastecedora de productos no sólo de consumo popular sino de insumos para otras industrias; de que cuenta con una rica tradición y un nada deleznable desarrollo y expe-

riencia de más de un siglo, que debe servir para que los trabajadores que en ella laboran y los distintos sectores que en ella participan, coadyuven a la búsqueda de soluciones en el corto y mediano plazo que realmente respondan al interés popular y nacional. La búsqueda de una política de desarrollo industrial que fomente la producción para el mercado interno, que produzca barato y con calidad aquellos productos que hoy incluso son inalcanzables para grandes sectores del pueblo, y que si bien pueda recurrir también a la exportación de los productos mexicanos mejor cotizados en el extranjero, no descansa su producción en las exportaciones; más aun cuando hoy los países desarrollados redoblan sus barreras arancelarias para repeler nuestros productos.

Bibliografía

1. Aguilar Monteverde, Alonso. Estudio realizado para la Cámara Textil del Norte sobre la maquinaria textil en México. México, 1960. (fotocopias)
2. Aguilar M. Alonso. "La RCT y algunos aspectos de la acumulación del capital y del desarrollo" (Mimeo), IIEC, UNAM, México, 1983.
3. Aguilar M. Alonso. "Presente etapa y crisis general del capitalismo". (Mimeo), IIEC, México, 1983
4. Aguilar M., A. Problemas estructurales del subdesarrollo UNAM, México, 1979, 2a. edición.
5. Amador Alonso, Celia. "Modernización de la industria textil algodonera". En Revista de Economía, vol. 20, núm. 12, México, diciembre de 1957.
6. Aguirre Cobarruvias, Ma. Teresa. "Capital nacional y extranjero en la industria textil de Puebla y Orizaba de 1870 a 1910". En Revista Ensayos; Facultad de Economía, UNAM. Vol. 1 núm. 4. México, 1984.
7. Barry Carr. El movimiento obrero y la política en México. Ediciones Era, México 1982.
8. Banco de México. Industria textil algodonera y de fibras químicas. Material estadístico seleccionado. México, 1967.
9. Banco de México y Nacional Financiera. Bases para la reestructuración de la industria textil algodonera y de fibras químicas. México, 1962.
10. Barajas, Xavier. "Modernización de la industria textil algodonera de México". En Revista de Economía. México, agosto de 1959.
11. Bernal Víctor y Morales Arturo. La nueva división internacional del trabajo. UNAM, México, 1985.
12. Bolsa Mexicana de Valores. Anuarios. Varios años.
13. Calderón, Miguel A. El impacto de la crisis de 1929 en México. SEP-80, México, 1982.
14. Camargo, Jorge L. "Situación de las exportaciones mexicanas de telas de algodón". En Revista de Economía. México, mayo de 1959.
15. Camiro, Max. "La industria textil en México y la política económica del Estado 1933-1943". En Cuestiones Industriales. México, 1945.

16. Canaintex (Cámara Nacional de la Industria Textil). Memo-
rias Estadísticas de varios años.
17. Canaintex. Revista México Textil. Varios números.
18. Canaintex. Boletín Mensual.
19. Canaintex. Programa Integral de la Industria Textil. México,
1985.
20. Carmona, Fernando y otros. El milagro mexicano. Edit. Nuestro
Tiempo, México 1970.
21. Carrión, Jorge y Aguilar, M., A. La burguesía, la oligar-
quía y el Estado. Editorial Nuestro Tiempo, México 1977.
22. Ceceña Gámez, J.L. El capital monopolista y la economía de
México. Cuadernos Americanos, México, 1963.
23. Ceceña Gámez, J.L. México en la órbita imperial. Ediciones
El Caballito, México 1976.
24. Centro de Información y Estudios Nacionales (Cien). La indus-
tria textil en México. México, 1985.
25. Centro de Información y Estudios Nacionales. La industria
petroquímica en México. I y II. México 1982 y 1986.
26. Cien. Análisis Mensual. Varios meses.
27. Cien. Economía y Política Económica en 1986 y proyecciones
gubernamentales para 1987. México, noviembre de 1986.
28. Cordera Rolando (compilador). Desarrollo y crisis de la eco-
nomía mexicana. F.C.E., México 1985.
29. Colón Reyes, Linda Ivette. Los orígenes de la burguesía y el
Banco de Avío. Ediciones El Caballito, México 1982.
30. Cepal. La industria textil en América Latina. Tomo XI, México
1962.
31. Cepal. "El desarrollo económico de México". En Revista de
Problemas agrícolas e industriales de México. México, 1956.
32. Chávez Orozco, Luis. Historia económica y social de México.
Ediciones Botas, México 1956.
33. Chernikov. La crisis del capitalismo y la situación de los
trabajadores. Moscú, 1980.

34. De la Peña, M.T. "La industria textil del algodón", en Revista de Economía. México, 1957.
35. Enciclopedia de México. Tomo XII, tercera edic., México, 1978.
36. Espinoza, Eugenio. "Grupos financieros trasnacionales y reestructuración de la industria textil". En revista de Economía y desarrollo. Núm. 77, nov.-dic. de 1983, La Habana, Cuba.
37. Expansión, revista. Varios números.
38. Guillén, Arturo. Tesis iniciales sobre la crisis en México. Cuadernos de Investigación del IIEC, UNAM. México, 1982.
39. Guillén, Arturo. Problemas de la economía mexicana. Editorial Nuestro Tiempo, México 1986.
40. Hansen, Roger. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI editores. México, 1976.
41. Hernández, Ignacio. Estadísticas históricas e industriales. IIEC, UNAM. México, 1976.
42. Keremitsis, Dawn. La industria textil en el siglo XIX. Setenta, México 1973.
43. Lobato López, Ernesto. "Problemas económicos de la industria del algodón en México". Revista de Economía. Vol. 21, No. 8, México, agosto de 1958.
44. López Rosado, Diego. Historia económica de México. UNAM, México, 1973.
45. López Rosado, Diego. "Breve historia de la industria textil algodonera". En Revista de Economía. México, mayo de 1959.
46. López Rosado, Diego. Historia y pensamiento económico de México. Tomo II, Minería-Industria. México, UNAM, 1968.
47. Mariño Ana I. La consolidación del capitalismo del subdesarrollo en México. Tesis profesional. UNAM, México, 1976.
48. Mekler de Martínez, Ana. "Industria textil". En Revista de Economía. México, mayo de 1946.
49. Mercado García, Alfonso. Estructura y dinamismo del mercado de tecnología industrial en México. El Colegio de México, México, 1978.
50. Palacios Solano, Isaac. "Consideraciones sobre el desarrollo industrial de México...". En Cuadernos preliminares de Investigación. Aspectos históricos de la economía mexicana. IIEC, UNAM, México, 1980.

51. Ramos Uriarte, Guillermo. "Panorama mundial de la industria textil algodonera". En revista El Economista Mexicano. México, Vol. 9, Núm. 1, pp. 144-151, diciembre 1972-enero 1973.
52. Saavedra Mota, Mario. "Necesidad de organizar la industria textil mexicana del algodón". En revista Investigación Económica, vol. 20, núm. 78, p. 299-312. México, 1960.
53. Secretaría de la Economía Nacional. Directorio de las fábricas de hilados y tejidos registradas. México, 1938.
54. Secretaría de la Economía Nacional. La industria textil algodonera en México. México, 1934.
55. Secretaría de Programación y Presupuesto. Sistema de Cuentas Nacionales. México, 1980 y 1982.
56. Secretaría de Programación y Presupuesto. Censos Industriales. 1950, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975.
57. Trejo Reyes, Saúl. Industrialización y empleo en México. F.C.E., México 1978.
58. Torres Gaytán, Ricardo. "El futuro de la industria de hilados y tejidos de México". En Revista de Economía. México, octubre de 1944.
59. Varios Autores. La nacionalización de la banca, la crisis y los monopolios. Editorial Nuestro Tiempo, México 1983.
60. Vera Blanco, Emilio. "La industria de transformación". En México cincuenta años de revolución. F.C.E. México, 1960.
61. Werner Management Consultants (estudios realizados para la SEPAFIN). Evaluación sectorial de diagnóstico de la industria textil mexicana y desarrollo de un plan empresarial estratégico a diez años. New York, 1982. (fotocopias).
62. Zamora, Millán F. "Nuevas industrias maquinaria vieja". En Revista de Economía. Agosto de 1944.